

MONTEVIDEO, URUGUAY · SÁBADO 08 DE DICIEMBRE DE 2012 · Nº 5 - EDICIÓN ESPECIAL

día del **FUTURO** la diaria



Grutas del Palacio en el departamento de Flores. / FOTO: NICOLÁS CELAYA

¡Pica!



día del
FUTURO
*Hoy, construimos
el mañana.*

IMPRESORA

la diaria

INTERCOMUNICACIONES

antel

GRUPO EDITORIAL

la diaria

MEC

MEC

INSTITUTO VEC

INSTITUTO VEC

UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA

UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA

GOBIERNO NACIONAL

GOBIERNO NACIONAL

UDELAR

UDELAR

TCC

TCC

APOTEA

Montevideo en Todas

Montevideo en Todas

Montevideo en Todas

Montevideo en Todas

Montevideo en Todas

Montevideo en Todas

SEGUNDA EDICIÓN DEL DÍA DEL FUTURO

El tiempo sí para

Entre ustedes que están empezando a leer, los organismos e instituciones públicas y privadas que organizaron las más de 80 actividades que se llevaron a cabo desde finales de octubre hasta el 30 de noviembre, los panelistas y asistentes que presenciaron cada una de ellas, los auspiciantes y patrocinadores, las periodistas, el periodista y fotógrafos que cubrieron y produjeron los contenidos que las registran a casi todas y el resto de los trabajadores de *la diaria* que aportaron desde sus áreas para que esta segunda edición especial de la *diaria del futuro* llegue a sus manos, digamos que más de 15.000 personas dedicaron su tiempo a pensar el futuro.

Es inevitable la cuantificación y la apreciación de qué tan importante ha sido el resultado. Eso no será dicho en estas líneas.

Pero sí lo siguiente: la transformación de la realidad para que lo que venga sea sustentable, inclusivo, equitativo, solidario y respetuoso, no depende de cuántos lo intenten, incluso -como se dijo en muchas de las actividades- basta con que uno sólo lo consiga para que todo empiece a suceder. Es contagioso.

Alguien construye su casa en barro, y seis se suman; otro planta tomates en su balcón o los produce orgánicamente en un predio mayor, y quienes los prueban se entusiasman y multiplican su sabor; un profesor pone un banco en el patio del liceo y motiva encuentros que hasta entonces no se daban, y proponen tener más bancos para sentarse a conversar. Y allí quizá está el punto principal en este juego de tiempos

entre lo que fue, lo que es y lo que será. Lo único que se mantiene cronológicamente en la historia de la humanidad es la comunicación entre nosotros, comunicación entendida como los vínculos y desvínculos que generamos.

Y allí está otro punto. Las contradicciones no son negativas de por sí, salvo que por el poder o la capacidad de unos de imponer “su futuro”, otros no puedan, ya no solamente imaginar y transformar su realidad, sino ser excluidos, silenciados, lastimados por eso. Y es que así como el “grupo tractor”, motor del Día del Futuro, se preguntó de qué hablamos cuando hablamos de desarrollo, en cada una de las actividades y entre ellas no hubo casi puntos de encuentro en este tema. Todo se desarrolla, un país, una

idea, una plataforma web, pero también algunos de los desarrollos arrollan a otros.

No habrá un solo futuro, y no es futurología decirlo.

Ejemplos en estas páginas sobran para creer que sea posible, entonces, imaginar un futuro más amigable y sustentable. En esta segunda edición los ejes temáticos planteados son Artes, Desarrollos, Relaciones-Comunicaciones y Tecnologías. Todos podrían haber sido parte del otro, y lo son. Y todos a su vez comparten aquello que se dijo, todo empieza con el encuentro y la palabra, el pensamiento compartido.

Bienvenidos al futuro por construir. Háganse un tiempo, están invitados. 🍷

Federico Gyurkovits

**Redactor responsable:**

Marcelo Pereira.

Editor:

Federico Gyurkovits.

Edición gráfica:

Sandro Pereyra,
Pedro Rincón.

Armado:

Florencia Lista (jefa),
Silvana Martínez,
Mauricio Giribone.

Coordinación periodística:

Florencia Pagola,
Natalia Calvello.

Cronistas:

Vanina Di Blasi,
Facundo Franco,
Elisa González Carmona,
Lucía Pedreira,
Laura Rey Gonnet.

Fotógrafos:

Javier Calvelo,
Nicolás Celaya,
Andrés Cuenca,
Santiago Mazzarovich,
Pablo Nogueira.

Corrección:

Magdalena Sagarra (jefa),
Cecilia Bértola,
Mayte Gorrostorrazo.

Coordinación**Día del Futuro:**

Lucía Pardo,
Irene Rüginitz.

Coordinación operativa:

Antonietta Giannarelli.

Logística:

Alessandro Maradei.

Distribución:

Martín Álvez.

Domicilio:

Soriano 774. Montevideo.



Una arquitecta que quiere cambiar las formas de construir, un antropólogo y dramaturgo que busca generar un cambio en su entorno, un seminario que ya lleva su cuarto año tratando de que las palabras se transformen en hechos. Personas que apuestan al futuro, que luchan desde su lugar por algo tan utópico como cambiar el mundo. ¿Se los escucha? Pareciera que algunas veces no mucho, la mayoría de las actividades contaron con un reducido público. Pero esto no es un problema, mientras que llegue el mensaje a alguien. ¿Qué aprendimos? Que no hay que esperar por las autoridades, no hay que quedarse quieto. Hay que salir a la calle y pelear por nuestras convicciones.

Florencia Pagola

En media hora esto será pasado. Así de radical es el tiempo. El corto y el largo plazo empiezan en el mismo momento, en el instante exacto en el que nos ponemos a pensar en el futuro. En la mayoría de los casos, invitados a proyectar futuros posibles nos remitimos al pasado, estamos condicionados por lo que hicieron otros antes, pero muchas veces no somos capaces de plasmar hoy todo lo que decimos que haremos a futuro. La convocatoria de *la diaria* es rara para un país melancólico como el nuestro, pero deberíamos aplicarla todos los días, porque el futuro lo construimos a cada paso.

Lucía Pedreira

Si me preguntás cómo veo el futuro, después de un mes de escuchar, hablar, imaginar y discutir sobre él, sólo puedo decirte que luce maravilloso, pero esa imagen se desvanece cuando pienso en las palabras de un entrevistado: el futuro es ahora y el ahora es el futuro, el futuro ya llegó. Entonces continuamente vuelve el presente y la desilusión me aflora por todos lados. El futuro no existe, el futuro ya llegó este noviembre cuando personas de todo el país se movilizaron porque querían saber qué se viene ¿o vino? Y para saberlo sólo hay que volver a empezar el párrafo, porque, al igual que el presente, el futuro es cíclico. Y lo seguiremos pensando en el presente, porque aunque el futuro sea abstracto, nos está esperando.

Laura Rey Gonnet

Se anuncia el “fin del mundo” y el futuro parece estar en boca de todos. Pero cómo cuesta tomarse el tiempo para imaginarlo. Henry Ford cuenta que si le hubiera preguntado a la gente qué quería, le hubiera respondido “un caballo más veloz”. Puede que las urgencias del hoy no nos permitan regalarnos una imagen de lo que se viene. Sin embargo, estamos formando futuro en los otros y con los otros, en acciones y en intenciones. Es entonces que ese concepto que parece tan abstracto está en realidad llegando todo el tiempo y más que mirarle la espalda nos camina por al lado.

Elisa González Carmona

Hace un año nos encaminábamos en esta aventura hacia el futuro. Desde agosto, con los suplementos mensuales, estábamos pensando en este día que parecía no llegar más. Pero vino tan rápido, pasó casi sin darnos cuenta, que hoy -en realidad para vos ya es ayer- estamos entre el pasado y el futuro, en un tiempo presente que es la excusa de un sinsentido tan cambiante que a veces asusta. A la vuelta de la actividad central de Carmelo, un auto viró como un trompo. La vida del conductor y de su hija pequeña cambió en un segundo. Un movimiento tan reflejo como abrocharse un cinturón de seguridad les salvó la vida. Esa noche el futuro de esa familia ya no fue el mismo. Y el nuestro tampoco.

Natalia Calvello

Horóscopos, lectura de manos, cartas astrales, tarot. Estos métodos, entre otros, son intentos de predecir el futuro. Saber de antemano qué nos depara el destino. Suena ambicioso responder ese interrogante, como si cada uno tuviera en sus manos una bola de cristal mágica. Aunque sabemos que eso es prácticamente imposible, tenemos en los hechos un interés por saber más de él. Sabemos que mañana, en cierta medida, ya es el futuro. Si pensamos un poco más, a partir de una serie de asociaciones se desprende la idea de que hoy es el futuro. Parte de lo que hagamos hoy va a repercutir en el mañana y ahí no hay tarot que nos salve.

Vanina Di Blasi

art



Exposición Metamorfosis en la cárcel departamental, en Piedra de los Indios, Colonia. / FOTO: PABLO NOGUEIRA

Visible a los ojos

Una cárcel alternativa en Colonia que “permite usar la imaginación”

AL LLEGAR a la cárcel departamental de Colonia no se ven rejas ni vallado. La cárcel es mixta y en el predio de 64 hectáreas hay un kiosco que atiende una de las presas, un pequeño local donde uno de los reclusos vende las artesanías que realiza en cuero, una huerta que provee gran parte de los alimentos que se consumen allí, una panadería y una herrería.

Mario tiene 24 años y para él la diferencia de esta cárcel con otras es que Piedra de los Indios “es con todas las letras un centro de rehabilitación”. Hay varios presos que por su buena conducta viven en pequeñas cabañas que están dentro del predio pero fuera del edificio de la cárcel.

Además de trabajar, hay 25 de los casi 200 presos que tienen clases en el marco del programa Educación en Contexto de Encierro del Consejo de Educación Secundaria. Tienen las asignaturas comunes del liceo pero se trabaja en modalidad de multigrado y si bien es educación formal, los docentes trabajan con mayor libertad, entendiendo “el conocimiento como una unidad”, según Flavia Fuentes, docente de Dibujo, Educación Visual y Plástica. Esto les permite ocuparse de temas muchas veces propuestos por los propios estudiantes de manera conjunta entre varios profesores, porque “los saberes no deben ser parcelas”.

El cuerpo docente entiende que la educación debe ser un proceso integral y buscan relacionar las actividades no formales con lo que hacen en el aula, consideran que en esas conexiones están los aprendizajes verdaderamente

El Principito, de Antoine de Saint-Exupéry, está también allí, dibujado sobre una pared que más que dividir el adentro y el afuera, los une a ambos con el mundo de la creación. Lo dibujó un preso, y desde allí el habitante del asteroide B612 se metió en un libro en el sistema braille de escritura para personas ciegas en ese mismo centro de reclusión, otra metáfora más de este cuento que todavía sigue siendo escrito.

significativos que se aplican en los diferentes aspectos de la vida.

Las clases se dictan en el salón multiuso inaugurado a fines de 2010, donde además funciona la biblioteca y la sala de informática en la que, según contó Rodrigo, esperan contar próximamente con conexión a internet.

Visible al tacto

En la cárcel “es muy importante tener la mente ocupada en algo productivo”. Miguel sabía escribir en braille, para personas ciegas, “desde antes” y propuso en una clase enseñarles a sus compañeros el sistema. “Al principio no teníamos nada, sólo la regleta que es lo indispensable”, pero comenzaron a solicitar materiales y con los libros que tenían en la biblioteca empezaron a hacer las primeras transcripciones. Hoy tienen un espacio en la cárcel, varias regletas, punzones y mucha energía para continuar con un proyecto que ha sido muy productivo. Los libros transcritos por Miguel, Paola, Mario, Matías y otros presos que ya recuperaron su libertad fueron de gran utilidad para estudiantes ciegos de los liceos N° 53 de Montevideo y N° 1 de Carmelo. Además, en octubre de este año participaron como expositores ante docentes en la 3ª

Jornada por una Educación Inclusiva en el Instituto de Perfeccionamiento y Estudios Superiores. Allí desarrollaron una experiencia realmente innovadora, “ilustramos para ciegos”, cuenta orgulloso Miguel. Pensar en dibujar para ciegos fue un desafío también para la docente de Educación Visual y Plástica; no se trata de un dibujo en relieve, es algo mucho más complejo: elaboraron un “packaging” en el que pusieron diversos elementos, alambre, un peón de ajedrez, tuercas y muchísimos otros materiales reciclados, la ilustración la hace cada uno a partir de esos elementos disponiéndolos en el espacio como cada uno quiere. “Se trabajan conceptos de la percepción visual como la línea y el plano pero lo llevamos al volumen, al tacto. Trabajamos con diferentes texturas, olores, temperaturas y líneas y siempre con formas abstractas para no condicionar a las personas ciegas al mundo de los que vemos”, explica la docente Fuentes.

La actividad que comenzó siendo una idea para ocupar el tiempo en la cárcel terminó convirtiéndose en un material pedagógico que acerca la literatura y el arte a personas ciegas o con baja visión.

Mucho a partir de poco

En el predio de la cárcel había un galpón lleno de chatarra que el director del centro puso a disposición de los presos para que pudieran crear. En el marco del Día del Futuro expusieron las esculturas en una especie de museo al aire libre.

“Acá nos dejan usar la imaginación”, dice Mario mientras recorre el parque

y cuenta cómo llevo a cabo sus obras. Algunas son fruto de la improvisación, otras fueron pensadas, dibujadas y después pasaron al volumen. Según él, en las esculturas “hay muchos recuerdos, muchas broncas, se pueden descargar diferentes sentimientos”.

Con el docente de Música eligieron las canciones que debían sonar para amenizar el ambiente; música clásica, violines y algo de electrónica. “En contexto de encierro en general se escucha siempre la misma música, dentro del aula por suerte se ha democratizado y hemos logrado ampliar los gustos musicales de varios”.

Otra idea que surgió en el ámbito de estudio, y tanto los docentes como la dirección de la cárcel ayudaron a poner en práctica, es un biodigestor con el cual se generan aportes para el establecimiento con la obtención de energía a partir de materia orgánica. “Trabajamos el concepto en clase y después lo aplicamos. Estamos convencidos de que poner el conocimiento en práctica es necesario para transformar la realidad y eso ayuda a poder vivir más dignamente y trascender el espacio educativo”, contó el docente de Biología.

Según Fuentes, “esta cárcel tiene particularidades que nos permiten crear, hay apoyo para poder hacerlo, nos sentimos cuidados y queridos por todos, es un placer trabajar”.

En Piedra de los Indios hay personas privadas de su libertad ambulatoria, “pero no de la cultura ni de la educación, eso es lo que nos hace rehabilitar”.

Séptimo día

Más que como miles de imágenes y palabras, el cine como motor identitario

“TELECINADO es el proceso por el cual se pasa una película de cine a video”, explica sintéticamente María José Santacreu, coordinadora de Cinemateca Uruguaya, una institución sin fines de lucro que posee el mayor archivo visual del país. Éste está compuesto por más de 18.000 piezas, de las cuales la mayoría tiene como soporte el nitrato de celulosa, un material altamente inflamable que requiere mantenimientos varios pero es de los más luminosos y de mejor calidad de imagen. Hasta ahora, cada vez que alguien necesitaba utilizar parte del archivo para una nueva realización, debían proyectarse los rollos originales de la película. Esto encarecía la operativa, porque para visualizar las películas eran necesarios las salas y los proyectores de Cinemateca y porque los originales se desgastaban. Al telecinar las cintas se guardan en soportes magnéticos o digitales en menor calidad, pero aptos para verse en video, DVD, o computadora. Esto, además de ayudar en la preservación del archivo, facilita la tarea de quienes tienen que mirar todo el film antes de seleccionar particularmente lo que necesitan: “El video tiene esa ductilidad, podés parar, ir para adelante y para atrás, algo que en formato cine es bastante más complicado”, detalló Santacreu, quien entiende que la prioridad para Cinemateca es mejorar la accesibilidad del archivo.

Si bien los elevados costos de este proceso habían impedido a Cinemateca su concreción, la Comisión del Bicentenario, además de celebrar efemérides, trabaja en una campaña bajo el eslogan “Nuestra historia está llena de futuro”, mediante la cual intenta incentivar y apoyar proyectos que promuevan la identidad de los uruguayos en sus múltiples formas. En el marco de esa campaña se han desarrollado varias acciones que tienen como fin rescatar parte de la historia y volverla útil en el presente pensando en el futuro. La Comisión del Bicentenario convocó al Instituto del Cine y el Audiovisual del Uruguay (ICAU), a la Comisión de Patrimonio Cultural del Ministerio de Educación y Cultura y a Cinemateca Uruguaya; para las muchas tareas que tiene pendientes Cinemateca para actualizar y mantener su archivo se resolvió invertir en el proceso de telecinado de las imágenes más antiguas, que datan de principios del siglo XX. A la hora de la selección se tuvo en cuenta las que están en peores condiciones. Todas son películas mudas, por lo que la organización invitó a las bandas Ojos del Cielo y Esquizodelia Records a musicalizar en vivo la primera proyección. Imágenes de 18 de Julio en la década del 50, el desfile de Carnaval de 1955 visto por los noticieros de la época, una ficción de 1923 que muestra cómo se desarrollaba la vida de los pescadores, una interpretación de la revolución de 1904 fueron algunos de los materiales que se pudieron ver, imágenes de un pasado que la tecnología permitirá ver en el futuro.  LP



Biblioteca Tota Quinteros. / FOTO: NICOLÁS CELAYA (ARCHIVO, MARZO DE 2012)

Bosque encantado tendrás

Entre la fantasía y la realidad, la Ciudad de la Costa debatió sobre la biblioteca popular del futuro

LA “BIBLIOTOTA” entre otras particularidades tiene la de estar armada dentro de un ómnibus azul sin motor pero con “miles de libros”, como se expresaba en el cuento. Todos los sábados, niños desde dos años acompañados por sus padres hasta adolescentes de 13 se reunían para ser parte de una experiencia única que probablemente dejará más de un recuerdo en sus vidas y contribuirá para un mejor futuro. “Si tenemos chiquilines como éstos, tenemos un excelente futuro, y ojalá ellos contagien a otros”, expresó, emocionada, la tallerista Virginia Bintz mientras les entregaba una carpeta con dibujos y su libro a cada uno.

La actividad les abrió puertas para comunicarse y conocerse y, por qué no, tal vez hasta para haber encontrado una posible vocación. Un niño que llevaba puesta una galera de tanguero y lentes de sol, autodenominado *el Vito Corleone*, ya está escribiendo cuentos de terror solo, y Mariana, “una nena de ocho años, ya pidió un taller de cuentos a otro nivel para largarse a escribir”, festejó Bintz.

Los cuentos del libro mezclan realidad e imaginación, y también los adultos que asistieron junto con los más pequeños aportaron ideas y personajes. Pero no sólo eso: uno de los papás se transformó un día en un duende con pijamas, contó entre risas Bintz en la presentación del libro. “Es un taller sin protocolos, donde abrimos las cabecitas y dejamos volar la imaginación”, comentó a *la diaria* a quien los niños llaman en sus cuentos “la maga de la lapicera”, por ser la que los ayuda y orienta a la hora de hilvanar las distintas ideas que van surgiendo, tejiendo así las historias.

“Que un sábado a las cuatro de la tarde 15 chiquilines dejen la computadora y la televisión para venir a armar cuentitos y dibujar es porque vieron la calidez de mezclar la cultura con el juego”, valoró la maga, y comparó ese hecho con otra de las conclusiones que le dejó el intercambio: cuando en los cuentos aparecía un celular o una computadora,

Era un cuento de hadas, dragones, duendes y brujas. Lo leía una señora alta, de ojos claros y con un brillo que demostraba emoción. Los autores estaban presentes y con su libro en las manos seguían la lectura atentamente. La historia fue el resultado de un taller literario para niños y adolescentes que durante ocho meses se desarrolló en la Biblioteca Tota Quinteros, en Lomas de Solymar.

era porque un adulto los incorporaba; “los niños siguen enganchados con los sapos, las princesas y los duendes”.

Bibliotota

La cartelera del salón de la comisión de fomento de Lomas tenía varios superhéroes dibujados en hojas de papel, y también, con varios croquis, el sueño de lo que podría ser, y todo lo que podría hacerse, si la biblioteca Tota Quinteros contara con una infraestructura adecuada.

La biblioteca funciona desde hace 11 años; comenzó acoplada a un comité de base con el que se mudó varias veces. Hasta hace un año, su dirección era kilómetro 25.500 de avenida Gian-nattasio, acera norte, pero tuvieron que dejar el local instalándose en un ómnibus donado por la cooperativa de ómnibus Raincoop. Su parada es a tres cuadras de la avenida a cuyos lados se fue creando la ciudad, pero hacia el sur, en el predio de la comisión fomento de Lomas. El cambio llevó a que muchos dejaran de ir, “principalmente los más chicos porque no se animan a cruzar la ruta”, comentó Esther López, una de las vecinas que lleva adelante la biblioteca. Sin embargo, son 1.052 los usuarios registrados y en lo que va del año han prestado 3.600 libros. Algunos aportan una cuota mensual de 50 pesos para colaborar con el mantenimiento, pero no es condición excluyente para el préstamo de libros.

A la entrada del ómnibus está ubicada una de las dos mesas que hay en la biblioteca, en la que se lleva el registro administrativo. En el otro extremo, la segunda invita a sentarse a leer con algunos jazmines sobre ella. Lo que

serían las paredes, los lados del ómnibus, están cubiertas de libros ordenados por temática como en cualquier biblioteca. Los pisos son de vinílico gris, aunque en algunas partes se conserva el piso metálico original, y las cortinas son azules, con estrellas, soles y lunas amarillas.

López contó que apuestan a que la biblioteca no sólo funcione como sistema de préstamo de libros, sino que sea lugar de encuentro para “conversar, preguntar y jugar”. Los que más la usan son niños que van a la escuela N° 218 y pasan por allí cuando salen y antes de volver a sus casas. También los jóvenes. “Muy pocos muchachos sabían usar el índice de los libros y les hemos enseñado, también a hacer resúmenes y sacar apuntes. En algún momento hemos dado charlas de historia, presentaciones de libros y taller de cómics”, agregó.


Por su parte, Bintz indicó que ha ido gente extranjera a ver la biblioteca y comentan asombrados: “Ustedes no tienen nada y tienen todo, si logran hacer esto con un ómnibus y con un montón de libros es porque la gente está trabajando muy bien”. Aún así, las ganas por prosperar y tener un lugar propio, con más espacio, no han cesado. En 2007, cuando se conformaron como asociación civil, solicitaron un predio en la zona, pero hasta el momento “el trámite está demorado en la Comuna Canaria”, lamentó López.

En debate

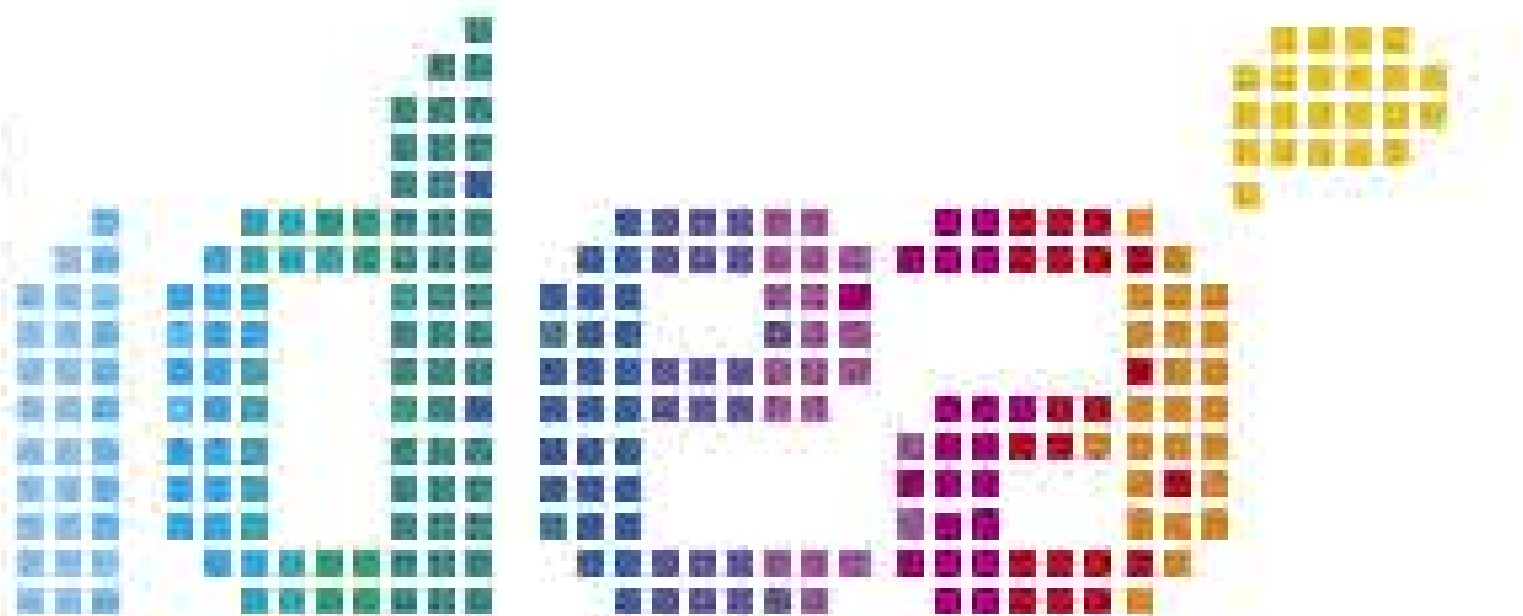
“Si todos soñamos lo mismo, podemos hacer realidad lo imposible”, se leía en un folleto que difundía la actividad, convocada para pensar entre los vecinos sobre el futuro de las bibliotecas populares y la importancia que tienen para la sociedad. López sostuvo que este tipo de propuestas surgieron “como una necesidad real que no está cubriendo el gobierno departamental”.

El primer factor que analizaron fue la falta de interés de los adultos en acercarse a estos espacios de encuentro; desde el público alguien concluyó que “una actividad como ésta no engancha porque significa análisis, tal vez tenemos que asumir la falta de compromiso de los adultos, pero sí vemos la participación de los jóvenes”. Para otro de los concurrentes, la poca cantidad de medios de comunicación zonales en la Ciudad de la Costa determina que “no haya forma de enterarse de las actividades”.

El alcalde, Omar Rodríguez, respondió algunos de los cuestionamientos de los vecinos: “Cuando se dice que la intendencia no ha apoyado, yo no me hago cargo porque el gobierno municipal sí apoyó, sacó adelante el expediente en muy poco tiempo, ahora la responsabilidad está en otro lado, porque estamos en otra forma de gobierno diferente a la que teníamos antes”, indicó en alusión al denominado tercer nivel de gobierno.

En cuanto a las propuestas concretas a futuro, se planteó formar un club de lectura y realizar talleres abiertos. Una participante del debate contó que un niño fue a agarrar un libro y ella le pidió a cambio que le dijera cómo se podía mejorar la biblioteca: “Confiar en los niños y hacer más exposiciones”, fue la respuesta. López reivindicó que existe un fuerte compromiso con los niños y los jóvenes que se acercan, que son quienes “se merecen una biblioteca digna y decorosa”. 

1er Concurso



proyectos tecnológicos de desarrollo nacional

No dejes pasar la oportunidad de hacer
realidad tus ideas. Envíanos tu proyecto
hasta el 11 de marzo de 2013.

www.antel.com.uy



 **antel**



Iván Vera-Pinto Soto. / FOTO: NICOLÁS CELAYA

Entre la locura y la cordura

Entrevista con el dramaturgo, pedagogo y antropólogo chileno Iván Vera-Pinto Soto

-¿Qué es Teatro de la Memoria?

-Es una propuesta en la que se rescatan aquellos episodios de la historia ocultos por las letras oficiales. Se toman como referencia documentos, libros, hechos históricos, microhistorias, vivencias, problemáticas sociales que han afectado a una comunidad determinada, no para hacer una referencia académica o un documental histórico, porque no es historia. Es para tomar lo esencial, recrearlo en su forma y volverlo como imagen materializada hacia el público y que éste logre un distanciamiento y pueda reflexionar, cuestionar y develar las causas de la problemática planteada. Como Bertolt Brecht lo marcó en su tiempo, no es mostrar al pobre su pobreza; al miserable, su miseria, sino que es develar las causas de su pobreza, de su miseria, ir a lo esencial. Y que el espectador o el lector no solamente sufra y se emocione, que es algo muy humano, sino que además pueda distanciarse, reflexionar, cuestionar y, a lo mejor, tomar partido de lo que está leyendo o viendo en escena. Es un teatro bien contestatario, provocativo, que va a dominar la memoria y la identidad de quienes están frente a esa escena.

-¿Se realiza mucho trabajo de campo para desarrollar cada obra?

-Sí, trabajo con colegas que son historiadores de la universidad, son quienes aportan y me orientan. También pongo mis conocimientos de Antropología. Pero en realidad cuando escribo no tengo plan. Porque estar muy estructurado no permite crear en forma libre. Si bien tengo una idea, la historia comienza a surgir de una manera muy espontánea, que a veces puede cambiar el curso y terminar en otro cuento que ni siquiera me había imaginado. Trato de mirar la realidad de una manera objetiva, racional, a pesar de que cuando me introduzco en la creación misma trato de ser lo menos racional posible, algo que me cuesta mucho porque soy un tipo muy estructurado, y tengo que lidiar con eso. Para hacerlo a

Se reconoce como un hombre estructurado, pero cuando habla de su trabajo lo hace con pasión, y hasta se podría decir que, por momentos, con exaltación. Nació en Iquique, Chile, en 1956, y fue el hijo único de una familia humilde. A principios de noviembre visitó Salto para presentar *Pedro y el capitán*, obra escrita por Mario Benedetti, y promocionar su último libro, *Antología de la memoria*, en el cual reúne 11 obras que siguen su línea de trabajo, a la que define Teatro de la Memoria.

veces busco el dolor, a través del dolor puedo crear. No es que sea masoquista o enfermo, pero creo que cuando uno está en un estado de dolor, apesadumbrado, cuando recuerda situaciones que ha vivido, llega a estar en un estado mucho más sensible para comprender y poder penetrar en la vida ajena, para escuchar a estos personajes que son reales y que no los puedes configurar de una manera muy racional. Mi método es eso, provocarme. Hay un estado de locura y yo me siento muy libre. Cada historia es un desafío porque sueñas, tienes pesadillas, conversas con tus propios personajes, te vuelves medio loquito y empiezas a hablar solo. Es interesante.

-¿Cómo conjugas academia y locura?

-Tengo un amigo historiador que me ha ayudado con mis libros que siempre me dice: "Tú, Iván, coqueteas con la historia". Y es cierto, yo no pretendo hacer historia con esto. Hay dos dimensiones: una es la parte de la investigación, con trabajo de entrevista, de conversación, de recurrir a fuentes fidedignas. Esta parte es racional y la hago primero para adentrarme en el tema. Por otro lado, en la última obra que escribí, *Pellejo de carne*, planteo la participación de la mujer en la guerra del Pacífico entre Chile, Perú y Bolivia. Tomo el tema de la guerra en general y a su vez entro en la microhistoria: una mujer que sufre por un amor no correspondido con un capitán. La problemática de mujer, que no es sólo de esa época, la llevo al paroxismo, me pongo muy despiadado

con los personajes y en este caso salen monstruos de ella y se lo devoran [al capitán], es capaz de comerle las vísceras. Esta situación puede pasar por la imaginación de cualquier persona que dice ser normal. Lo llevo a esos extremos que ya no son la historia oficial sino que es la historia particular, la ficción, que cae en lo grotesco, lo absurdo, lo surrealista para provocar al lector o espectador. Lo que deseo en el fondo es que quien lea o vea una obra de teatro mía no quede impávido.

-¿Y lo logras?

-Sí, claro, hay personas que quedan muy conmovidas. Otras se han levantado y dicen que no pueden soportarlo y se van enojadas. Algunos por razones políticas e ideológicas no están de acuerdo. Si pasa eso es porque estamos provocando, esa persona se fue pensando.

-El teatro ya no es tan popular...

-Todos sabemos que el teatro ha entrado en una crisis desde hace mucho tiempo en cuanto a la cobertura de público, entonces se han terminado los teatros patrimoniales. Pero hay nuevas alternativas, hay que llegar a los segmentos de público que están divorciados socialmente de las artes por razones económicas. Yo siempre digo que no tenemos que quedarnos a esperar que la gente venga a la sala o a la biblioteca para leer, sino que nosotros tenemos que crear esa necesidad donde el hombre vive y trabaja. Tenemos que ir a los sindicatos, a las poblaciones, a las escuelas, trabajar con los jóvenes. Hay que motivarlos, orientarlos, estimularlos. Si influyes en una persona ya estás haciendo un cambio en una realidad. El hecho de cuestionar me carga también a mí. Cuestionar a la sociedad, a la autoridad y al Estado y caemos en esos dramatismos y nos cortamos las venas y estamos mal y no podemos hacer nada. No, sí podemos hacer. Y cada uno en su ámbito: tú como periodista, yo como escritor podemos provocar cambios, influir en las personas.

-¿El compromiso social es parte de tu trabajo?

-Sí, de todas maneras. Quienes trabajamos en esto a veces sufrimos un conflicto dentro de las mismas instituciones, tenemos problemas reales, económicos, pero al margen de eso está el compromiso que tú has adoptado de por vida con una línea de trabajo, con una utopía y yo no claudico; hasta el final, hasta lograr lo que deseo: ese pequeño cambio dentro de mi sociedad, de mi realidad. La mantengo aunque tenga problemas económicos, aunque me quede solo seguiré adelante en el mismo camino. No busco el éxito, sólo busco influir en las mentes y en los corazones de las personas.

-¿Cómo se fusionan la tecnología y el teatro?

-Hay un autor argentino llamado Juan Carlos Gené que acerca de esta problemática plantea que si bien a la gente de teatro ya no se la reconoce, como pasaba en la antigüedad, como los parias, lo subversivos y la gente más desarraigada, más anárquica, hoy día hay quienes ganan muy bien en teatro, tienen estatus importante en la sociedad. Pero también es cierto que se ha ido constriñendo el público por los adelantos cinematográficos y de la televisión. Ahora, en la era de la digitalización, a mí me parece que la tecnología en sí nunca va a ser mala en la medida en que la utilice para los objetivos que persigo en las artes, pero sí me parece que en el caso del teatro puede ser de alguna manera peligrosa y contraproducente para la creación, en la medida que el trabajo creativo del actor se mediatiza por un trabajo tecnológico, que es lo que pasa en el cine o en la televisión cuando esa espontaneidad, el hecho mismo que ocurre en el teatro ahí en un instante, se transforma en una escena editada, en la que se hacen todos los arreglos para que resulte mucho más impresionante. Yo creo que así el teatro pierde su fuerza natural, vivencial. Pero más peligroso aún es el hecho de que el teatro a través del medio tecnológico pueda convertirse en una mercancía que la ven millones de personas y va a caer en manos de una agencia, empresa o distribuidora que va a sacar partido con la copia, que va a hacer que la obra sea un éxito. Y que se pueda vender incluso dañando los derechos de los autores y convirtiéndola en un producto de fantasía como otros. Hay que oponerse a esto; en la medida que uno pierde la identidad de su trabajo yo creo que está traicionando sus principios.

-¿Cómo proyectas el teatro?

-En este momento en Latinoamérica, después de todas las crisis que hemos vivido, en lo social, político, económico, que todavía estamos curando heridas y tratando de subsistir en este sistema neoliberal, en el caso del teatro hay una tendencia a volver a las identidades. Y esto lo digo porque dentro del movimiento de teatristas latinoamericanos, después de las crisis políticas, de los quiebres institucionales, y de regreso a la democracia ha habido una etapa de transición, de búsqueda de nuevos caminos, nuevas estéticas; hoy en día hay muchos que están regresando a las raíces del teatro, buscando las historias locales, de los países. Más aún en el momento de sometimiento cultural que sufrimos con este proceso complejo llamado globalización. En general hay un regreso de los artistas a defender su identidad, a rescatar lo propio. 🍷

“CUANDO TERMINAMOS CON LA ENTREVISTA ME VOY A LA ESQUINA CON MI LIBRO A HABLAR, A PREDICAR; ALGUIEN ME VA A ESCUCHAR”.

H(art)os

Artistas de todas las ramas se unen para reivindicar sus derechos

“TENÍA ALGO preparado para el público, pero como no vino nadie de afuera, no tiene sentido empezar por los temas que todos conocemos”, comentó Rosana Malaneschii, presidenta de Casa de los Escritores, señalando que todos los presentes eran miembros de las gremiales artísticas. Sin embargo, como *la diaria* fue medio periodístico y también fue público, esos temas que “todos conocían” fluyeron, aportando detalles y novedades acerca de la situación laboral de los artistas.

En Artistas en Construcción confluyen la Asociación Uruguaya de Músicos (Audem), la Asociación de Danza del Uruguay (Addu) y la Sociedad Uruguaya de Autores (SUA). Pero también Casa de los Escritores del Uruguay, el Sindicato Uruguayo de Artesanos (Suarte), Gremio Cine, Unión de Artistas Plásticos y Visuales (UAPV), la Asociación de Titiriteros del Uruguay (ATU) y la Asociación de Extras del Cine. En total son unos 10.000 los artistas asociados a estas instituciones.

Una de las principales disconformidades es que el marco regulatorio no los comprende a todos, ya que menciona a “los artistas de escena” y las demás ramas aparecen en el agregado de “Oficios Conexos”. Además de no compartir la base conceptual, tampoco concuerdan con la representación en la Comisión Certificadora del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, porque sólo se da participación a SUA y a Audem, y los demás quedan afuera.

Aunque la Ley Nº 18.384 del Estatuto del Artista y Oficios Conexos parece ser un paso hacia la seguridad social de los trabajadores de la cultura, esta tarde, en la Casa de Los Escritores, quedó claro que para ellos aún queda mucho camino por transitar y varias cuestiones por modificar. Con esos fines, en 2011, músicos, artesanos, actores, escritores, artistas plásticos y bailarines fundaron la organización Artistas en Construcción.

Otro cuestionamiento es que la regulación excluye a todo aquel que está jubilado por “Industria y Comercio”, porque el Banco de Previsión Social (BPS) “se resiste a generar un marco específico para los artistas”. De esta forma, el jubilado debe optar por renunciar a trabajar como artista o a su jubilación, si quiere dejar de cobrar en negro.

El presidente de Audem, Domingo Roverano, se quejó de las unipersonales, ya que a veces las bandas aparecen bajo este registro, pero factura un solo miembro del grupo que reparte el pago. “Estoy seguro de que estos músicos no aportan al BPS”, deslizó. Otro de los problemas de las unipersonales es que tienen un alto aporte, por lo cual no todos los artistas independientes pueden registrarse. Para Helena Corbellini, de Suarte, la solución sería cambiar el sistema de “patrón y empleado” por el de “trabajador autónomo”, como en otros países.

La publicidad es un subsector de las artes escénicas que merece atención. Para Lila García, de SUA, es “un paraíso fiscal”, ya que están todos los

trabajadores “en negro”. Diego Rodríguez, actor de publicidades y de cine como extra, describió que en este tipo de trabajos los actores deben firmar un documento declarando que “no es su principal ingreso y que no tienen ningún vínculo con la productora”. Sin embargo, “hay mucha gente que vive de la publicidad”. Para García, aunque el rodaje dure un día, debería existir un contrato de dependencia. La forma de paliar este tipo de situaciones sería lograr “una estructura más fuerte” para denunciarlas ante el BPS.

Veo veo

Una de las cuestiones más importantes a solucionar es la poca visibilidad de estos temas en la sociedad. Para Roverano, de Audem, se debería convocar a los referentes del ambiente cultural uruguayo para llamar la atención de la prensa: “Si Benedetti hubiera salido a hacer una reivindicación de este tipo, al rato habríamos tenido esto lleno de gente”. Otra de las alternativas es realizar un programa de televisión o de radio que contemple a todas las gremiales, sugirió Corbellini. Esa escasa visibilidad fue el motivo que marcaron para la nula concurrencia al evento.

Para García es fundamental difundir la cantidad de artistas que están organizados. “Siempre quedamos como un sector chico, pero si tres de nosotros nos reunimos y alucinamos tres o cuatro medidas por sindicato para hacernos visibles, no digo que paremos el país como la banca, pero andamos ahí”, instó.

Según Roverano, “para los políticos es muy importante la cantidad”, y consideró que el problema es “la poca llegada a los políticos”, ya que a los artistas “les cuesta salir a la calle y hacer escándalo”, por tener una “cultura diferente”. Las posibilidades de cambio también están en el plano de la representación, ya que se podría crear la “Federación Uruguaya del Sindicato de Artes”. Según los artistas sería “una herramienta poderosa”, una interfaz entre las gremiales y el plenario del PIT-CNT.

Para 2013 Uruguay será capital Iberoamericana de la Cultura. Teniendo en cuenta esto, Corbellini propuso una actividad para debatir sobre la legislación en la cultura de la región. Para llevar adelante los cambios hay que “generar compromiso con el Estado”, por eso desde 2011 se tendieron lazos con la Intendencia de Montevideo (IM) y se comenzó a discutir acerca de la seguridad social. El Programa de Fortalecimiento de Las Artes, un proyecto que estimulará a los artistas independientes, lanzado este año en conjunto entre la IM y los gremios de las artes, es uno de los pasos positivos que reconocieron.

Para el futuro más cercano esperan realizar un encuentro parlamentario para reflexionar sobre estos temas, a raíz de diálogos con la Comisión de Cultura del Senado. Para Malaneschii “El presente es tan estrecho que la búsqueda por ensancharlo es el futuro inmediato”. 🗣️

Natalia Calvello

OPINIÓN

“Árbol sin raíces no aguanta parado ningún temporal”

En 2009, en el marco de la campaña a favor de anular la Ley de Caducidad le solicité a la directora y coproductora de la película *Vacuum*, Teresa Curzio, difundir dicha película en los ámbitos en los que se pudiera, ya que consideraba que el resultado era muy didáctico para quienes no hubiéramos vivido en Uruguay en el período de la última dictadura. Conocía la película porque participé como entrevistada y como compositora de parte de la banda sonora, por lo que ya la había visto, aunque Teresa aún no hubiera podido estrenarla en Uruguay por estar llevándola a festivales de distintos países -con las reglamentaciones que eso implica- y por sus complicaciones económicas en Alemania, donde vive.

Ella accedió y desde allá me pasó los contactos que tenía y yo me moví contactando a la gente que se me ocurría. Así pasó por distintas salas, desde la más formal a la más improvisada. La idea era que siempre pudiera generarse después un espacio de debate con los asistentes, por lo que cada proyección estaba acompañada por gente que había participado en la película, o gente que estuviera vinculada con la campaña.

De las entrevistadas, yo era la que menos había vivido esa situación en el país, y por eso me daba un poco de vergüenza ser quien estuviera presen-

te en algunas de las charlas, donde se preguntaban cosas que tal vez no podría responder.

Sin embargo, hubo una vez en particular que me dejó marcada: el público, alumnos de facultad, estaba bastante abrumado y silencioso por los testimonios que había escuchado. Y uno de ellos, pareciendo llevar la voz de todos, levantó la mano y me preguntó, con toda su sinceridad e incredulidad puestas sobre la mesa: “¿Pero esto pasó acá?”

En 2011 un grupo de personas interesadas en la materia decidió organizarse y generar una instancia de denuncias por crímenes de lesa humanidad, a la que llamó “Hacete cargo”. La propuesta era simple: si uno sabe que se cometió un crimen, cualquiera sea, así no le haya sucedido a uno mismo, tiene el derecho y el deber de denunciarlo. Es probable que si una persona adulta es robada, vaya directamente a una comisaría por sus medios a denunciarlo, pero si vemos a alguien en la calle que está abusando de otro -por ejemplo, un adulto pegándole a un niño-, el abusado no siempre la tiene tan clara como para ir a una comisaría, o tal vez ni siquiera tenga claro que puede recurrir a alguien más que a ese adulto para quejarse de lo que sea.

Con ese principio como base, todas las personas que supimos que alguien

fue privado de libertad, torturado, amenazado, desaparecido, saqueado, tenemos el derecho (y el deber) de denunciarlo. El caso es que las cosas se deben denunciar cuando suceden, dentro de un tiempo establecido, antes de que esos delitos prescriban. Sin embargo, si consideramos que los crímenes mencionados fueron cometidos en un lapso de tiempo donde no se garantizaban las libertades individuales, y que, además, éstos por su tipificación son de lesa humanidad, corresponde su denuncia en el momento que sea, en cualquier comisaría, sin trancas judiciales.

La jornada se llevó a cabo con éxito; de hecho hubo que implementar una segunda instancia porque, a raíz de la primera, más personas quisieron denunciar hechos, y lo querían hacer acompañados y asesorados por otros.

Lo que me sorprendió fue la gente que denunciaba sus propios casos. Algunos de ellos, hasta ese día, no habían considerado que las atrocidades a las que habían sido sometidos fueran dignas de ser denunciadas, porque “como hubo gente que la pasó mucho peor...”. No era relevante haber padecido golpes hasta desmayarse, choques de corriente eléctrica, plantones, inmersiones en agua hasta no poder respirar, ser colgados de piernas o brazos por horas, estar presos

en condiciones inhumanas acusados de hechos no cometidos y tener que pagar gastos de alojamiento y comida al salir en libertad, como si hubieran estado hospedados en un hotel.

Yo tengo un nombre raro. Lo sé porque cada vez que me lo preguntan lo tengo que repetir al menos una vez. Ni que hablar si quien me lo preguntó lo tiene que escribir. Ahí ya viene la parte de deletrearlo. Y si el interlocutor tiene un minuto libre, sea quien sea, invariablemente pregunta algo sobre el mismo, generalmente “¿de dónde es?”, o peor aún: “¿por qué te llamás así?”, a lo que puedo responder que esto último no es culpa mía sino de mis padres. Y generalmente esto ya deviene en más consultas: si mis padres son uruguayos, o por qué me pusieron así. El cuestionario suele terminar en un silencio cuando digo que se exiliaron en Suecia.

Alguna vez, sólo alguna, la conversación puede seguir con un “¿y nunca te quisiste volver?”. Recién ahí me siento de igual a igual con el otro. Tal vez lo pueda poner en mi lugar diciéndole “¿volver a qué o a dónde?”, tal vez le diga con sinceridad que sí, aunque con el tiempo me haya dado cuenta de que allá no va a haber nada con que reconocermelo. 🗣️

Ann-Marie Almada

Tiene cura

Terapias alternativas e inclusivas para la rehabilitación basadas en el arte

Uno de los paneles que tomó relevancia en el IV Seminario Res Non Verba fue el de Arte y Rehabilitación. Soledad Fontela, coordinadora del Centro Nacional de Servicios Inclusivos (Cenasi) y de Red Especial Uruguay, dio a conocer el proyecto de escuela de arte inclusivo para personas con discapacidad que realiza junto con colegas. A su vez, Silvia Robaina, licenciada en Psicología y artista plástica, mostró uno de los casos con el que trabaja, un hombre de 43 años con esquizofrenia aguda que gracias al arteterapia ha mejorado exponencialmente su calidad de vida.

Fontela calificó el arte como “una de las herramientas más poderosas para el ser humano, puede transformar positivamente el mundo interior y exterior de cada uno”.

La escuela de educación no formal de arte inclusivo Frida Kalho lleva el nombre de la reconocida artista mexicana porque fue una mujer que no frenó su trabajo por ser “diferente”. “Su discapacidad no fue un obstáculo que cortara su gran capacidad”, reflexionó Fontela. Sin ir más lejos, éste es el objetivo principal de la escuela, que no se esconda la capacidad detrás de la discapacidad. Así iniciaron los talleres de arteterapia con personas con discapacidad con la idea de concientizar, educar y disfrutar. Cuando fueron profundizando

en las manualidades, una profesora de arte les comentó que podía haber un nicho laboral en eso porque ya no eran manualidades sino obras de arte. De esta forma, comenzaron a hacer productos de calidad, con la idea de venderlos sin que la gente supiera quiénes los hacían para que “no lo compren por el ‘pobrecito’”, dijo Fontela. Agregó que la salida laboral es uno de los grandes problemas para este sector de la población, por lo que encontrar soluciones alternativas es de sumo interés.

Mi hijo el artista

Daniel padece esquizofrenia desde la adolescencia. Hace seis años que asiste al Instituto de Buena Voluntad de la Iglesia Evangélica Metodista

del Uruguay, donde se desempeña Robaina como profesora de Arteterapia. Cuando Daniel llegó al instituto no se comunicaba desde hacía mucho tiempo ni con su familia ni con sus nuevos compañeros, tenía crisis agudas, alucinaciones visuales y auditivas, delirios, afección en el área intelectual y dificultad en el contacto afectivo con el otro. Razones por las cuales debía estar permanentemente medicado. Hoy es otra persona. “Ahora te saluda, te abraza, se puede quedar las cinco horas en el centro. Está tranquilo, totalmente incluido. La psiquiatra ya prácticamente no lo medica”, contó orgullosa Robaina.

Fueron siete meses sin escucharle la voz hasta que consiguió hablar estimulado por la musicoterapia. Porque a Daniel la música le gusta desde chico y luego de muchos años comenzó a cantar. Los dibujos también fueron valiosos en su proceso, en ellos plasmaba sus problemas, la visión que tenía de sí mismo y evidenciaban su evolución conforme pasaba el tiempo. Robaina enumeró algunas de las técnicas que emplean: plásticoterapia, expresión corporal, danzaterapia, psicodramáticas, entre otras, a las que

completan con Historia del Arte para que “puedan ver el paralelismo que hay entre los grandes pintores y ellos”, describió.

Su relato no se circunscribió al instituto y a su experiencia. Por ejemplo, contó que fue en un congreso al que asistió en Argentina donde conoció la danzaterapia. “Fue maravilloso cuando vi a personas con parálisis cerebral bailando”, recordó. Y decidió incorporarla en su ámbito. A su regreso les propuso a dos jóvenes con el mismo problema que bailaran. “Me dijeron que estaba loca” y hoy uno de ellos “me pide para bailar ‘a velocidad’, es el módulo que más disfruta”. “No hay límites en la medida que superamos los de la cabeza”, concluyó. Antes de culminar su exposición, Robaina aconsejó a los familiares de las personas con discapacidad que busquen “profesionales que estén a favor de la desmanicomialización, porque mientras sigamos medicando a los gurises no vamos a lograr nada. Hay que creer que ellos pueden y no sólo ver sus déficits”. Todos somos potenciales artistas. 🍷

Florencia Pagola



Jorge Wagensberg.
/ FOTO: NICOLÁS CELAYA

A ciencia cierta

Museo del Tiempo de Montevideo

QUIZÁS LO QUE SUCEDIÓ el sábado 24 de noviembre en Plaza España cuando un grupo de jóvenes confeccionó cometas, practicaron acrobacia en telas, hicieron parkour y anduvieron en bicicleta sea de algún modo la manera en que le daban la bienvenida al Museo Nacional de Ciencia y Tecnología o Museo del Tiempo, que estará en la vieja compañía de gas si es que se consigue financiación.

Con muchos años de experiencia en museos, credenciales en ciencia y museología, Jorge Wagensberg contó en el *café la diaria* de qué se trataría

ese espacio, que podría cambiar profundamente a la rambla sur. Ubicado en la primera línea del océano, el museo mostrará distintas formas de concebir y mostrar el paso del tiempo a través de metáforas, palabras y objetos reales. Durante su exposición, Wagensberg explicó que mientras la mitad de las disciplinas científicas, entre ellas la física, la astrofísica y la astronomía, consisten en anticipar el tiempo, la arqueología, la historia y la museología lo reconstruyen. “No podemos ver el futuro porque no ocurrió y hay muchas cosas del pasado que no

estábamos allí para verlas, entonces la ciencia permitirá esto”.

El tiempo estará presente con distintas concepciones: el físico de los relojes, el de los astros, el biológico, el de la filosofía, el de la literatura, la termodinámica, entre otros. Para los jóvenes el tiempo pasa muy rápido pero al envejecer se enlentece, esto es un elemento fisiológico. Wagensberg también habló del tiempo de la música. “El placer musical es un punto de equilibrio estable entre lo que el cerebro puede predecir y lo que no”. Esto es el tiempo psicológico: si la música fuera absolutamente predecible el cerebro se “ofendería”, en cambio si es demasiado aleatoria tiende a frustrarse.

¿Qué puede haber en un museo donde el eje transversal es el tiempo? El museo proyectado en la vieja compañía de gas oficiará de presente luego de recorrer, si el visitante así lo quiere, 13 kilómetros de rambla en que se encontrarán efemérides importantes de los 13.000 millones de años de historia universal. Ejemplificó con la importancia de la pelvis de los dinosaurios. Bromeó con que si no hubiera sido por los dinosaurios, Elvis no hubiera podido bailar como lo hizo. Esto no es más que la economía azul en que se toman elementos de la naturaleza para solucionar problemas de la humanidad. ¿Por qué? “Hay muchas cosas en las que la naturaleza ha evolucionado por selección natural y nosotros lo hemos hecho por selección cultural”, enfatizó Wagensberg. La primera acumulan éxitos, ya que el fracaso implica la desaparición: a los animales les salieron plumas y no se sabía por qué; tenían la solución pero no el problema. Por su parte, la selección cultural implica una acumulación de fracasos y éxitos: primero estuvo el problema y después vino la solución.

La economía azul, diseñada por el belga Gunter Pauli, se basa en la selección natural y consiste en tomar ideas de la naturaleza para resolver problemas. “La naturaleza no es inteligente pero tiene millones de años de evolución, y lo que ha de trascender es la idea, no el método concreto”, ilustró Wagensberg.

Como botón de muestra eligió a las termitas de la Sabana que construyen cuevas no importa dónde, aun si la temperatura exterior es de 50° o de 0°: dentro de su recinto es de 27°. “Los arquitectos podrían tomar esa idea” y así abandonar el uso de aires acondicionados. La planta de Lotus es otro ejemplo que estará en el Museo del Tiempo. Crecida en aguas fétidas, no sólo conserva su pureza sino que se mantiene seca bajo la lluvia fina debido a que sus hojas poseen una propiedad nanotecnológica que provoca que las gotas se comporten del mismo modo que lo haría el mercurio, desplazándose esféricamente sin mojarla. El Lotus inspiró la creación de una pintura con las mismas propiedades que la planta.

Quedate contento

Con la premisa de que los mejores estímulos están en la realidad, Wagensberg plantea que “no es lo mismo comer una cucharadita de realidad que ir al boliche y comer un plato de realidad, uno crea una adicción muy especial al conocimiento”. “Lo prioritario de un museo es la realidad y lo que no podemos hacer en un museo es que la letra, la imagen y el dibujo compitan con la realidad”, sentenció, y dejó al auditorio perplejo. Durante aquella tarde, las ganas de seguir remontando cometas fueron vencidas por la lluvia que cayó inesperadamente sobre Plaza España, sin Lotus que las protegiera. 🍷

Laura Rey Gonett

/ desarrollos



Puerto de Nueva Palmira, departamento de Colonia. / FOTO: PABLO NOGUEIRA

Diez años después

El Ministerio de Industria presentó los planes sectoriales

EN UNA MESA con representación del Ministerio de Industria, Energía y Minería (MIEM), el sector trabajador, el empresarial y la Universidad de la República (Udelar), se presentaron en la tarde del 16 de noviembre los Planes Industriales para los próximos años. La actividad, organizada por la Facultad de Ingeniería (Udelar), la Fundación Ricaldoni y la Dirección Nacional de Industrias, tuvo como finalidad difundir el trabajo que se inició en 2008 con los gabinetes productivos, sobre el cual el rector de la Udelar, Rodrigo Arocena, destacó: “El país tiene políticas industriales desde hace cuatro años y no las había tenido por décadas”.

El decano de la Facultad de Ingeniería, Héctor Cancela, expresó en la apertura de la mesa que Uruguay es un país en crecimiento a pesar de las crisis mundiales, que se plantea un cambio en la matriz productiva, con el desafío de agregar conocimiento y valor, y redefinir la distribución de la riqueza. Respecto de este auge, el director nacional de Industrias, Sebastián Torres, puntualizó: “Si uno hubiese tratado de imaginar en 2002 que tan sólo diez años después íbamos a estar analizando esto, uno hubiera sido por lo menos descreído”.

Según Torres, la economía mundial está siendo afectada por la segunda peor crisis económico-financiera de la historia del capitalismo de los últimos 150 años. Del contexto global destacó además la fuerte demanda de recursos estratégicos, como metales y energía, lo cual tiene un

“impacto inmediato en lo que Uruguay va a ser en los próximos años”.

Otro de los puntos refiere a la fragmentación de los procesos productivos a escala global, que si bien es un fenómeno que se da hace 20 años, implica desafíos importantes para la conformación de la matriz productiva. En este sentido, el jerarca explicó que pasa a ser más importante saber qué eslabón del proceso se produce en territorio nacional, dejando rentas en el país, más que saber el tipo de bien o servicio producido en el territorio, ya sea en agro, industria o servicios.

Los Planes Industriales son, según Torres, resultado de un trabajo colectivo, tripartito y de acumulación. Mediante consejos productivos integrados por gobierno, empresarios y trabajadores, se establecieron cinco planes sectoriales: automotor, de biotecnología, farmacéutico, forestal/maderero y naval. Lo novedoso, dijo, fue que se aplicó una misma metodología: cada consejo tripartito tuvo que establecer objetivos, metas y las herramientas con las que contarían sobre la base de ejes estratégicos como “inversión y producción nacional”, “desarrollo humano” e “innovación tecnológica”.

“Cada vez que se publica una cifra de cuánto creció el IBF [Inversión Bruta Fija] respecto del mes pasado, o del año anterior, todo el mundo comienza a ver estancamiento, crisis”, sentenció el director de Industrias, y propuso mirar las tasas de crecimiento de los últimos

cinco años, en los que Uruguay queda por encima del promedio no sólo de América del Sur sino también de países desarrollados.

Entre muchas de las inversiones proyectadas se encuentra la conformación de un puerto industrial naval en Puntas de Sayago, proyectos de minería, plantas de celulosa, regasificadoras y un puerto de aguas profundas. En este contexto, Torres enfatizó que el desafío inmediato es el medio ambiente. En lo que respecta a inversiones, Marcelo Abdala, uno de los coordinadores del PIT-CNT, señaló la necesidad de realizar una apuesta fuerte en infraestructura carretera, ferroviaria, portuaria, de implementación de una estrategia común energética, de interconexión en materia de telecomunicaciones y de navegabilidad, y reclamó: “El país debe encaminarse mucho más decididamente a promover su inserción en cadenas productivas regionales y en sectores de más alta tecnología”.

El dirigente sindical entiende que si bien desde 2002 se ha dado un crecimiento acompañado de políticas con componentes democráticos de redistribución, Uruguay continúa con déficit comercial, ya que importa más de lo que exporta. Sobre la conformación de los planes, celebró la iniciativa pero consideró que el Estado aún tiene que aprender a transitar por estos procesos y ámbitos de negociación tripartitos. A ello agregó que durante los gobiernos blancos y colorados existieron los

llamados “consejos sectoriales”, pero únicamente integrados por el MIEM y las cámaras empresariales. “Los trabajadores no teníamos ningún espacio de participación, a pesar de que éramos los reclamantes más activos de generar una política industrial y, obviamente, queríamos participar en la planificación estratégica”, recordó.

También aportaron su visión el presidente de la Asociación de Laboratorios Nacionales, Alfredo Artia, y el ex decano de Ingeniería y ex rector de Udelar Rafael Guarga. Este último expuso sobre “El papel del ingeniero en el desarrollo nacional”, en el entendido de que varios de los desarrollos en tecnología e infraestructura definidos en los planes están estrechamente vinculados con esta profesión. Al cierre del encuentro, Arocena señaló que nos encontramos ante una economía “basada en el conocimiento, y motorizada por la innovación” y que en esta coyuntura el agregado de valor por parte de los profesionales e investigadores resulta fundamental. “No hay tipo de producción que no necesite incorporar conocimiento a los bienes y servicios”, afirmó. Asimismo, expresó que “éste es un país desconocido para mi generación, con crecimiento y con inversión”, pero consideró que dado que el desarrollo económico por sí solo genera desigualdad, no resulta suficiente, e invitó a pensar en tipos de desarrollo económico que sean solidarios. 🇺🇾

Quién da más

PePeePePePePe

LA TORRE EJECUTIVA fue escenario del “Encuentro para el Desarrollo de Infraestructuras” que los días 26 y 27 de noviembre promovió la Corporación Nacional para el Desarrollo (CND), para dar a conocer las herramientas de financiamiento, incentivos tributarios, normativa vigente y las opciones que ofrece el país a los inversores en el marco de la Participación Público Privada (PPP) regulada por ley.

El segundo día se enumeraron las “oportunidades de inversión” en infraestructura. Una de ellas es la Unidad de Personas Privadas de Libertad N° 1, establecimiento con 1.960 plazas que se procura construir mediante esta modalidad. Según el director general de la Secretaría del Ministerio del Interior, Charles Carrera, la importancia del proyecto radica en que “vamos a lograr terminar con el hacinamiento en el área metropolitana, vamos a tener un recinto penitenciario regido por nuevas reglas, en el que se va a tratar de que ese círculo vicioso que es el delito, por lo menos en las cárceles, se deje de reproducir”. De los 1.960 cupos, 100 corresponderían al edificio de admisión y clasificación de los que ingresan al sistema y el resto a celdas de mediana y baja seguridad para una, tres o cinco personas.

El viceministro de Transporte y Obras Públicas, Pablo Genta, fue el encargado de presentar el proyecto “Puerto de Aguas Profundas”, y al hacerlo aseguró que existe suficiente demanda para apostar a una terminal de estas características que no sólo permitirá el atraque de barcos de mayor calado y generar ventajas competitivas por reducción de costos en el transporte de mercaderías como granos y minerales de hierro, sino que además resultará rentable para el sector privado, ya que éste recuperaría la inversión con el cobro de tarifas por las operaciones que se realicen. Explicó que una comisión interministerial analiza la viabilidad económico-financiera, el marco legal y normativo y el lugar para su instalación, aspectos que fueron incorporados, algunos de ellos, al proyecto de ley elaborado por el gobierno.

La Administración de Ferrocarriles del Estado también tuvo su espacio, en su caso por intermedio de su presidente, Jorge Setelich, quien enfatizó que “el Estado tiene que invertir en infraestructura, sino es imposible recuperar la inversión”, a lo que agregó que “estará claro teóricamente pero no se implementa en la práctica”, aludiendo a que si bien la recuperación del ferrocarril como medio de transporte de carga fue considerado prioritario al inicio de esta administración, hasta el momento no se ha concretado.

Por parte del Ministerio de Turismo y Deporte, el director nacional de Turismo, Benjamín Liberoff, se refirió al Centro de Convenciones en Punta del Este. Según el jerarca, Montevideo está entre las diez ciudades de América Latina que organiza más eventos al año, y Punta del Este también reúne un importante número de actividades a partir de la instalación del Conrad. Se difundieron también emprendimientos vinculados a áreas de control integrado de Fray Bentos, Paysandú y Chuy por parte del Ministerio de Defensa Nacional, y el Ministerio de Industria, Energía y Minería enumeró oportunidades de inversión en el rubro energético.

Como un espiral

Arquitectura sustentable presente

EN EL TRANSCURSO de dos horas la arquitecta grado cuatro de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República Rosario Etchebarne y la escribana jubilada Cristina Pardo derribaron mitos negativos respecto de las casas de tierra, mostraron las técnicas que existen para este tipo de construcción y empoderaron el modelo de la sustentabilidad como una nueva forma de construir y de vivir.

El uso de la tierra como material de construcción es milenario en varias civilizaciones, y según un informe de la Unesco, actualmente más de la mitad de la población mundial, de diferentes culturas y niveles socioeconómicos, vive en casas de tierra. Tras esta introducción, vino la reivindicación de los habitantes de zonas rurales del saber hacer popular a la hora de transmitir sus ricos conocimientos, preservándolos del olvido impuesto por la llegada del cemento, en 1950. “Fue una acometida comercial, especulativa”, definió la arquitecta. Sin embargo, remarcó la importancia de vincular esa cultura constructiva perdida con la tecnología del siglo XXI, para la sustentabilidad y el confort de nuestras casas.

Son varias las razones que pueden llevar a una persona a optar por el barro; Etchebarne propuso diez. La primera es la disponibilidad del material. Tierra hay en todos lados, por ende su costo es bajo o nulo. A la vez, se trata de sustraer este material del propio terreno, lo que también implica un bajo costo en cuanto al transporte. Otra característica positiva que destacó es que bajo esta modalidad se consume menos energía: “En realidad, nada. La de la tierra y la de la gente”, acotó. Asimismo, sostuvo como punto favorable la autoconstrucción, para lo que se utilizan técnicas generalmente sencillas ya que no requieren equipos sofisticados ni mano de obra intensiva o calificada, dejando lugar a que la familia junto con amigos y vecinos puedan aplicarlas.

Otro dato interesante es la termicidad que ofrece la construcción en barro. El espesor con el que se construyen las paredes genera lo que se llama “inercia” o retraso térmico, fenómeno que conserva las casas cálidas en invierno y frescas en verano. “Sin embargo, si tuviéramos un techo liviano y paredes de bloque de hormigón ocurriría que el confort interior acompañaría la temperatura exterior, sin que haya aislación térmica”, aseguró Etchebarne. Por último, hizo hincapié en el punto diez, porque “es fantástico”: “Es una buena elección que la hace culturalmente apropiada”. Antes de la imposición del cemento como material, “la construcción de la casa, del hábitat, tenía una connotación cultural. Hasta cómo vivíamos... con los abuelos, se cocinaba para todos y se cuidaban entre todos. Ahora no, el tema de la vivienda está más en el escenario del mercado inmobiliario-comercial que en lo que tiene que ver con la cultura sustentable”, reconoció la arquitecta.

Para ella decir casa de barro es muy romántico, pero el concepto técnico es “casa de tierra estabilizada”, porque ése es el proceso al que se somete la materia prima, que garantiza

El sábado 17 de noviembre hacía calor. En las calles de Montevideo no había mucho movimiento. A eso de las 16.00 comenzó a llegar gente al *café la diaria*. Adentro estaba oscuro para que se pudieran apreciar las imágenes que se proyectaban en la pared. Algunas luces portátiles iluminaban afiches sobre proyectos y experiencias de todas partes del mundo vinculados a la arquitectura sustentable. “¿Qué haces acá?”, le preguntó un señor mayor a un joven: “Me quiero hacer la casa de barro”.

que sea difícil de romper, ya que “la tierra queda bien estabilizada”.

El proceso se inicia con el armado de un pisadero en el cual se coloca la tierra y al que se le agrega fibras, bosta, paja, viruta, cáscara de arroz, aserrín, entre otros. La docente describió algunas de las técnicas empleadas en distintas partes. Una de ellas es la de muro monolítico como el tapial, otra es la de adobe, que es ancestral y en la que se está innovando mediante la incorporación de lo moderno para construir casas que “perduren más

“HAY QUE ENTENDER LA IMPORTANCIA DE HACERSE EL NIDO. TU CASA ES TU SEGUNDA PIEL”

de 100 años”. Otra técnica disponible es la de fajina, que consiste en levantar una estructura de madera de la casa, colocar un entramado de cañas a presión y añadir la tierra. “La hemos usado mucho, es excelente y rápida”, aseguró la arquitecta.

Como el hornero

“La casa ya tiene 16 años, y no se ha derretido, como me dijo un arquitecto una vez”, así comenzó Pardo su intervención. Ante “la locura” de su marido buscaron que su casa no estuviera hecha de una forma tradicional. Así surgió La Bitácora, ubicada en Punta Ballena, departamento de Maldonado. Pardo confesó que al principio no estaba muy convencida, le tenía miedo a la mugre y a los bichos, “a todo eso que se dice de las casas de barro”. Hoy asegura que esos obstáculos se superan y defiende la elección que hicieron.

Señaló que antes de empezar la construcción se debe asegurar un buen zapato, la estructura inferior, y un buen sombrero, un alero para cuidar la obra de las lluvias. En su caso, reutilizaron las aberturas de una casa que había en el predio anteriormente. Los tabiques interiores se hicieron con fajina, con la caña plantada en el lugar. Las paredes exteriores se levantaron con fardo de paja y las revocaron con tierra del mismo terreno. Un hecho interesante para Pardo fue que varios de los albañiles que los ayudaron de niños habían vivido en casas de barro y esta construcción los vinculaba con aquella etapa y con este material, que ellos asociaban con la pobreza. Finalmente reivindicaron su pasado, se dieron cuenta de que “se está retomando el barro para hacer casas con otro confort”, aseguró Pardo.

“Hay que entender la importancia de hacerse el nido. Tu casa es tu segunda piel”, reflexionó. Para las entrevistadas la casa ha perdido el valor que tenía antes, el de hogar. “No es sólo el lugar donde duermo y me alimento”, graficó Etchebarne. “Se trata de asumir la vivienda, el hábitat, como un hecho existencial que involucra la vida toda del ser humano en los aspectos más íntimos de la cotidianidad de sus afectos, de las rutinas y las celebraciones”, sostuvo Pardo en la proyección de su presentación, a los efectos de contar el motivo que los impulsó a su marido y a ella a encarar este proyecto. Gracias a esta experiencia hoy son seis las casas de barro en esta zona; Pardo participó en alguna construcción.

Dudas o preguntas

La instancia de intercambio contó con la presencia de cerca de 30 personas, concurrencia que las organizadoras consideraron muy positiva. En su mayoría eran jóvenes ansiosos por saber cómo y dónde se adquieren los conocimientos necesarios para llevar a cabo este tipo de construcción. La docente contó que hay muchos talleres, resaltó el trabajo que desarrolla la UTU en este sentido e instó a los presentes a visitar la página web de su equipo, www.tierraalsur.com, para poder ver las obras realizadas hasta el momento.

Uno de los mitos más fuertes en torno a las casas de barro es el de la vinchuca; uno de los presentes expuso su inquietud al respecto. La vinchuca es un insecto que produce la enfermedad mortal llamada Mal de Chagas y anida en cualquier hueco, no sólo de barro. Pardo aseguró que este insecto para vivir necesita mugre, mala ventilación y rendijas, como las que hay en todas las casas sin importar de qué material sean. Por esta razón se asocia la enfermedad que transmite a la pobreza, porque lo que atrae al insecto son, “casualmente, las condiciones en las que vive la gente que tiene casa de adobe”, sentenció Etchebarne, y puntualizó que este mal está erradicado en Uruguay.

El público evidenció sentirse muy ávido en aprender nuevas formas de vida, no sólo nuevas formas de construcción. Así fue como una de los presentes invitó a los demás a participar en un encuentro de permaculturistas en Montevideo. “Permacultura” es un concepto cada vez más extendido que refiere a cultura permanente. Se trata de un sistema sostenible en el que todo se reutiliza, a diferencia de la cultura del consumo, que todo lo desecha. Etchebarne explicó que esta alternativa permite que “cada circuito alimente a otro circuito, como un espiral”. Así entraron en escena los baños secos, los colectores y paneles solares, la reutilización del agua de lluvia, entre otras técnicas sustentables. “No es nada raro -dijo la arquitecta- es lo que hacían nuestros abuelos”.

Florencia Pagola

Luchas de barro

Rosario Etchebarne, pionera en arquitectura sustentable en Uruguay

No titubea a la hora de reclamar la atención de las autoridades en los proyectos relacionados con la arquitectura de tierra que se han realizado. Confiesa haber esperado muchos años por las políticas públicas, y ya no espera más. En conversación con *la diaria*, contó cómo se formó en un campo poco desarrollado en el país, y sobre las potencialidades de un sistema constructivo que va más allá de su principal objetivo, la sustentabilidad. Lo importante es llegar a la gente, a quienes lo necesitan. Como pasó con el proyecto Vaimaca, una casa construida en Sayago por un grupo de jóvenes que se acercó a la facultad con la idea de cambiar sus vidas.

-¿Cómo surge el interés por la arquitectura sustentable y cómo te formaste?

-Tuve una experiencia linda y fuerte cuando tenía 15 años. Formaba parte del grupo Castores, en Montevideo, con el que ayudábamos en construcciones. En 1969 o 1970 nos invitaron a Pueblo Celeste, en Salto, un pueblo de ranchos de barro que eran sustituidos por casas del Movimiento de Erradicación de la Vivienda Insalubre Rural (MEVIR). A mí esos ranchos me parecían muy lindos y veía que la gente vivía cómoda en ellos. Y ahí tuve algo con la arquitectura de tierra muy fuerte. En 1973 entré en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República (Udelar), en ese año se estaban reflexionando sobre la crisis energética mundial. Y fue una suma de cosas. Cuando me preguntás. Cómo me formé: me empecé a vincular a redes que trabajaban en el tema. Me postulé a través de la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) de la Udelar para ir a Chile, Colombia, Francia, donde había cursos de arquitectura de tierra. Pero esto también tiene mucho de autodidacta, de investigar, de estudiar. Lo que hice fue empezar a construir, ahí es donde aprendés, te desvelás 80.000 noches, te comunicás con amigos que están con lo mismo, pero son de otros países.

Luego de que me fui a vivir a Salto empecé a trabajar en la universidad. En 1989 sale un llamado a un cargo grande en horas para coordinar un grupo de investigación y planteé investigar la arquitectura de tierra. Ahí formamos un grupo con dos estudiantes y empezamos a trabajar con mucha pasión. Hicimos convenios con las intendencias, en los barrios, capacitando, haciendo adobe, fajina. La facultad siempre nos apoyó pero con una levadura muy limitada, porque desde 1993 el grupo es de tres personas. Hemos hecho proyectos grandes dejando una casa entera armada en cada departamento en excelentes condiciones. Esto que es interinstitucional, que le sale poca plata al país, se tiene que replicar. Construir con tierra es una técnica más, no hay por qué compararla con otra. Lo que tiene de bueno es el modelo de sustentabilidad que posibilita la autoconstrucción. Este modelo genera un nombre tan trillado en estos días como es la



Yamandú Santana, Rosario Etchebarne y Abel Santana, en una casa en construcción en Playa Verde. / FOTO: SANDRO PEREYRA

inclusión social, porque la persona es protagonista de lo que hace. El niño que ayudó al padre a hacerse una casa de tierra está salvado.

-¿En qué sentido?

-Está salvado porque logramos construir su voluntad hacia la autoestima. Está comprobado. No es un tema del sistema constructivo, es un tema de postura. A nosotros nos pasó en Vaimaca. El lugar fue visitado por un montón de políticos y se puede ir a visitar hoy. Tiene seis años de construido; está perfecto. No se pagó un peso de mano de obra, eran seis o siete jóvenes del barrio que trabajaban para aprender, con la ilusión de que al terminar la casa podrían seguir trabajando, pero ahí no apareció ninguna política pública que los rescatara. Todos esos jóvenes estaban atravesados por la pasta base. Mientras duró el período, a las 7.00 estaban lúcidos, no tuvieron que recurrir a la droga en todo el proceso, que duró ocho meses, estaban potenciados, habíamos logrado alimentar su voluntad. Terminó la obra y todavía no pasó nada. Estaría bueno que, después de esa etapa de incubadora, se evalúe y certifique que se cumple con todo lo que se requiere, se abran programas de continuidad; si bien esto que produjo la universidad no fue tomado por una política pública, sí lo fue por cantidad de jóvenes autoconstructores.

-¿Por qué considerás que el gobierno no se interesa por esta forma de construcción?

-La historia reciente nos indica que gobiernos anteriores han hecho uso y abuso del tema vivienda para abultar bolsillos privados de jerarcas. Hacer vivienda barata por empresas cons-

tructoras que cobraban caro era lo común en toda América Latina. La política que vino del exterior, que se llamaba Política de soluciones habitacionales, ni siquiera nombraba la palabra "vivienda". La casa era un cuadrado de 30 metros cuadrados en el que tenía que vivir una familia. La empresa constructora que ganaba esa licitación cobraba pila de plata, capaz que cuatro veces más de lo que salía ese núcleo. Hay un antecedente feo. Estas nuevas políticas públicas, en una actitud muy responsable, se cuidan de eso, entonces todo tiene que pasar por un control y está bien, pero lo que pasa es que acotás el espacio de poder y no das lugar a otros modelos, como el modelo para quienes quieren autoconstruir haciéndose una casa de tierra y madera. El otro tema es cultural. Hay sistemas constructivos que son mas fáciles de licitar y están muy metidos en nuestra cultura, como el bloque de hormigón. Éste es visto como un indicador de progreso: pasar del rancho de chapa a uno de bloque de hormigón. Claro, hay bloques de hormigón espectaculares que son carísimos, pero el fomento de la casa con este material está mal, hace mal a la salud, condensa la humedad. Hay nueve personas durmiendo en un espacio chico, donde respiran, cocinan, se bañan, y todo ese vapor queda condensado, genera hongos, problemas. Desde el estudio de arquitectura y desde la Udelar nos empecinamos en demostrar que hay un enorme apoyo tecnológico, y la imagen que tenemos que tener en la cabeza no es la del rancho, con el mayor cariño al rancho, sino que es usar la tierra con formas modernas, actuales, con la máxima tecnología, todo está respaldado en un laboratorio.

Pero por suerte hace cuatro o cinco años hubo un resurgimiento explosivo en la demanda de casas de tierra. En el mismo momento pueden haber diez talleres de tierra que dan diferentes personas, hay muchísima gente que se está autoconstruyendo, que contrata arquitectos para que les hagamos casas de tierra, y, sobre todo, sectores con poder adquisitivo alto que buscan una vida más sana, más natural, y que han hecho un cambio intelectual más rápido y son los que están demandando las casas de tierra, cuando en realidad nos hubiera gustado también que hubiera entrado para sectores más populares.

-Hay mucha reacción ante este tipo de alternativas que se plantearon en la actividad de arquitectura sustentable, se dice que es "ir para atrás". ¿Cuál es tu opinión?

-Tratar de vivir más tranquilo, alimentarse mejor, hacer nuestra comida, poder ocuparnos de nuestras plantas, cuidar a nuestros hijos. Si eso es volver para atrás..., eso es futuro, es estar a la vanguardia. Lo que pasa es que ya hemos ido para atrás. Esa familia que lleva a los gurises a la escuela diez horas, que está en la vaina todo el día. La idea es recuperar lo bueno que había para ir hacia adelante. Tener una vida natural, mirar los atardeceres, ser felices, conversar pero a su vez tener la última computadora, poder crecer intelectualmente. Yo creo que la generación de ustedes, de 20 y 30 años, le está enviando en muchas cosas. En apostar a algo que nos relacione más con la vida. Están valorando más el presente. Esa carga de meterse tanto en el presente garantiza que pueda haber un cambio hacia la sustentabilidad más real. 🍷

Borrón con el codo

Proyectos de megainversiones contaminan el futuro

Bajo el nombre “Para decir futuro: otro Uruguay presente”, Víctor Baccetta, Julio Gómez y Luciana Siri opinaron sobre cómo inciden las enormes inversiones que está recibiendo el país desde hace algunos años, y se animaron a preguntarse si Uruguay cambiaría su apellido “natural” por otro más acorde a las actividades que se desarrollarán. “Los vacíos en política no existen, cuando hay vacíos los llenan otros”, se escuchó decir en el panel. Y esos otros son, quizás, desde hace algunos años, las multinacionales que por medio de distintos mecanismos ganan tierras en nuestro país.

LA ECONOMÍA extractiva ha sido, desde hace siglos, la principal fuente de ingresos de estas tierras. Pero, ¿es lo mismo plantar que extraer minerales? La escasez y pequeñez de los yacimientos uruguayos dificulta explotar esos recursos para la exportación. Los más grandes son Valentines en Cerro Largo y Zapucay en Rivera, con 28% de metal en conjunto con el mineral. El hierro para el mercado internacional debe venderse por encima del 60%. ¿Qué objetivo tenía Zamin Ferrus, alias Aratirí, para desembarcar en la zona de Valentines? La respuesta está en los altos precios internacionales. Según Baccetta, periodista ambiental, el proyecto surge de la especulación: el precio de la tonelada de hierro descendió 67 dólares entre febrero de 2011 y la actualidad, pasando de 187 a 120. Con un precio promedio de 14, los panelistas se preguntaban si amerita abandonar para siempre el eslogan “Uruguay Natural”, obligar a los productores a dejar sus tierras por un canon que se pagará en cuotas durante los 12 años de extracción y “destruir” el mejor ecosistema del país, según los estudios realizados por docentes de la Facultad de Ciencias de la Universidad de la República.

Poco es mucho

Rocha y Cerro Largo tienen en común la continua movilización en busca de información, tantas veces pedida y negada, incluso haciendo uso de la Ley 18.381 de Acceso a la Información Pública. Los panelistas integran el Movimiento por un Uruguay Sustentable (Movus), que a su vez está conformado por vecinos, personas con actitud crítica que quieren actuar en consecuencia con el nombre del grupo. Hace algunos años se impuso el “Uruguay Natural”, que va en consonancia con el artículo 47 de la Constitución que proclama de interés general el cuidado del medio ambiente. ¿Es compatible el eslogan con la instalación de Aratirí cuando ésta se rige sólo por intereses particulares?

A priori, existen artículos en Perú que establecen que solamente 33% del suelo puede usarse para actividad minera por ser ésta excluyente de otras. En Uruguay hay 16 millones de hectáreas productivas con entramado social, de las cuales tres millones ya están reservadas para ese sector. Si sólo se usan las 120.000 hectáreas y el precio del hierro disminuye su valor a 14 dólares la tonelada, ¿quién se hace cargo de todo lo que

se rompió y de los pozos de agua que quedarán después de hacer los cráteres necesarios para extraer el hierro?

Julio Gómez, representante de los 400 productores de la zona en cuestión, dijo que existen explotaciones de estas características en desiertos, pero no en lugares como Uruguay, donde la mayoría de la tierra es explotable en ganadería y agricultura. La minería es espacialmente excluyente de cualquier otra actividad, “usted extrajo recursos y aquello se terminó”. Si existiera, ¿qué tipo de actividad: minera debe haber? Debe ser proporcional, con proyección de extracción a largo plazo y cuidando los daños ambientales. Uruguay tiene un código minero trasplantado de Costa Rica y se pretende modificar según el de Chile y el de Perú. Una vez más, no se está teniendo en cuenta que la geografía y geología de esos países distan ampliamente de la uruguaya, cuestionaron.

La ignorancia va por barrios

Los productores no sólo quedarán sin tierras recibiendo un canon en cuotas y bastante bajo según el proyecto Minería y Transporte a estudio en el Parlamento, sino que además, según el artículo 50 de ese documento, recibirán información “relevante, no confidencial y armonizada por el Estado”.

La escasez de datos y su mal manejo no es exclusivo de Cerro Largo. Según Luciana Siri, de la Unión de Vecinos de la Paloma Grande, hace diez años que los arachanes están en lucha porque aparentemente surgen proyectos sobre puertos y, espantadas por sus consecuencias, las comunidades se

movilizan: al poco tiempo los planes desaparecen o mágicamente se trasladan a otro punto. Esa situación genera paralización, según Siri: “La información es fragmentada, nada se sabe”.

Luciana ejemplificó con un acuerdo firmado entre el Ministerio de Turismo y Deporte (MTD) y el Ministerio de Transporte y Obras Públicas, sin consultar a las organizaciones de la zona y al alcalde de La Paloma. Se acordó hacer el dragado y trasladar diariamente 160 camiones que llenarán una barcaza que saldrá semanalmente con 250.000 toneladas de madera para la empresa UPM. El acuerdo contempló no hacer los traslados durante la temporada de verano. Siri, entonces, invitó a pensar sobre los esfuerzos realizados desde el MTD para fomentar el turismo durante todo el año favoreciendo una “industria muy redituable”.

La sensibilización aumenta y hoy hay cuatro departamentos movilizados en la recolección de firmas para llegar al 15% del electorado inscripto y así promover un referéndum. Los panelistas destacaron la necesidad de que este tipo de medidas sean discutidas junto con los ciudadanos. “Hace falta una enorme discusión nacional con actores informados, honestidad intelectual y con transparencia en la información”, puntualizó Siri. Los oradores alentaron a los presentes a participar de los procesos de toma de decisión, a pronunciarse y a abandonar el ejercicio de la democracia con un voto cada cinco años. 🗳

Laura Rey Gonnet

Desafiar al tiempo

Facultad de Arquitectura presenta el Uruguay del 2031

“La casa del futuro”, así definía a la Facultad de Arquitectura (Farq) de la Universidad de la República su decano, Gustavo Scheps, en la ponencia sobre la 14ª edición del Seminario Montevideo (SMVD), este año denominado “SMVD 2031”. “En la casa de arquitectura lo que hacemos el 99% del tiempo es pensar sobre lo que puede pasar”, dijo Scheps.

El SMVD se realiza desde 1998, y es básicamente “una oportunidad de provocación proyectual, un ejercicio muy breve de acción”, indicó Conrado Pintos, del Departamento de Enseñanza de Anteproyecto y Proyecto de Arquitectura de la Farq. Este año, la propuesta fue pensar en el Uruguay del 2031 enfocándose en el día después de lo que podría ser el mundial de fútbol en el Río de la Plata en 2030. Pintos afirmó la prevalencia del programa sobre la calidad del diseño: “En algunos casos, el diseño programático puede llegar a ser más importante, aún por encima del diseño físico”.

Los equipos de trabajo se nuclean en distintos talleres que duran una semana. Éstos están formados por estudiantes y docentes, liderados por un profesional extranjero. Según Pintos, estas instancias aportan “una visión desprevenida, sin las cataratas del hábito”. Explicó que se

logra una aproximación más directa a una determinada realidad y que muchas veces los extranjeros observan aspectos que “nosotros no vemos porque nuestras propias construcciones culturales nos las ocultan”. Agregó que las limitaciones que tienen un uruguayo y un extranjero para pensar un proyecto de este tipo son las mismas, pero la visión del último no tiene el sustento cultural, ni la continuidad histórica de Uruguay, lo que le permite actuar con otra libertad.

Uno de los talleres presenta una rambla reinventada, diferente a como la conocemos hoy. Otro plantea una nueva infraestructura para la ciudad futura a partir de una reorganización que apuesta a la vivienda colectiva y a la intensificación del espacio público. También se propuso una ciudad que enfatice en la sustentabilidad, promoviendo la movilidad no motorizada, el uso de los residuos y la energía solar. “Como modelos, son bastante esquemáticos, pero tienen ese valor provocativo de hacernos pensar en las cuestiones propuestas como los principales problemas de nuestro futuro”, manifestó Ingrid Roche, en representación del Instituto de Teoría y Urbanismo. A este respecto, Pablo Sierra, del Departamento de Planificación de la

IM, señaló que la lógica del seminario tiene tiempos de producción y “no se le puede pedir soluciones a los problemas, pero, igualmente, son instancias que tienden a mover ciertas estructuras del pensamiento”.

En la misma línea, Juan Pedro Urruzola, director del Departamento de Planificación de la IM, definió el futuro bajo dos premisas: “Como un proceso que contribuye al cambio del presente y como aquello que nos depara innovación”. Explicó que hay una dimensión en el futuro que es transformar el presente en función de un problema real que se constata. Pero también la idea del futuro está asociada a un montón de novedades con distintos grados de probabilidad.

Asimismo, Urruzola destacó la relación fluida que existe entre la academia y la IM. “Estos años las políticas departamentales de ordenamiento territorial se han nutrido permanentemente de los aportes de la facultad, como es el caso del Plan de Ordenamiento Territorial”, puntualizó.

Autocrítica

Respecto del seminario, Scheps indicó que los ejercicios de pensar el futuro “suelen ser tan inexactos como fructíferos: normalmente, el cambio y la transformación vienen de determinados factores que son invisibles o inexistentes en el presente”. Además desde una postura más crítica expresó la necesidad de que estas instancias no se agoten. “La facultad a fagocitado 14

SMVD. La IM ha hecho uso de eso, pero la facultad, no. En este sentido, parece importante hacernos cargo de tener autocrítica y de tratar de trabajar con la historia en general y ver de derivarlo con inteligencia a los posgrados, trabajos de grado y demás”.

Por su parte, el arquitecto Pablo Ligrone, de la Maestría en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano de la Farq, vislumbró una “enorme dificultad de imaginar el futuro y de pensar el cambio en profundidad”. Contó que hace unos cuantos años fue convocado para pensar el Montevideo del 2020, “de aquello poco y nada se va a parecer a lo que alguno pudo haber pensado”. Agregó que pensar un futuro demasiado lejano en realidad no compromete a nada, pero, en cambio, es importante la posibilidad de “imaginar futuros a 15, 20 o 30 años sobre cuestiones más factibles y concretas”.

Ligrone también habló sobre la Ley de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible, sobre la que dijo que los principios y mecanismos que plantea son un marco fantástico para replantear un nuevo urbanismo en Uruguay. El gran desafío, según el arquitecto, es desarrollar lo que está escrito en la ley y llevarlo a sus consecuencias materiales. “En eso hay una tarea fenomenal de trabajo para los talleres, los institutos y las intendencias del país”, concluyó. 🗳

Vanina Di Blasi



Radio abierta: ¿Dónde está El Quijote?, en el Centro MEC de Nueva Palmira. / FOTO: PABLO NOGUEIRA

Pueblos dispares

Nueva Palmira y Cufre

EL AÑO PASADO, la foto de tapa de la edición especial con la cobertura del Día del Futuro fue la escultura de El Quijote de la Mancha que daba la bienvenida a Nueva Palmira. El tránsito pesado, que generan el puerto y los silos, se ha visto incrementado en los últimos años, obligando a mejorar las rutas de acceso, y por eso mudaron al Quijote. Ya finalizaron las obras pero la Intendencia de Colonia no lo ha devuelto a su lugar habitual.

Respondiendo nuevamente a la convocatoria del Día del Futuro, el Centro MEC de la ciudad organizó una tarde de radio abierta: “¿Dónde está El Quijote?” fue la consigna. La radio comunitaria de Nueva Palmira fue denunciada y no pudo continuar con sus transmisiones, pero el equipo sigue trabajando porque próximamente saldrán al aire a través de una frecuencia compartida que le fue otorgada al Ministerio de Educación y Cultura.

En el fondo de la casona donde funciona el Centro MEC hay un galpón abandonado donde desde hace algunos meses se reúnen los jóvenes involucrados en el proyecto radial. Gracias a las donaciones y con dinero que han recaudado por medio de distintas actividades, ya vienen avanzadas las obras del estudio y de su aislación sonora.

Para Maxi, de 21 años, es importante que se concrete esta nueva etapa porque “los jóvenes no tienen mucha voz acá en Palmira. Cuando salíamos al aire estaba buenísimo, porque podíamos decir todo lo que pensábamos y la gente nos escuchaba”. Todas los consultados parecen muy optimistas, la situación económica ayuda y hay más trabajo que nunca. Cuenta Maxi que cuando esté consolidado el proyecto de la radio quieren empezar con la construcción de un espacio de televisión comunitaria.

Cristina es maestra jubilada y siempre le gustó “la cocina de la radio”, incluso durante cuatro años condujo un programa “con chiquilines del liceo” en la radio AM local. Es quien más apoya a los jóvenes en la recuperación de la radio comunitaria. Pero además está involucrada en diversas iniciativas ecológicas y de recursos alternativos. “Siempre trabajé por el medio ambiente y a pesar de ser maestra definiendo muchísimo los ámbitos de educación no formal”, dice Cristina, que combinando las dos cosas puso en marcha *Punto Verde*, un programa en el que alumnos de primaria “que no se portan muy bien” reciclan chatarra y botellas de plástico. Además, con un grupo de mujeres emprendedoras elaboran “ecobloques” con viruta y barro, y a través del Instituto Nacional de las Mujeres del Ministerio de Desarrollo Social recibieron capacitación en bioconstrucción. Escuchar a Cristina contagia ganas y entusiasmo.

Quienes oficiaron de conductores del programa de radio abierta entrevistaron al creador de El Quijote, a la presidenta de la comisión directiva del hogar de ancianos, a la representante departamental del Movimiento de Usuarios de la Salud, a la maestra y tres estudiantes de 6º año de la escuela N° 7 que promueven entre vecinos y comerciantes “cuidar el ambiente”. De julio a noviembre, lograron sacar de circulación 15.000 bolsas de nailon. Para Emilia, de 11 años, sería importante que lo que ellos hacen “se expanda a otros lugares del país”.

La jornada también sirvió para dar a conocer las actividades que se realizan en el Centro MEC. Clases de fotografía, de informática, un emprendimiento de curtido de cuero de pescado financiado por el programa Fábricas de Cultura, y al cierre le dio entrada la banda Vergüenza ajena, que ensaya en las instalaciones del Centro MEC.

Pueblo chico...

Según los datos oficiales del último censo en Cufre viven 353 personas. Un viernes a las 15.00, el único lugar en el que parece haber vida es en la escuela. La invitación que hizo el Centro MEC pretendía convocar a pobladores de todas las edades, pero terminó siendo una actividad recreativa para los 51 alumnos de la escuela de educación primaria y los 34 de que cursan 7º, 8º y 9º año del ciclo extendido.

La directora de la escuela hace ocho años que trabaja allí y ha sido testigo de cómo cada vez más se reduce la matrícula, porque “la gente cada vez tiene menos hijos y muchos en edad de trabajar se van porque no hay oportunidades”. Para los jóvenes no hay atractivos para quedarse, no pueden terminar allí el liceo o la UTU. El servicio de transporte tampoco facilita las cosas, circula de lunes a viernes y sólo llega a la ciudad más próxima, que es Nueva Helvecia, a 20 kilómetros.

Cufre surgió por la explotación de una cantera de granito que hoy está inactiva y el futuro no le augura demasiadas posibilidades de cambio. Aparentemente, lo único destacable y promisorio es la tarea que viene realizando el Centro MEC que le ha permitido a sus pobladores abrir horizontes a través de talleres de teatro, utilización de cámaras de fotos y video. Lourdes Rodríguez es de Montevideo, pero viaja asiduamente porque realiza un documental sobre Cufre. Para ella, “lo bueno de los Centros MEC es que no imponen las actividades, sino que intentan escuchar y ver qué necesitan los lugares para después proponer posibles talleres”. El centro funciona en la vieja estación de AFE y parece ser la locomotora del pueblo, aunque por allí ya hace mucho tiempo que el tren dejó de pasar. LP

EnTrenTiempos

Cambio de estación

DESDE SU CIERRE, en 1991, la estación está abandonada. Sin embargo, en los últimos meses se han manejado varias propuestas para el predio. Desde el portal del Municipio de San Carlos se informa que AFE hizo un convenio con la Intendencia de Maldonado (IM) mediante el cual le entregó en comodato el predio y la estación. También se explica que la IM pretende destinar el lugar para proyectos culturales y deportivos, y que el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVO-TMA) “buscará concretar soluciones habitacionales en esa zona”.

Mientras tanto, dos estudiantes de la Licenciatura en Diseño de Paisaje del Centro Universitario de la Región Este (CURE), Andrés Rivas y Pablo Mígues, comenzaron a trabajar en el proyecto DesVía con el objetivo de investigar las infraestructuras ferroviarias abandonadas. La principal motivación es establecer la utilidad que se les dará. Así, organizaron la exposición “Futuro de las vías de tren abandonadas. En lo rural/urbano”, en la estación carolina. Fuera de la estación estaban ubicados los stands de cada una de las etapas en las que se articuló la exposición. A las 10.00 un grupo de personas recorrió la zona y al mediodía ya se encontraban en la estación en busca de alimentos: el menú eran choripanes hechos por los estudiantes del CURE.

El stand que más llamaba la atención era el que representaba el pasado de AFE. Exponía artefactos propios de la época, como un telégrafo que hasta hoy funciona, y varias imágenes colgadas en la pared que retrataban estaciones de trenes uruguayas, así como hitos importantes relacionados con el ferrocarril. José Luis Hernández, ex telegrafista sección Sudriem, creó junto con su mujer este museo temático en honor a su padre, quien fue ayudante de calderero del Ferrocarril del Estado del Uruguay.

Por su parte, Rivas y Mígues tomaron para su investigación el tramo de las vías comprendidas entre San Carlos y La Paloma (Rocha) sobre el cual georreferenciaron “los puntos interesantes en términos de infraestructura, cuencas visuales y botánicos”, contó Rivas. Tras el relevamiento quisieron conocer las “visiones e intereses” de los actores involucrados: políticos, empresarios y pobladores. Y agregó: “Cuanto más profundizamos, más miradas diferentes encontramos sobre este mismo lugar. Desde los botánicos que dicen que esto es un corredor ecológico y que hay que aprovecharlo como está, hasta el MVOTMA, que quiere hacer viviendas”. Según Rivas el fin último de la actividad es atraer a los lugareños, que lo conozcan y cambien su visión, porque “si lo local no lo considera como un espacio valioso, es muy difícil lograr un proyecto de diseño patrimonial”. Si la investigación de los estudiantes del CURE es sobre el presente, el planteo de Santiago Pons, de la Unidad de Gestión Territorial de la IM representa el futuro. Frente al plan del MVOTMA de construir complejos habitacionales, Pons propuso “salvaguardar el espacio patrimonial, que no sea completamente para vivienda”. Su idea es compatibilizar los intereses de AFE con los de la Agencia Nacional de Vivienda, que un sector del predio esté destinado para casas pero que se preserve el corredor donde está la vía para hacer un parque lineal. FP

Piedras que hablan

El geoparque, una oportunidad de desarrollo local para Flores

LA INTENDENCIA DE FLORES y la delegación de Unesco en Uruguay postularon varias zonas de este departamento para que se las considere en la categoría Geoparque como forma de promover la actividad turística. Para elaborar y hacer viable el proyecto se creó un grupo de vecinos.

La princesa Darien nació en Flores. Sus padres, huyendo de los blancos, llegaron a estas tierras con las riquezas del Templo de Dobaida y las ocultaron en ese sitio. Después de la muerte de su padre en combate con los Chanás, su madre la casó con Zemi, el cacique charrúa más poderoso de la región. Darien siguió viviendo en aquel lugar, en su palacio, junto a los impresionantes tesoros de sus ancestros, que no podían ser cargados ni siquiera por todos los indios de la poderosa tribu Guaycurú, según cuenta la leyenda. Luego de varios siglos, un día, en las Grutas del Palacio las paredes arqueadas de piedra, las pisadas recientes en el suelo fangoso -y las otras que ya no estaban-, así como los recovecos de unas columnas que cobraban vida eran suficiente para trasladarse en el tiempo.

“Éste es un lugar único en Uruguay”, dijo con orgullo a *la diaria* el director de Desarrollo y Promoción Ambiental de la Intendencia de Flores, Diego Irazabal, en referencia a la reserva de flora y fauna Doctor Tálice, donde se reunirían autoridades municipales, de la Unesco y del Ministerio de Turismo y Deporte, pero también vecinos, estudiantes, geólogos, comerciantes y todo aquel que quisiera aportar ideas. Más allá de los incontables pavos reales que se hacían escuchar, y de las cotorras que verdaderamente hablaban, la particularidad del lugar estaba en aquella reunión del grupo promotor del geoparque Grutas del Palacio, presentado ante la Unesco. Además de ser el primer geoparque de Uruguay, si Unesco lo reconoce, será el segundo de Sudamérica; el primero fue Araripe en Brasil.

Empezamos

Este grupo de vecinos llamó la atención del geólogo español Pablo Rivas, invitado a la jornada para contar su experiencia como asesor técnico del geoparque de Cabo de Gata-Níjar, al sur de España, una zona volcánica desmantelada por lavas solidificadas y salinas que fueron explotadas desde la época fenicia.

“Un geoparque no es sólo rocas, sino que es un lugar para emplear y usar”, informó Rivas, y agregó que “es una manera sostenible de crecer”. Para el experto, el patrimonio geológico no está reconocido como tal, ya que “no estamos acostumbrados a que nos hablen de eso”. Asimismo, hay percepciones de que este patrimonio está en todas partes, que no escasea, pero, sin embargo, es un recurso no renovable y único, añadió. Estas características lo convierten en un espacio novedoso y propicio para el desarrollo de la comunidad, valorar esos recursos y potenciar el sector turístico, como la hotelería, la artesanía y la gastronomía.

Helga Chulepin, geóloga y una de las encargadas de redactar el dossier para Unesco, remarcó los dos elementos indispensables para que se concrete



Grutas del Palacio, en el departamento de Flores. / FOTO: NICOLÁS CELAYA

esta oportunidad: sitio y comunidad. En cuanto al primero, se definió un polígono formado por 14 geositos y 12 sitios de interés. La extensión y la cantidad de puntos de referencia fueron motivo de discusión en la reunión, ya que “la dispersión de los geositos podría ser un obstáculo para el desarrollo de los emprendimientos”. Finalmente, se definió en una extensión de 2.093 kilómetros cuadrados.

En los 12 sitios están comprendidos parques, museos y reservas. El principal, obvio, son las grutas, pero también hay otros dos de gran relevancia turística como los lagos de Andresito y la localidad de Chamangá, que tiene la mayor reserva de pinturas rupestres del país, que consiste en 40 pictografías.

La ruta

En este proceso es fundamental trazar una estrategia. Realizar un inventario de los georrecursos -ya sea petróleo, fósiles o geositos-, promover educación ambiental a estudiantes para que “aprendan a leer las piedras”, generar productos ecoturísticos, saber contar historias y señalar caminos y senderos son algunos de los pasos que se siguió en Cabo de Gata. En este sentido, Rivas comentó que una alternativa para encontrar nuevos geositos podría ser buscar rocas con formas peculiares que atraigan la atención de los visitantes. De esta manera, la leyenda de las Grutas del Palacio adquiere principal relevancia para este tipo de emprendimientos. Chulepin incluso vislumbra la aparición de “las muñequitas de la princesa Darien” como un producto turístico.

No obstante, la geóloga advirtió que el objetivo no es desarrollar “un turismo hueco”, sino apostar a la sustentabilidad y la autoconservación. A

este respecto, Chulepin sostiene que hay que “apuntar a un público que quiere conectarse con la naturaleza y que no sólo va en busca de la playa”. Para Rivas, el geoparque da cabida a “un nuevo tipo de turista”, aquel que disfruta pensando, que tiene curiosidad y preocupaciones por el lugar en el que se encuentra.

Una de las tareas de la jornada fue discutir las fortalezas y debilidades de la iniciativa. Como puntos positivos varios de los asistentes señalaron “capitales intangibles” en el departamento, como la armonía de Trinidad, la seguridad, el apoyo institucional y de la comunidad, así como el paisaje, que, “si bien no tiene montañas” -o sierras volcánicas como las de Cabo de Gata-, “tiene horizontes”. Frente a tanta ilusión era difícil ver las debilidades. Un hombre del grupo planteó una problemática: una vez se encontró con una gran cantidad de pájaros muertos en la gruta. “Con el uso de agrotóxicos estamos atentando contra las fortalezas que tenemos, debe haber conciencia en la perspectiva de geoparque”, reflexionó. Otros advirtieron que habría que mejorar la infraestructura vial, la accesibilidad, y lograr una mayor capacitación de todos los trabajadores del turismo.

Algo que tienen en común Cabo de Gata-Níjar y Grutas del Palacio es que ninguno de estos lugares tiene la categoría de Patrimonio Histórico de la Humanidad. En el caso uruguayo, las Grutas del Palacio fueron postuladas para esta categoría en dos oportunidades, sin suerte. El motivo fue el cemento que hace algunos años se colocó a una abertura de las grutas. Para Irazabal, esta circunstancia está lejos de ser un problema, ya que no condiciona el reconocimiento ante Unesco, dado que

los criterios son diferentes: “Cuando el intendente estuvo en París le dijeron que ésta podía ser la alternativa, ya que no había sucedido lo otro”.

Llegamos al palacio

El 29 de noviembre se envió el dossier a París, donde la Unesco analizará la candidatura. Al día siguiente la delegación uruguayo de Unesco lo presentó ante la Red Global de Geoparques. Pero el trabajo no se agota en este documento, sino que en mayo vendrán los auditores de Unesco, por lo que para esa fecha deberá estar pronta la cartelería y bien definidos los senderos que conectan los geositos. Hay evidencias de que llegarán cambios en la zona: en la entrada a las grutas, por ejemplo, la casona de estilo colonial que recibe a los visitantes será ampliada con la construcción de un museo.

Para llegar hay que viajar 45 kilómetros al norte de Trinidad por la ruta 3 vieja. Las Grutas del Palacio son una sedimentación de arena que desde hace 70 millones de años mira el paso del tiempo. Entrar a la caverna es pasar a otro universo, es un espacio fresco, húmedo y oscuro que se achica a medida que se camina hacia el fondo, por lo cual hay que agacharse si se quiere explorar todos los recovecos.

“¡Esto está lindo pa’ tomar mate amargo, bien fresquito!”, comentó un hombre a su familia. Su esposa también estaba impresionada: “Hay que venir a verlo, porque contarlo es difícil, es un palacio”. Algunos niños pequeños tenían miedo a entrar por la oscuridad, pero otros, linternas en mano como armas mágicas, se animaban, quizás reviviendo las historias de los hijos de Darien. Es un lugar donde todos los tiempos se unen. 🍷

Natalia Calvello

COLUMNA

Un futuro equitativo es posible

Pensar en el Uruguay del futuro es pensar en contrastes. Por un lado, podremos llegar a ser una sociedad más abierta, en la que el peso de las instituciones conservadoras como la Iglesia Católica sea menor en la vida de las personas. La implementación de políticas y marcos normativos progresistas en términos de reconocimiento de la diversidad de familias, de la autonomía de las personas para tomar decisiones sobre su propio cuerpo, pueden potenciar en escala experiencias de relacionamiento democrático que ya existen en nuestro país. De todas formas, sabemos que seremos una sociedad envejecida, y esta tendencia seguirá acentuándose si no se avanza hacia una redistribución social de los cuidados. Esto significa que el Estado asuma el costo de la reproducción social, así como los varones también asuman equitativamente con las mujeres la carga del trabajo no remunerado y de cuidados dentro de los núcleos familiares.

Seremos una sociedad menos desigual en tanto se mantengan y profundicen medidas como un sistema tributario progresivo y la implementación de políticas sociales de corte transformador. Pero avanzar hacia una distribución más

equitativa de la renta implica sin lugar a dudas aumentar los impuestos a las rentas de capital y de patrimonio, así como diversificar nuestra matriz productiva a sectores más intensivos en empleo y en conocimiento.

Sin embargo, existe el riesgo de seguir perpetuando “la ilusión desarrollista” cuando se enfatiza en el crecimiento económico sin debatir realmente sobre su naturaleza, sus impactos sociales y ambientales y su dependencia a factores externos. La reprimarización exportadora actual está dando lugar a la consolidación de un modelo extractivista y basado en el monocultivo que se traduce “en pan para hoy y hambre para mañana”, por lo tanto tiene implicancias en términos de justicia intergeneracional. De todas formas, hay que cuestionarse: ¿pan para quién?, ya que el agente económico privilegiado por esta opción de desarrollo son las empresas transnacionales vinculadas al agronegocio en detrimento de los pequeños productores. Asimismo, toda la sociedad está asumiendo la externalización de los costes ambientales y sociales. A su vez, esta “ilusión desarrollista” puede promover la asimilación de patrones de producción y de consumo insustentables

y aumentar las desigualdades, ya que “el nuevo uruguayo” es el que más se endeuda porque es el que más consume.

De todas formas, existen en el presente algunas potencialidades para avanzar hacia la justicia social mejorando la vida, especialmente la de las mujeres, de los jóvenes, los gays, lesbianas y trans, así como de las personas afrodescendientes. Por ejemplo, mantener la gratuidad de la educación y mejorar su calidad (no sexista, basada en derechos humanos y que promueva una ciudadanía activa) es una potencialidad única del país en un momento en el cual la mercantilización prima en otras regiones del mundo.

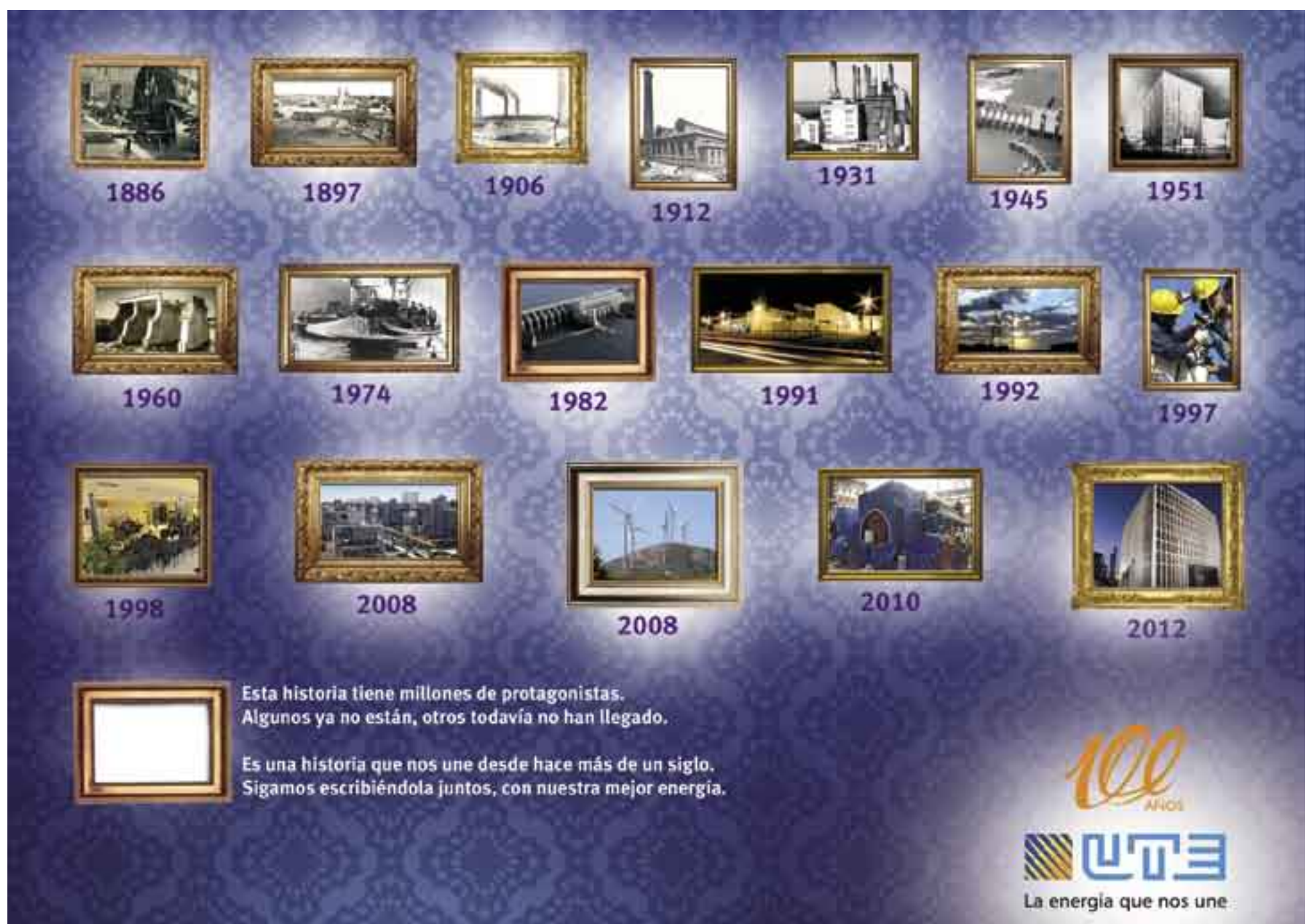
La potencialidad del Plan Ceibal para reducir la brecha digital e incentivar el empleo en sectores intensivos en conocimiento no es menor. Discriminaciones estructurales del mercado laboral como la segregación laboral por género y raza, la informalidad, las brechas etarias y territoriales pueden quebrarse si se profundizan mecanismos como los consejos de salarios, las prestaciones y licencias. A su vez, ampliar la cobertura y la calidad del sistema de salud es fundamental para no seguir teniendo ciudadanos de primera y de segunda. En este sentido, es necesario

garantizar el acceso universal a servicios integrales de salud sexual y reproductiva, rompiendo brechas de acceso y prácticas tutelares perpetuadas especialmente hacia adolescentes y jóvenes, personas LGTB y personas afrodescendientes.

Por lo tanto, para construir un futuro inclusivo es necesario desafiar al Uruguay conservador. La articulación de movimientos y actores sociales diversos en estos últimos años es una muestra de que los debates sobre justicia económica, ecológica, social y de género confluyen en la búsqueda de alternativas que interpelan al Estado y también al sistema político.

En este marco, no existen contradicciones primarias y otras secundarias, el carácter transformador de un proyecto de país radica en la posibilidad de articular estas contradicciones e identidades y llevar adelante las acciones políticas que subviertan a la vez las distintas relaciones de poder entrecruzadas. Transitar hacia un Uruguay justo, equitativo y sustentable no sólo es necesario, sino posible. ▀

Nicole Bidegain



Sí, se puede

Una cooperativa familiar como alternativa para mejorar el sistema penitenciario

DOS SISTEMAS antagónicos se encuentran para lograr Cooperativa Panificadora del Sur (Coopansur), una cooperativa integrada en su mayor parte por personas privadas de libertad y por algunos de sus familiares, quienes se encargan principalmente de la distribución.

En el Centro Penitenciario de Canelones funciona Coopansur a partir del proyecto Alternativa Solidaria. Surgió en 2010 mediante la ONG italiana Cooperación al Desarrollo de los Países Emergentes (Cospe, por su sigla en italiano), en conjunto con la Federación de Cooperativas de Producción del Uruguay (FCPU) y con apoyo de la Unión Europea.

Varias organizaciones y autoridades que acompañaron el proceso de Coopansur participaron en el intercambio que se dio en *café la diaria* con el fin de pensar en el futuro de las cárceles. Allí también se presentó una sistematización del trabajo realizado. Gustavo Rotunno, coordinador de Alternativa Solidaria, identificó en la experiencia “dos paradigmas que se dan de frente: el control que todavía impera en el sistema penitenciario y la necesidad de autonomía y de libertad que requiere una cooperativa”.

En diálogo con *la diaria*, la coordinadora de Cospe en Uruguay, Ada Trifirò, informó que existen antecedentes de cooperativas formadas en otras cárceles, por lo que es una opción viable para la reinserción laboral y social de sus integrantes, pero advirtió que sin apoyo difícilmente la persona pueda salir adelante. En este contexto, un fracaso puede resultar determinante. “No podemos relacionarnos con ellos como si fueran una cooperativa cualquiera que sale al mercado”, remarcó.

Coopansur fue la primera cooperativa familiar que se conformó en este ámbito, lo que significó una fortaleza adicional en comparación con experiencias anteriores. “Los presos que se involucraron contaban con el apoyo familiar, los familiares siempre han estado al lado de ellos”, contó Trifirò. Además, destacó la necesidad de

que exista un plan sólido y estable del Estado para fomentar no sólo el trabajo dentro del sistema penitenciario sino que éste sea cooperativo. “Es distinto poner a trabajar a reclusos en una cooperativa, porque deben asumir responsabilidades, sentirse protagonista, trabajar sobre la autonomía. Tiene unas implicancias que cuando se sale de la cárcel, a nivel de reinserción social, no es comparable con ninguna otra forma de trabajo”, aseguró.

Una de las obligaciones que tiene la cooperativa es elaborar pan para todo el establecimiento. Para ello producen durante todo el día en turnos de ocho horas y según informó Robert Paz, director del Centro Penitenciario de Canelones, eso se ha cumplido hasta la fecha sin ningún contratiempo.

Por su parte, Luis Mendoza, director del Instituto Nacional de Rehabilitación, también presente en la instancia de debate, dijo que el ocio es el principal problema de la cárcel: “La recorremos continuamente y vemos en su mayoría a jóvenes que están encerrados y no vamos a rehabilitar a nadie si esa gente no está en actividad”. Explicó que revertir esta realidad es uno de los principales desafíos que tienen por delante, pero sostuvo que mientras “toda la sociedad no se comprometa y se dé cuenta de que es un problema de todos, el problema carcelario va a seguir”.

Transformación

“Esta gente estaba encerrada, desahuciada y ahora uno ve que tienen otro brillo en los ojos, tienen esperanza de que la vida les pueda cambiar”, así describió Mendoza el cambio que nota en los cooperativistas. Por su parte, Paz dijo a *la diaria* que acceder a esta posibilidad les levanta la autoestima e “influye en forma positiva en todo el entorno: baja la conflictividad ya que los que no participan capaz que empuen a mejorar su comportamiento para poder acceder a esta oportunidad en algún momento”.

Juan Carlos es uno de los cooperativistas externos a la cárcel que se dedica a la distribución de los productos. Su hijo



Inauguración de la Cooperativa Social Panificadora del Sur (Coopansur), en la cárcel de Canelones. / FOTO: ANDRÉS CUENCA (ARCHIVO, DICIEMBRE DE 2012)

está privado de libertad en el Centro Penitenciario de Canelones y también es cooperativista. En conversación con *la diaria* confesó que la propuesta significó un gran desafío para él: “Cuando pasaba por la cárcel decía ‘ah, éstos están presos por algo, pero cuando me tocó verla de adentro y visitar a mi hijo supe que es muy fea la cosa ahí adentro’”. Juan Carlos fue parte del proceso de cambio de su hijo: “Ellos andan mucho mejor, los temas que hablan son el futuro, el trabajo; están muy abocados a ello. Los cambió a ellos y también a la cárcel en general”. Comentó que el emprendimiento sirvió para que todos los reclusos “generaran un acercamiento a las autoridades policiales; se ve cierta confianza en el aire”. Respecto de la conducta de los reclusos, Juan Carlos la calificó de intachable y mencionó que “se manejan con cuchi-

llos y algo más que cortes carcelarios y que sin embargo tienen una conducta impecable, saben que tienen que guardar su integridad y la de la panadería”. También contó que contrataron a una abogada que forma parte de la cooperativa para que atendiera el caso grupal de los reclusos cooperativistas y para que estudiara la posibilidad de alguna salida transitoria para trabajar. “Tenemos un lugar en Canelones que no lo podemos abrir porque no tenemos quién lo atienda, sería bueno si por lo menos logramos que salga alguno de ellos a hacerlo”, señaló el familiar.

Paz expresó que si bien los internos que integraban la cooperativa cuando comenzó a funcionar eran diez, lo que equivale a 1% del total, la cifra va en aumento. Actualmente lograron que docentes de la UTU dicten cursos en la panadería, por lo que hay 15 personas más aprendiendo el oficio. Esto representa la posibilidad de tener una herramienta para cuando dejen la cárcel. “El año que viene pensamos que se puedan hacer cuatro cursos en el año y llegar a 8,5% del total”, declaró el director.

Ana Juanche, del Servicio de Paz y Justicia, señaló que la organización propone migrar hacia un sistema que promueva la vida en clave de dignidad, punto en el que surgen dos ejes fundamentales: “Sustentar la vida desde la educación y desde el trabajo”. La educación permite la gerencia de procesos de formación de subjetividad, lo cual, según Juanche, resulta muy importante en contextos de encierro porque “las identidades son violentadas y se consolidan en torno a una especie de supervivencia”. Por tanto, indicó que poder interactuar con pares y articular aprendizajes relevantes es una experiencia sustantiva. Además manifestó que las personas que habitan estos establecimientos tienen un bajo nivel de escolaridad. “Incorporar saberes relacionados con la revalorización de su capacidad de producir otra alternativa de vida es un factor esencial de construcción de otra subjetividad”, concluyó. 🗣️

Vanina Di Blasi

Déjala correr

2013 Año Internacional de la Cooperación en la Esfera del Agua

“Es como un día del agua recargado”, así definió Daniel González, director nacional de Aguas, del Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA), la iniciativa de Naciones Unidas de declarar 2013 Año Internacional de la Cooperación en la Esfera del Agua. La idea es promover actividades que aporten a la concientización sobre el potencial de la cooperación en temas hídricos, reflexionar sobre los desafíos que impone la gestión de este recurso agotable y generar una agenda que propicie efectivamente la coordinación entre instituciones, naciones, y organismos.

Para el lanzamiento, la Oficina Regional de Ciencia para América Latina y el Caribe de la Unesco, con sede en Montevideo, convocó a representantes diplo-

máticos de otros países aquí en Uruguay, organismos regionales de integración, autoridades nacionales y asociaciones de la sociedad civil para ser parte de una videoconferencia que tuvo como interlocutores a los responsables del Programa Hidrológico Internacional, quienes se encontraban en la casa central de la Unesco en París.

La directora de la División de Ciencias del Agua de la Unesco, Blanca Jiménez, dijo que al cooperar en el tema del agua también se estará haciendo algo para “resolver problemas de pobreza, de inequidad y de género. Debemos reunir esfuerzos hacia una mejor distribución, acceso y manejo integral del agua”. Desde el organismo se intentará potenciar iniciativas ya existentes de cooperación con-

siderando temas de relevancia aquellos que estén asociados a la educación sobre el agua, la gestión de aguas fronterizas y usos responsables innovadores.

En el marco del año internacional declarado por Naciones Unidas, el público hizo varias sugerencias. La Alianza Francesa junto con el Instituto Goethe y las embajadas de Francia y de Alemania en Uruguay llevan adelante el proyecto Eco-Escuelas en las escuelas públicas de Uruguay, que en 2013 estará enfocado en las temáticas del agua y la cooperación. El representante en Uruguay del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Aldo García, indicó que trabaja con el gobierno nacional en medioambiente y junto con el gobierno argentino en lo que tiene que ver con el

manejo del Río de la Plata. Se comprometió a brindar todo el apoyo que esté a su alcance desde el PNUD a la agenda del año próximo.

La embajadora de Panamá, Digna Donado, puso a disposición todo el conocimiento que han recabado sobre el aprovechamiento del agua en el uso del canal de Panamá. Por su parte, el representante del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, Antonio Donizeti, dijo que para la institución también es muy importante la temática y propuso a la Unesco una alianza para cooperar en los aspectos relacionados con el uso agrícola de este recurso. La agenda quedó abierta y todo indica que con este impulso inicial habrá una lluvia de ideas de cara a 2013. 🗣️ LP

EL URUGUAY DEL FUTURO

En Ancap desarrollamos proyectos para adelantarnos a las necesidades energéticas del Uruguay, reducir la dependencia del crudo importado y posicionar al país como un centro logístico regional.

Nueva Planta de Cal en Treinta y Tres

Próximamente se iniciarán las obras de una nueva Planta de Cal, que exportará su producción a Electrobras (Candiota).

Fortalecimiento de Logística Ferroviaria

También está programado el lanzamiento de inversiones en transporte ferroviario. Se trata de tramos de vías y nuevos vagones de transporte de combustibles "bottom loading" y de vagones tolva para cemento. Serán más grandes, más seguros y más livianos.

► Cuando las oportunidades se impulsan, la sociedad se transforma.



Exploración Hidrocarburos Offshore

A través de la Ronda Uruguay II, se recibieron 11 ofertas y se adjudicaron los bloques para la explotación de hidrocarburos en la plataforma oceánica del país.

Planta de Biodiesel en Montevideo

A través de ALUR montaremos una Planta de Biodiesel en la capital, que producirá 60 millones de litros anuales del biocombustible y 120.000 toneladas de alimento animal.

Planta de Bioetanol en Paysandú

Para 2013 estará operativa una nueva Planta de Bioetanol en Paysandú, con capacidad para producir 70 millones de litros de etanol y 50.000 toneladas de alimento animal al año.

Planta Regasificadora de ANCAP y UTE

Pondremos en marcha la construcción de una Planta de gas natural en Montevideo. La Planta entrará en funcionamiento en 2013 y tendrá la capacidad de proveer 10 millones de metros cúbicos diarios de gas.

Exploración de Carbón en Uruguay

Se iniciaron las perforaciones en Cerro Largo y nuevos estudios para determinar el potencial de carbón en nuestro país.

Uruguayos haciendo el futuro Uruguay.

El arte de las 100 profesiones

La agroecología como alternativa

ERA UN ESTABLECIMIENTO grande, de paredes blancas y frías. Tal vez la historia del lugar contribuía a ese frío: hace años funcionaba el Hospital Hanseniano, en el que atendían a enfermos de lepra. Se trata del Parque de Actividades Agropecuarias (Pagro), de unas 40 hectáreas, donde se realizan diversas actividades agrícolas. También se encuentra un tambo y una planta pasteurizadora de leche de cabra. Adentro, las voces de las personas generaban eco por el vacío de la habitación principal. Sin embargo, en uno de los salones donde ahora se dictan clases de ciclo básico de UTU, el ambiente era más cálido y allí se debatió acerca de la agroecología.

Participaron integrantes de la Unidad Montevideo Rural de la Intendencia de Montevideo (IM), de la Facultad de Agronomía de la Universidad de la República (Udelar) y productores rurales. Ésta no fue la única instancia para pensar la temática. También una charla sobre el futuro del agro, organizada por el Instituto de Economía (Iecon) de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración de la Udelar, tuvo lugar en el *café la diaria*. La historiadora económica María Inés Moraes, presente en ese debate, reflexionó sobre la dificultad de pensar el porvenir: “Lo que asoma muchas veces son procesos de reciclaje de futuros que ya pasaron, pedazos sueltos que han quedado acá y allá que a veces aparecen como collages, pero hay un escenario de incertidumbre porque el futuro se construye. Tendremos que animarnos a intentar otros futuros como se animaron antes aquellos que recordamos”.

Desde épocas remotas la agricultura preocupó y ocupó a las sociedades. Según el ingeniero agrónomo Daniel Garin, la aparición de esta técnica no fue azarosa, ya que provee uno de los derechos inalienables del ser humano como lo es la alimentación. Por estos motivos, las sociedades que la desarrollaron fueron prósperas. Sin embargo, no está tan claro el alcance de estas prácticas de antaño, ya que podría definirse por el sector agropecuario, pero también por la gente que trabaja en el campo, expresó el sociólogo e ingeniero agrónomo Diego Piñeiro. Lejos de resolver el problema, considera que el futuro del agro no está determinado, sino que depende de las decisiones de diversos actores: el Estado, las empresas, las grandes multinacionales de la plantación, las organizaciones de productores empresariales y familiares y el sistema científico tecnológico son quienes deciden el futuro.

Antinatural

Desde el encuentro organizado por el Iecon, Piñeiro aseguró que el panorama actual del agro es producto de los cambios culturales de los últimos años. Estas transformaciones, sostuvo, están determinadas por un aumento en la producción de la industria alimentaria. Por su parte, desde el Pagro, la docente de Agronomía Inés Gazzano comentó que este fenómeno se argumentó con el abastecimiento de una población creciente: “Esta discusión es insostenible ya que el aumento de productividad no resolvió el problema de hambre del mundo”. Para la académica, “nadie se



Parque de Actividades Agropecuarias Andrés Silva, en Montevideo. / FOTO: SANTIAGO MAZZAROVICH

pregunta si realmente se necesita producir más”, dado que “es exitoso el que más produce” y esto se logra mediante el uso de las tecnologías. El resultado es la incapacidad para ver la degradación de los bienes naturales, aseguró Gazzano. “Estamos hipotecando el futuro”, añadió Piñeiro. El sociólogo y agrónomo remarcó que hay que seguir investigando porque hay estudios serios tanto a favor como en contra del impacto en los suelos o en las aguas. No obstante, no descarta que la expansión de granos sobre suelos ganaderos genere efectos nocivos por el uso de agroquímicos y semillas de organismos genéticamente modificados. Para Piñeiro, estas iniciativas cuestionan el concepto de Uruguay Natural.

Otro punto problemático subrayado fue la escasez de población rural, que según el censo de 2011 alcanza 5,3 % de habitantes. El Piñeiro expresó que esta cifra se da porque “la gente se cansó de esperar que los servicios públicos lleguen al medio rural, y con el celular y la moto china se fue a vivir a los poblados rurales”.

Además de estos cambios socioeconómicos, también ocurrieron cambios políticos que en los últimos años influyeron en la situación actual del agro, como transformaciones en la legislación de la tenencia de la tierra, la promoción de inversión extranjera y las normas de creación de instituciones como el Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria, apuntó.

Para Gazzano, el contrapeso es lograr un compromiso ético con profesionales y estudiantes, sobre todo, mayor reclamo de la sociedad sobre el Estado. Si bien Piñeiro tiene una postura similar, aseguró que la forma de paliar con el “Uruguay productivo” es volver a mirar la sociedad, sobre todo las organizaciones de trabajadores: “Hay un enorme vacío con los trabajadores

rurales, en cuanto a sus problemas organizativos. Va a ser muy poco lo que se pueda hacer si el PIT-CNT no pone la mirada en este problema”.

El modelo productivo uruguayo pone en juego la seguridad alimentaria del país, opinó Garin. La alternativa es “mantener las capacidades para realizar los cultivos”. Sin embargo, esta técnica implica ubicarse en los sectores menos rentables de los pequeños productores. Además de esta posibilidad, según el ingeniero agrónomo, debería desarrollarse una industria alimentaria para que Uruguay no sea sólo exportador de materias primas.

Otro camino

“Me voy a quemar con leche y después no quiero ver una vaca y llorar”, ilustró el también ingeniero agrónomo y productor Héctor Genta en referencia a que el pasaje de una producción convencional a la agroecología debe ser paulatino, porque si no el productor está condenado al fracaso. La práctica de la agroecología “es un trabajo y aprendizaje continuo”, expresó, y subrayó que, en cambio, “al mínimo esfuerzo se agrega un químico”.

La agroecología es una ciencia relativamente nueva que aplica conocimientos de todo tipo, “cualquier estrategia de producción que baje la carga de presión sobre el ambiente es bienvenida, pero el pensamiento también tiene que cambiar”, advirtió Gazzano. Expresó que “la forma de hacer agricultura tiene que ser aceptada socialmente: no puede explotar ni contaminar a otros”.

En un principio, tiene que existir por parte del productor voluntad de encarar la agricultura como un arte, de hacerlo con gusto y precisión. Satomi Moriyama, funcionaria de Montevideo Rural de la IM, realizó una maestría y doctorado

sobre Ingeniería Genética en Japón. En diálogo con *la diaria*, contó que en ese país a la producción de hortalizas la llaman “el arte en el predio” y al productor “la persona que maneja las 100 profesiones”. Describió que el agricultor tiene que saber de todo y que “no es que vaya para la prehistoria, sino que vuelva al origen, a los cauces naturales”. Indicó que este proceso pretende “adecuar las técnicas de tal manera que haya un equilibrio, tanto sea a nivel de la naturaleza como de uno mismo”, generando madurez científica y personal. Parte de esa madurez se ve reflejada cuando, en Japón, los abuelos y científicos jubilosos recomiendan a la juventud que no siga su ejemplo. Según Moriyama, “ellos sienten que hicieron mal a la sociedad, investigaron y produjeron cosas que no debían, sienten arrepentimiento, no quieren que los nietos sigan su ejemplo sino decirles: ‘Por acá no, busquen otro camino, yo no lo encontré’”.

Una alternativa para comenzar a incorporar el proceso de producción orgánica es a través de la huerta terapéutica. Moriyama dijo que en Japón es muy común que cuando una persona se jubila, alquila unos metros cuadrados de tierra para cultivar. Esa experiencia le ha servido a Moriyama en el Hospital Piñeyro del Campo, donde trabajó un año e instalaron una huerta terapéutica “sobre todo con gente que era discapacitada y que podía trabajar en la mesa con silla de ruedas”, agregó.

“No hemos perdido tanto patrimonio natural”, concluyó Moriyama, comparando la situación de la tierra entre Uruguay y Japón. Expresó que la situación allí es irreversible: “Cuando hacía ensayo en el predio, no encontraba ni una sola lombriz porque las habían matado a plaguicidas”.

/ relaciones-comunicaciones



Lucía, en el Espacio Cultural La Caja, en la ciudad de Carmelo. / FOTO: JAVIER CALVELO

Abriendo la cancha

V Encuentro Latinoamericano de Fútbol Callejero

LA MAYORÍA de los uruguayos podríamos asegurar, tranquilamente, que hemos jugado alguna vez a la pelota en la calle, cuando las pelotas eran de trapo como antes o con alguna de las marcas famosas de ahora, cada vez más livianas y sofisticadas. Nuestras ciudades se han llenado de canchas de Fútbol 5 a medida que han ido desapareciendo los campitos, aquellos terrenos baldíos que había en cada barrio pero los que la especulación inmobiliaria se fue devorando. Cordón, monito, penales, picaditos son sólo algunos de los juegos que atrás de una pelota convocan a niños y jóvenes de todas las edades.

Pero el fútbol, como tantas otras cosas, se ha convertido en mercancía y los pases ahora ya no se refieren tanto al viaje de la pelota de un pie a otro, sino a los millones que perciben cuadros y empresarios por la venta, canje y préstamo de los jugadores, cada vez más jóvenes, que se convierten también en productos, publicitables, vendibles, que las grandes empresas utilizan para imponer otros productos. La fama y el poder que generan ser un buen jugador hoy en día son una tentación difícil de rechazar para muchos que, para poder cumplir con ese sueño, cada vez deben tener más disciplina y menos gambeta.

En esa lógica de mercado parece de locos que haya quienes siguen pensando que es sólo un juego y que puede seguir aportando valores. Des-

Dice Eduardo Galeano que “Dios y el fútbol se parecen en la devoción que le tienen muchos creyentes y en la desconfianza que le tienen muchos intelectuales”. Es que por estas latitudes el fútbol, fuente de emociones populares, mueve y moverá multitudes.

de 2005, cuando se realizó el primer encuentro en Buenos Aires, la Red Latinoamericana de Fútbol Callejero organiza instancias en diferentes ciudades de América del Sur: en 2007 fue en Asunción; en 2008, en Santiago de Chile; en 2011, en Cali y este 2012 les tocó a las calles de Montevideo recibir a más de 300 jóvenes provenientes de nueve países para ser parte del V Encuentro Latinoamericano de Fútbol Callejero durante seis días.

El objetivo era generar un espacio de intercambio entre los jóvenes y los proyectos en los que participan, además de permitirles conocer otras culturas. Fue una invitación al diálogo y la inclusión.

Tercer tiempo

Si bien con el fútbol convencional comparte la mayoría de las reglas, el callejero también tiene algunas propias. En el primer tiempo, compañeros y adversarios junto con dos mediadores deben ponerse de acuerdo en algunas cosas, porque en este fútbol no hay árbitros. “Cómo se festejan los goles, cómo se sacan los laterales, si los goles de las chicas valen doble, si en el rebote contra

el cordón se va o no, si tres faltas son penal o cuánto dura el juego”, según Suleika Do Canto (20), son algunas de las reglas que en general se debaten antes de empezar. El segundo tiempo es el efectivamente destinado a jugar. Los integrantes de cada uno de los equipos, que son mixtos, deben entrar a la cancha para cumplir con otro de los requisitos de este deporte: la participación. Además de los goles, en el tercer tiempo se analizan algunas variables para saber quién ganó; si se cumplieron las reglas acordadas, si hubo compañerismo y solidaridad, si trabajaron en equipo son elementos que pueden definir el partido para uno u otro lado.

Los equipos son de cinco jugadores que deben tener entre 14 y 19 años. En esta edición del encuentro, organizada por Mundo Afro de Uruguay, el lema fue “Donde derechos y valores son goles” y participaron delegaciones de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay, todas compuestas por diez jóvenes y dos adultos que oficiaban de mediadores en los partidos y coordinadores del resto de las actividades. Además del campeonato que se disputó en lugares emblemáticos de Montevideo, como la plaza Independencia y la explanada de la intendencia, para lo que en ambos casos se cortó la principal avenida de la ciudad, los asistentes compartieron actividades de integración en la Rural del Prado y en la plaza Libertad, conocieron el estadio

Centenario y recorrieron el circuito histórico cultural de la comunidad afrouruguaya.

Para Miguel Pereira, coordinador general de Mundo Afro, el balance del encuentro “es absolutamente positivo porque se respaldó la metodología del fútbol callejero como herramienta de transformación social y transmisión de valores entre gurises que están en situación de vulnerabilidad social”.

Para todos

En el marco del encuentro, y muy a pesar de los jóvenes a los que se les notaba en la cara que preferían estar jugando al aire libre, se realizó el seminario “Transformación Social y Convivencia Ciudadana”, en el que participaron autoridades ministeriales, comunales y representantes de organizaciones de la sociedad civil. Se abordaron diferentes temáticas, desde los aportes que puede generar el fútbol callejero a la seguridad pública, las leyes de acción afirmativa, las políticas públicas de inclusión y el fútbol como herramienta de transformación social.

Adán Parreño integra el equipo que organiza fútbol callejero en Rivera y el colectivo Mundo Afro; explicó que a través del seminario se intentaba “sensibilizar y contagiar a nuestras autoridades para la generación de políticas públicas específicas orientadas a la formación, educación, pero también a los espacios de trabajo”. Según Parreño, es necesario que los gobiernos y



las organizaciones no gubernamentales construyan alianzas para contrarrestar los efectos de “dos flagelos que nos tienen en alerta a todos, como son la drogadicción y la violencia”.

Pablo Álvarez, director general del Ministerio de Educación y Cultura, con cierta nostalgia de sus años de estudiante, les dijo a los participantes del seminario que para él “cada vez que los jóvenes toman la calle se desarrolla una política de esperanza. Jugar al fútbol en la calle es un acto de resistencia, están diciendo mucho”. Por otro lado, Ernesto Irurueta, director nacional de Deporte del Ministerio de Turismo y Deporte, destacó un aspecto particularmente positivo para él del fútbol callejero: la inclusión del sexo femenino en pie de igualdad. “En nuestro país sólo una mujer de cada diez varones practica deporte, el ministerio está aplicando un programa, en el que estamos trabajando con mucha fuerza, para tratar de revertir esta situación. Tenemos mucho para aprender del fútbol callejero, no solamente en lo que tiene que ver con la inclusión de género”.

Juego colectivo

Nelsa Curbelo es uruguaya pero hace 11 años que trabaja con “grupos urbanos complicados” en la ciudad de Guayaquil, Ecuador. Las pandillas, una realidad principalmente centroamericana, son “grupos que utilizan la violencia como medio de vida” y en Ecuador son cerca de 70.000 los jóvenes que las integran. A través de la práctica del fútbol callejero, “en el Guayaquil profundo, en lugares donde no entra ni la Policía, donde están los sicarios, la mafia, la droga”, contó Curbelo, se han obtenido grandes logros en la pacificación de la ciudad. La metodología permite rescatar lo positivo de los grupos, utilizar los liderazgos y los valores que tienen en la interna. Implementaron zonas de paz en las que se organizaron campeonatos. “Había cinco pandillas que se peleaban a muerte y logramos que firmaran un pacto de no agresión y de construcción en lo que denominamos ‘barrio de paz’. Fueron 41 manzanas en las que no sólo se terminó la violencia sino que además se creó una imprenta, una sala de grabación para sus bandas de música e hicieron entregas de armas para su destrucción”.

La delegación de Ecuador que estuvo en Montevideo tenía como mediadores a dos jóvenes que en el pasado estuvieron enfrentados. Para Curbelo: “Hay que apostar a un cambio sistémico: si cambian los jóvenes, cambia la sociedad, cambia el barrio, cambia la ciudad y se gestiona la convivencia”. En 2013 el encuentro latinoamericano de fútbol callejero será en Guayaquil.

El seminario sirvió de escenario para la firma de un convenio de cooperación interinstitucional entre el programa Jóvenes en Red del Ministerio de Desarrollo Social y Mundo Afro. El programa está dirigido a jóvenes que no estudian ni trabajan “no porque no quieran”, según el ministro Daniel Olesker, “sino porque la crisis que hubo hace diez años en Uruguay los excluyó”. Mundo Afro dictará talleres educativos y culturales a los participantes y educadores del programa Jóvenes en Red, capacitando y sensibilizando en racismo y discriminación.

La final de fútbol callejero terminó en empate, se tomaron en cuenta las actuaciones deportivas y las actitudes en valores para definir al campeón. Se llevó la copa la delegación de Defensores del Chaco, Argentina, pero su capitán dijo que todos los participantes del encuentro eran campeones. 🏆

Lucía Pedreira



Salon Multiuso, Alumnos de 3er año en el Espacio Curricular Abierto, del Liceo Nº 55. / FOTO: PABLO NOGUEIRA

Modelo a escala real

Otro liceo en el mismo lugar

LA CÁTEDRA Alicia Goyena contaba con una cantidad de público poco habitual para la tarde de un martes, la del 6 de noviembre. Se trataba de la actividad organizada por el Liceo 55 Luis Hierro Gambardella, que procuraba introducir a los presentes en “un nuevo y viejo concepto de educación”, además de conocer 15 visiones de futuro de los estudiantes.

Gastón Bentos y Rodolfo Schultze, profesores de Geografía y de Matemática, respectivamente, del liceo capitalino situado en Asilo y Luis Alberto de Herrera, llevaban la voz cantante. Al igual que en otras instancias, en ésta también el modelo propuesto se concentra en contemplar al estudiante más como ser humano que como receptor de contenidos, con el que generarle confianza vale más que el teorema de Pitágoras y descubrir el talento propio, más que memorizar las capitales del mundo.

Esta modalidad contempla además el liceo en su espacio físico, y la necesidad de lo que Bentos llama “hacer la casa habitable”, desde el salón de clase hasta el patio. Pues la red de contención y la generación de vínculos, una de las principales potencialidades del liceo como institución, según plantean los docentes, no nace y muere en el pupitre. El desarrollo de capacidades se da todo el tiempo en todas partes, pero para ello, antes hay que estar dispuesto a reconocerlas y potenciarlas.

La clave

“Cuando yo repaso sobre mi memoria, tengo una cantidad de docentes que son olvidables, y unos poquitos que son inolvidables”, cuenta Bentos. Ahora propone hacer el ejercicio de pensar en las características que tenían esos tres o cuatro docentes de los 30 a 40 que estima que han pasado por su vida de estudiante. Sus cualidades eran: “sabían de lo que hablaban, le ponían entusiasmo a lo que hacían y me hacían sentir bien”. Estos aspectos no están determinados desde el punto de vista de los contenidos y nada tienen que ver con la asignatura, sino con quién la imparte. Y es que difícilmente se puede aprender si uno no se siente a gusto, por lo tanto para Bentos lo primero que hay que hacer es crear relaciones de confianza y seguridad, así como estructuras físicas y espaciales que las permitan. Por otra parte, destaca la empatía como uno de los elementos que favorecen el aprendizaje, esto es, ponerse en el lugar del otro. Si un estudiante tiene dificulta-

des para concentrarse, no basta con que se lo diagnostique, quien más lo sabe es el propio joven. Lo que hay que enseñar es cómo convivir con esa dificultad mientras se potencian otras capacidades.

De este modo cuenta cómo, a partir de la idea de construir una mesa de ping pong, se entabló contacto con arquitectos, herreros y allegados que la hicieron posible. Y en algo que para algunos puede resultar simplemente un acto lúdico o una herramienta de recreación, Bentos expresa un concepto mucho más fuerte que subyace y queda resonando en la sala: “Si voy a construir una mesa de ping pong, tiene que ser igual o mejor que una comprada. ¿Por qué? Porque el tipo se lo merece. Y eso no es menor, porque muchos de mis alumnos se consideran perdedores antes de empezar a jugar”.

“Tenemos alumnos que han incorporado el concepto de que el liceo no sirve”, dice Rodolfo, lo cual es entendible dado que, según él, la crisis en la educación se debe en parte a la asociación de aprender con sufrir. “Los docentes estamos como molestos, incómodos” y eso atenta contra cualquier teoría pedagógica. El trabajo, según él, tiene que ser algo placentero y no un dolor de cabeza, ni para el docente ni para el estudiante.

“Modelos teóricos hay de sobra”, sentencia Gastón, sin embargo, él cree que no pasa por contenidos, programas, teorías y diagnóstico, sino que a veces hay que empezar a “probar”. Así es que cuenta a modo anecdótico que con su secuaz Rodolfo se les ocurrió colocar un banco en el patio. Algo tan sencillo como un banco comienza a generar vínculos, inquietudes, entonces los estudiantes se dan cuenta de que que no hay bancos en todo el patio, y que desean tenerlos. Es así que entre charlas surge la idea de construir ambientes empáticos, conseguir un tablero, un arco, un parrilero, porque la red en su conjunto se empieza a mover “y si muevo gente consigo cosas”, expresa Bentos. En este sentido, el docente hace hincapié en el rol de sostén que representa el liceo como institución. “Yo creo que hay que venderlo así. Acá nadie te puede pegar y si te pegan lo sancionan. Acá te cuidan y te respetan, acá nadie es más que nadie y ni importa la ropa que tengas”.

Imaginación al poder

“Cuando hablamos de futuro, lo más importante es imaginarlo”, dice Bentos.

Según Rodolfo, la modalidad para estimular a los jóvenes a proyectarse es promover el deseo de desarrollarse, de tener ganas de aprender y de conocer. Esto resulta necesario porque hay jóvenes que están convencidos de que no sirven para nada, y contra eso, no hay pedagogía ni teoría. Reproducen una concepción, a veces signada por sus padres o su entorno, y es ahí donde los educadores tienen la posibilidad de cambiar lo que Rodolfo considera “un panorama nefasto”. Las capacidades están en todos, pero el educador debe ayudar no sólo a descubrirlas, sino a prepararlas psicológicamente y emocionalmente para que puedan mantener en el tiempo el proceso que implique desarrollarlas.

“Lo peor es que hay gente que no imagina otro futuro”, asegura Gastón preocupado. A ello agrega: “A veces los estudiantes no te cuentan todo lo que hacen. Muchos bailan, dibujan, escriben poesía, entonces es mentira que no hacen nada. Me cuesta creer que haya gente que no tenga intereses”. Según el docente, la visión de futuro está muy ligada a lo cultural, y es necesario romper con el molde de “a mí no me da la cabeza”, y cuenta cómo enfáticamente le tocó oír que un estudiante le dijera “es la primera vez que confían en mí”, y repite muchas veces “sic, sic” aludiendo a que eran palabras textuales. Él mismo repasa entre risas la cantidad de personas que bloquearon su aprendizaje por hacerlo sentir torpe, y recuerda cuando tuvo que desistir de ir a clases de dibujo porque tenía prueba de ingreso, cuando él lo que quería era aprender.

Algunos docentes presentes en el público también intervinieron en la presentación. Una de ellas aseguraba que lo que Rodolfo y Gastón planteaban no pasa por lo académico y “el IPA está formando para lo académico”. Otra considera que falta actualización y que a veces hay desazón en los docentes ya que “nos criamos en una generación pesimista”, en la que el componente motivacional no era lo relevante sino que educar era demostrar conocimiento.

Además de la exposición por parte de los docentes, se proyectó un audiovisual realizado por estudiantes de 2º año del liceo, pero en el cual participaron jóvenes de todas las clases. El material muestra 15 visiones de futuro y algunas de ellas son algo apocalípticas. “Si somos el futuro del país, yo creo que es bastante malo, porque la mayoría de los adolescentes no terminan el liceo”, dice uno de los testimonios. Sin embargo, Rodolfo cree que gran parte de ese discurso está marcado por lo que absorben de la vida cotidiana y gran parte de los medios, ya que en la realidad demuestran otra cosa. Uno de los estudiantes presentes cree que “los adultos, que son quienes nos educan, a veces deberían apoyarnos más en los sentimientos, en lo que queremos hacer, sin dejar de poner límites”.

la *diaria* dialogó con Diego Guerrero e Ignacio Rouillier, los realizadores del audiovisual, quienes contaron cómo fue el proceso. Ya sabían utilizar programas de edición (es decir, no lo aprendieron formalmente en el aula). La iniciativa tuvo sus orígenes el año pasado, en la primera edición del Día del Futuro. Rodolfo cuenta que a partir de entonces se integró al grupo Tractor, contagiado por los integrantes, e invitó a participar a docentes y estudiantes del liceo; estos estudiantes son los que replican la propuesta y terminan recogiendo visiones sobre futuro en un patio liceal o un salón de clase. 🏠

Elisa González Carmona

Palabreando el futuro

Adolescentes y usuarios de salud mental pensaron en el mañana

¿Qué tienen en común los jóvenes y los participantes de la radio *Vilardevoz*? Quizás las ganas de soñar y de pensar un futuro mejor con distintas perspectivas según su contexto y edad, y la falta de interesados en conocer su opinión. Dinámicas lúdicas para el caso de los más jóvenes y un micrófono para el de los otros fueron los inspiradores para que manifestaran su opinión.

LA RED INTERINSTITUCIONAL Camino Nordeste está integrada por escuelas, liceos, centros de salud con atención a adolescentes, clubes de niños entre otras instituciones de esa zona. Como cada año, en el marco de la semana de los derechos de los niños, y adolescentes, los jóvenes tuvieron la palabra. Este año se organizó un taller en el que los jóvenes explicaron la manera cómo resolver las problemáticas que afectan la sociedad y su barrio. Previamente, habían discutido al respecto en sus centros de enseñanza.

En un cabildo en el que la palabra “diversión” era clave, los adolescentes participaron en una actividad cuya propuesta era el *danceability*, un modo de bailar que según la docente a cargo “cualquiera lo puede hacer”. Era media tarde cuando la docente, Natalia Farías, les preguntaba: “¿Alguno de ustedes baila?”. Pregunta tras la que con pins, dinámicas, aerosoles y fútbol debatieron y plantearon sus inquietudes sobre deporte y recreación, servicios, seguridad y calidad de vida. Los adolescentes reclamaron mejor atención, comodidad en los centros de salud, alumbrado público y más lugares de esparcimiento, como canchas de fútbol, de básquetbol y plazas infantiles. También reflejaron su consternación por las drogas, la legalización de la producción, la distribución de marihuana y la violencia doméstica y exigieron más respeto por los derechos de los niños.

Pintan lindo

A los adolescentes les habían prometido que las autoridades irían a escuchar su descontento. Finalizada la actividad, Alfonso Labat, coordinador de la Regional Este del Instituto del Niño y Adolescente de Uruguay (INAU), consideró positiva la evaluación y destacó la necesidad de encontrar el “camino de la participación de los niños, niñas y adolescentes, porque así se interpela más adentro de sus derechos porque la participación es el derecho que más confronta con la visión adultocéntrica del mundo”.

la *diaria* conversó con Claudia Reynoso, integrante de la Casa amiga 6 del INAU para conocer el balance que los actores hacen luego de unas semanas de actividad. “Quedamos satisfechos con la participación y el nivel de reflexión pero no con la puesta en común”, porque se apuntaba a que “los participantes tuvieran 12 años o más y/o que hayan tenido cierto proceso de discusión”. No sólo estuvo colmado de niños más pequeños sino que muchos de los adolescentes que asistieron no habían participado en las instancias previas.

Imaginación, locura e ingenio

Quizás porque el futuro ya llegó la visión adultocéntrica quedó a un lado cuan-



Adolescentes en Cabildo, en el Hogar Marista, en el marco del Día del Futuro. / FOTO: PEDRO RINCÓN

do jóvenes y usuarios de salud mental de Salud Pública aportaron acerca de cómo imaginaban el futuro.

La fonoplatea era abierta y el estudio, una verdadera fiesta. Entre acrósticos, poemas y videntes se debatió sobre el tema central. Miguel Pérez hizo un poema sobre la locura del futuro, con nombre homónimo a la actividad (ver recuadro), y Rúben de la Pesca habló sobre el pescado. “El futuro para la pesca no es un mito, es una realidad: la pesca va a ser deportiva. Vienen de la ONU y del Banco Mundial, la pesca no será prohibida sino deportiva”. Basó sus argumentos en una experiencia personal cuando en una casa de salud le ordenaron que tirara el pescado que traía porque allí no lo querían. La condición de psicóloga de Cecilia Baroni y el conocimiento de los participantes no fueron suficientes para entender lo que planteaba Rúben. Cecilia le preguntó si se abandonaría el consumo

de pescado. “Se va a comer pescado. Vio lo que es Fripur por dentro, toneladas y toneladas de pescado, todo el edificio es pescado”. Rúben recurrió a su experiencia, pues también había trabajado allí.

Hubo otros que hablaron de un futuro más ¿real? Carlos Queurovian contó a la *diaria* que dos asignaturas lo separan de su título de médico general y sólo factores externos pueden impedirle obtener uno en psiquiatría o psicología médica. Carlos es esquizofrénico con una evolución buena; prefiere esas carreras porque siente “empatía” con las enfermedades psiquiátricas por haberlas padecido. “Es lo mío”, dijo. Habló de la salud mental respecto del futuro: “Yo me imagino que a través de la concientización que vaya adquiriendo el paciente psiquiátrico lo va a llevar a tener conciencia de sus derechos, para luchar y poder conquistarlos”. Y dijo que eso cambiará cuando la sociedad evolucione hacia “régimenes más solidarios y se logre revertir las diferencias de las clases sociales”.

Momento místico

Llegó Yandira, quien se presentó como maga, vidente natural y homeópata desde 2030. Al iniciar su sesión pidió que “se acerquen los antiguamente llamados locos, y hoy pilar de la sociedad por sus ideas, su creatividad, sensibilidad, fortaleza y mucho más”. Diego Planchesteiner le contó que no sabía si estaba loco o cuerdo. “Cuando yo estoy loco y me internan en el hotel ahí en Millán 2515 estoy tranquilo, no hay misiles yendo de Palestina a Israel, no hay ataques de Israel”. Yandira le contestó: “Sencillamente, la locura no existe y la cordura, tampoco; es una cuestión de equilibrio, es como tú te sientas bien”. Manuel Furtado concluyó: “En el futuro más que las pastillas importan los dones de cada uno”.

Y sus palabras animaron al resto a preguntarle a Carlos Tanco qué pensaba sobre la locura. “Asumirla es un acto de responsabilidad y de dignidad de los individuos”. Analía González es profesora de español y futura estudiante de Psicología. Fruto de una internación en el hospital Vilardebó, conoció el amor que la alejó del cabello canoso y la acercó a las tinturas, las sombras en sus párpados y que la inundó de felicidad. Por eso “se proyecta como un espíritu pleno de emociones”. Analía, con 48 años y bajo tratamiento por bipolaridad, quería saber si Tanco le temía a ese trastorno. Con diagnóstico de depresivo y aduciendo algunas características más, él planteó que sería dificultoso proyectarse en un estado de euforia -depresión y euforia son los dos estados de la bipolaridad-. Cecilia le aclaró que entre la depresión y la euforia hay un paso.

¿Hay futuro o ya llegó?

Finalmente, Tanco habló del futuro y de la locura. El primero “está llegando demasiado rápido, los ciclos son muchísimo más cortos, sobre todo por el avance tecnológico”, por lo que “casi no da el tiempo para hacer el ejercicio de pensar en el futuro”. Con respecto a la locura, manifestó que le resulta difícil definirla en esos términos y que siente más cercano el concepto de lo absurdo: “Al final del día nuestra existencia es absurda, es tan mínima y anecdótica en la historia de la humanidad pero tan importante para nosotros tanto que el mundo se muere con nosotros. Pensar en esa insignificancia de ese absurdo me parece que es tratar de hacer las cosas lo mejor posible a pesar de que no tengan impacto en nada y en casi nadie; creo que ahí radica una buena causa de dignidad para el individuo en general”.

Árbol genealógico

Debate sobre la televisión comunitaria del futuro

DISTINTOS SECTORES de la sociedad respondieron al llamado del colectivo Árbol para pensar entre todos el futuro de la televisión comunitaria. En el debate, varios panelistas tomaron como principal antecedente a la radio comunitaria y a partir de allí intentaron identificar los retos que le esperan al medio.

A diferencia de los canales de televisión comerciales, en los comunitarios y participativos “el otro no sólo tiene voz sino que es productor de mensajes”, expresó Alicia García, docente de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de la República. La idea es ofrecer contenidos de interés para un público que se siente representado, ya sea porque crea sus propios mensajes, reflejando la forma en que quiere mostrar a su comunidad, o porque siente suyos los mensajes de otros. García trajo al debate la idea de pensar los medios como “plazas para el encuentro”, lo que implicaría acceder a un medio más democrático, en el que la mayoría de la población pueda ser emisora y receptora a la vez. En cuanto a este concepto, el representante del PIT-CNT Pablo Khalil señaló: “Son valores a los que debe apostar la comunicación comunitaria: una televisión que constituya una alternativa, que incluya a los que no tienen voz”.

También surgieron cuestionamientos sobre lo comunitario y lo participativo. Florencia Villaverde, del colectivo Árbol, cree que estos conceptos están muy unidos y que la clave es ver cómo conviven entre sí: “Por un lado, ver un programa donde mi voz sea representada y por otro, la posibilidad de que cualquier persona pueda generar sus propios mensajes”.

Desde la Asociación Mundial de Radios Comunitarias en Uruguay (Amarc), Carlos Dardano identificó un problema actual en relación a la falta de incidencia de las organizaciones sociales. Esto ocurre en cualquier ámbito y en especial en

el comunitario, donde la participación es un factor muy importante. En este sentido, destacó el trabajo que está haciendo Árbol con su proyecto Hacé y mostró televisión comunitaria, que pretende motivar a distintas personas y comunidades a registrar su entorno en audiovisuales. Dardano opinó que una de las fortalezas que poseen los medios comunitarios es la capacidad de mostrar temas invisibilizados en los medios comerciales. “Si no existe la necesidad de comunicar cosas distintas a las que ya están comunicadas, el medio comunitario no tiene razón de ser”, afirmó.

Mamá radio

Una experiencia referente para la televisión comunitaria sin duda es la de la radio. Muchas radios comunitarias han intentado sustentarse en el tiempo, en buena medida sobre la base del trabajo militante y lidiando con dificultades diversas. El alcance es uno de éstos. José Imaz, integrante de la Coalición por una Comunicación Democrática, indicó que las FM de baja potencia son de alcance barrial y en ocasiones en el interior del país no llegan ni a cubrir la totalidad del barrio. Otros factores que juegan en contra también tienen que ver con lo tecnológico, por ejemplo, indicó Imaz; “cuando en una radio tienen un problema técnico, muchas veces terminan deteniendo la transmisión a veces dos semanas, un mes o más”. Además mencionó que la producción es muy incipiente y que “la programación no sigue una idea preestablecida, coherente y homogénea, sino que es un producto que surge de acuerdo a las posibilidades de quien hace el programa”.

Dardano completó el cuadro. Dijo que el Consejo Honorario Asesor de Radiodifusión Comunitaria “no tiene los mínimos recursos; para funcionar, es un órgano donde están representados

múltiples intereses y es muy democrático pero sin recursos; las radios salen adelante por la gente que trabaja allí pero sin ningún apoyo”. También aseguró que una forma de obtener recursos podría ser a través de la publicidad oficial, de la cual hasta el momento “los medios comunitarios han sido discriminados”.

Al observar el panorama complejo de las radios comunitarias, surge como interrogante si el futuro de la televisión comunitaria sorteará los mismos desafíos. Según Imaz: “Hoy las radios comunitarias están obligadas a transmitir seis horas por día los 365 días del año, y eso no se cumple”. “Entonces, si pensamos en una televisión de alcance metropolitano con una exigencia de programación, la falta va a ser mucho más evidente y por lo tanto ese requisito mínimo va a tener que ser cumplido”.

Una propuesta concreta que surgió del debate fue generar políticas de alianzas para que las personas interesadas participen en la comunicación comunitaria, organizaciones sociales y productoras. La idea es que juntas formen “un cuerpo firme y planteen que la televisión comunitaria no puede tener el perfil que han tenido las radios, no puede basarse 100% en trabajo voluntario”, graficó Imaz. En este sentido, la integrante de Árbol manifestó la importancia de promover el sector a partir de las alianzas que se puedan tejer. “Si la sociedad quiere otra televisión, y sabemos que la quiere porque existe la crítica a la televisión basura, ese mismo deseo puede generar otra forma de circulación de recursos que permita que la televisión comunitaria exista”, expresó Villaverde.

“Desde el MEC [Ministerio de Educación y Cultura] tenemos muchas faltas”, reconoció su director general, Pablo Álvarez, quien puntualizó: “Sin duda la elaboración de un proceso de promoción de comunicación comunitaria no

puede estar separado de la elaboración de las políticas de comunicación del sector público”. También afirmó: “La radio, la televisión y el cine en Uruguay deberían estar en un mismo espacio administrativo porque tenemos que pensar en conjunto las políticas de comunicación”. De este modo explicó que se conjugarían “dos sectores como la radio y la televisión, que claramente producen, y el cine, que notoriamente promueve, por parte del Instituto de Cine y Audiovisual del Uruguay [ICAU]”.

La idea es lograr estrategias de promoción más fuertes, con la experiencia del ICAU en la producción audiovisual, y trasladarlas a la televisión y a la radio. Es decir, “generar fondos de fomento para la producción de contenidos audiovisuales a nivel de Estado con destino a la televisión y a la radio”. “Entre esos destinos también puede estar la televisión comunitaria si entendemos que ésta no necesariamente es un canal comunitario sino que puede haber televisión comunitaria dentro de otros canales”, concluyó Álvarez, quien hacía alusión a un artículo aprobado en la Rendición de Cuentas, que habilita la unificación bajo un mismo ente de *Televisión Nacional de Uruguay*, las radios del SODRE y el ICAU, proyecto impulsado por Álvarez y que, tras ser aprobado, espera ponerlo en práctica en 2013.

En las paredes de la sala de Extensión Universitaria en la que se llevó a cabo el debate había varios papelógrafos, cada uno contenía una pregunta que incitaba a la reflexión. Luego del intercambio, los organizadores propusieron responder algunas de ellas con las palabras que resonaban en el ambiente. Ahora contaban con más herramientas para hacerlo, aunque la incertidumbre acerca del futuro seguía presente. 🗳️

Vanina Di Blasi

À la carte

EL CENTRO Universitario de Paysandú (CUP) fue la sede del primer “Encuentro de Radiodifusores” de la Universidad de la República (Udelar); encuentro necesario para que las iniciativas, con características similares a las comunitarias, se hicieran conocer, se apoyen y se potencien. Así intercambiaron experiencias, a la vez que marcaron sus diferencias y similitudes en una prometedora y extensa jornada.

Uniradio es la primera radio universitaria del Uruguay, por ende la que tiene más años recorridos. Transmite oficialmente desde abril de 2007 en la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Udelar. Su director, Óscar Orcajo, contó que fue un proyecto que surgió gracias al interés de un grupo de gente, pero sin mucho apoyo de la institución. Uno de los roles más importantes que sus integrantes le adjudican a esta radio es el de ser puente entre la universidad y la sociedad, “contribuir a un mayor y mejor relacionamiento” entre ambas, característica que las demás

radios también reconocieron como propia posteriormente.

Otro rol clave es el de oficiar como medio alternativo a la hegemonía mediática. “Es una voz que no existe”, dijo Orcajo. La intención es que *Uniradio* aporte a la democratización de la comunicación uruguaya. En este sentido, su posicionamiento es el de defender y propagar la mirada alternativa. Por ser institucional, también tiene que ser referente de los universitarios, por lo cual tiene gran interés en “todo lo que pasa en la universidad”, constituyéndose “un escenario de debate de ideas”, agregó el director. A su vez, contribuye a la formación de los estudiantes y busca profesionalizarse; generar un equilibrio entre estos dos modelos de radio es su gran meta. En cuanto a la programación, tiene tanto programas institucionales como independientes, de estilo cultural, deportivos, de alimentación, ecológicos, musicales, entre otros.

Otra de las radios presentes

fue *En Fuga*, de la Facultad de Psicología, que, sin embargo, desde sus inicios opera de manera autónoma a la institución, lo que según sus representantes les da “ciertos beneficios en la libertad de acción con los contenidos”. De todas formas, la institución los apoya cuando se piden equipos o dinero para financiar proyectos. En una línea similar a *Uniradio*, *En Fuga* nació para “visibilizar lo invisibilizado por el discurso institucional”, comentaron. A su vez, pretende dar cuenta de las actividades como conferencias y seminarios que se realizan en la facultad y no se deja registro de ello.

En la Regional Norte (RN) de Salto, algunos de los protagonistas de radio *La Regional* están luchando para que el proyecto que sueñan vea la luz. Con muchas dificultades y poco apoyo institucional, desde 2010 intentan sacar adelante la radio de la RN. Por parte del CUP, se está apostando por un programa que tiene pretensiones de ser radio en un futuro. *Espacio de Noticias*

del CUP le llaman sus creadores, en el cual tratan de cubrir las actividades del centro. Quienes la integran cuestionan que la sociedad sanducera sigue sin apropiarse de la movida que genera el CUP en el departamento; “pasa desapercibido”, lamentaron.

Y todos juntos

Las cuatro radios son online, sólo se pueden escuchar accediendo a sus respectivas páginas webs, sin ser *Uniradio*, que también sale por aire pero con un alcance limitado. Esto demuestra la nueva tendencia de radios que no ocupan el dial y cuelgan sus programas en los portales, lo que Orcajo denominó “radio a la carta”. La mayoría de los programas presentes mostraron además de su página web, su Facebook y/o Twitter, creados con la necesidad de abrir nuevos canales de comunicación con la audiencia.

Pero la dependencia que tienen con internet como herramienta clave en su transmisión acarrea ciertos problemas. En el caso de *En*

Fuga, al tener carácter autónomo, sus integrantes contaron que no tienen un lugar fijo en la facultad y se mudan dos veces por año. Es complicado a la hora de trasladar los equipos y el cable que los conecta a internet. “El año pasado estuvimos varios meses sin internet, grabábamos los programas y los subíamos a la página”, contaron. El caso de radio *La Regional* es similar: ya lograron su espacio fijo, pero tuvieron muchas dificultades para tener una línea constante de internet, y hoy pelean por solucionar un problema en el software de la computadora que les impide transmitir. Al terminar la jornada ya conocían las trabas a superar por sus colegas. Para intentarlo juntos formaron una Red de Radiodifusores de la Udelar y fijar encuentros anuales. También consideraron importante generar talleres de capacitación acordes a las necesidades de cada servicio, intercambiar materiales y ayudarse en la difusión. En definitiva, crear una comunidad que les dé fuerza. 🗳️ FP

Se las lleva el viento

Más puentes y menos cháchara posibilitarían la accesibilidad

“RES NON VERBA” o su equivalente en español, “hechos no palabras”, es lo que exigen las personas con discapacidad respecto de la accesibilidad. Mediante propuestas basadas en experiencias uruguayas y de otros países canalizan sus ganas de que en un futuro el seminario así denominado no tenga ese nombre ante la esperanza de que los hechos hayan superado las palabras.

¿Uruguay será más inclusivo? Dos ciudades de Canelones están en camino de serlo, pues trabajan en la rehabilitación de base comunitaria (RBC), que supone la igualdad de oportunidades, la reducción de la pobreza y la integración social de las personas con discapacidad generando cambios perdurables. San Ramón y Santa Lucía son las anfitrionas de una estrategia surgida en la década del 80 que se precia de “efectiva, económica, sencilla, universal y de alto impacto”, según la psicóloga Inés Raumbaum y el psicólogo Fernando Sierra. Con esta iniciativa se aprovechan los recursos de las comunidades y se promueve el desarrollo inclusivo de acuerdo con sus necesidades.

Con un pasado de impronta médica y un presente más social, la RBC apunta a “la minimización o eliminación de las barreras que impiden la participación de las personas con discapacidad” en donde residen, destacó Sierra, y marcó la importancia de que sean ellas quienes busquen su espacio como también de la necesidad de sensibilizar al resto de la población para que estas personas tengan su lugar.

Durante el seminario se manejan dos conceptos de discapacidad: uno vinculado a la imposibilidad de participación debido a alguna deficiencia que afecta permanentemente el desenvolvimiento cotidiano de la persona y el otro, esbozado por Satoshi Ueda, quien entiende la discapacidad como “el resultado de una interacción entre una persona con determinada condición de salud y el contexto ambiental en que se desenvuelve”. Esta definición no centra la discapacidad en la persona sino en su contexto. ¿Qué sucede con aquellas personas que aun teniendo una discapacidad no tienen limitaciones de acceso en los espacios públicos? La discapacidad es más que eso, se la puede tener pero que no sea visible.

“Ellos saben mejor que nadie qué necesitan, son un recurso crítico dentro de cualquier programa de RBC”, se escuchó decir al destacar la necesidad de que las personas con discapacidades sean incluidas activamente y decidan en cada etapa de la RCB. Son muchas las barreras físicas, ambientales, tecnológicas y actitudinales que se lo impiden. Según los presentes, las barreras actitudinales son las más difíciles de superar y se canalizan mediante la modificación de etiquetas para nombrarlos, y la concepción de que son personas infantilizadas, problemáticas, no capaces, no personas e incluso provocadoras de lástima a la vista de los ¿normales?

En Santa Lucía, la psicóloga Daniela Bilbao y la licenciada en Trabajo



Panel: “El desafío de actuar en la comunidad. Experiencias en rehabilitación en base comunitaria” / foto: santiago mazzarovich

Social Sandra Sande trabajan en la RBC para personas con discapacidad intelectual con los distintos actores de la sociedad, brindando talleres de manualidad, radio y locución, música y computación. “Las causas que originan la discapacidad no son individuales sino sociales; la sociedad discapacita a las personas con discapacidad” porque no está preparada ni diseñada para contemplarlas, afirmó Sande. “Ellos pueden aportar a la sociedad igual que las demás personas sin discapacidad, sobre todo en el sentido de la aceptación de la diferencia y la inclusión y por eso hay que trabajar en su autonomía, para que puedan decidir sobre su propia vida”, acotó Bilbao.

Y por casa, ¿cómo andamos?

Según el censo de 2011, en Uruguay hay 500.000 personas con discapacidad, lo que implica una prevalencia de 15,9%. Por este motivo es imperioso hacer valer lo proclamado en la Ley 18.651 de Protección Integral de las Personas con Discapacidad, de 2010, ratificada por la Convención Internacional de los Derechos de las Personas con Discapacidad, que amplió el área de cobertura y las obligaciones del Estado.

La ceguera no le impidió a Andrés Martínez obtener su título de abogado, con apuntes en braille, explicar que la nueva ley modificó el nombre de la Comisión Nacional Honoraria del Discapitado por el de Comisión Nacional Honoraria de la Discapacidad, y que dicho organismo ya no está regido por el Ministerio de Salud Pública sino por el de Desarrollo Social, cambios que pueden parecer simples pero que simbolizan el nuevo paradigma en la

materia. “Los veteranos hemos sido varias cosas”, dijo Martínez, quien le dio pie a Natalia Farías, para quien “el lenguaje sí condiciona”. Natalia padece una parálisis cerebral, es psicóloga y docente de *danceability*. Recordó los modos mediante los que fueron nombradas históricamente: “personas inválidas”, “con capacidades diferentes”, “personas discapacitadas”. Todas estas definiciones tienen en común el significado de la invalidación de la persona, por lo que Natalia insiste en hablar de “persona con discapacidad”.

Renombrando

En agosto, Natalia viajó a Estados Unidos en representación de Uruguay en el intercambio mundial de mujeres con discapacidad organizado por Movilidad Internacional de Estados Unidos (MIUSA, por su sigla en inglés). Bajo el empoderamiento y el intercambio de experiencias como objetivos, Natalia se hizo eco de ambos y compartió la instancia junto con otras 25 mujeres de Asia, Latinoamérica y África. Entendió que se necesitan varias décadas de lucha para mejorar el problema de las personas con discapacidad referidas a la sensibilización, educación, inclusión laboral y diversión. La recibió la ciudad de Eugene, estado de Oregon, con 100% de accesibilidad: los ómnibus tienen rampas, pantallas para sordos, altoparlantes para ciegos, asientos reclinables para sillas de rueda y espacios para llevar bicicletas. Quizás porque pueden moverse, porque hay acceso, conforman 10% del estudiantado de una universidad que visitó.

“Fui con la cabeza de que hay que luchar por la inclusión, y me topé con otro concepto: la ‘infiltración’”. En ese

sentido, “la infiltración es como meterse por la fuerza y es esa fuerza a la que tengo derecho, porque usando la fuerza tú vas a llegar a la inclusión, que es lo más alto, es la situación ideal”. La infiltración supone educar a la sociedad para que sea más inclusiva. ¿Cómo? “Hay que visibilizar que no hay accesibilidad”. La inexistencia de intérpretes para sordos en los hospitales es un ejemplo, y reclamó haciéndose eco de lo que le sucede a quienes lo necesitan: “Son ustedes quienes están en falta conmigo, yo no estoy en falta con ustedes”.

Adrián Piñeyro es comunicador en una radio de Rivera y trabaja en la intendencia de este departamento en el área de defensa al consumidor para las personas con discapacidad. Conató con pesar que la ley no se estaba poniendo en práctica puesto que “la infraestructura que la norma prevé supone una inversión de mucho dinero” y que si bien fijó mecanismos de reclamo, éstos no son operativos, por lo que preguntó si eso es accesibilidad verdadera.

En lo que respecta a la participación, Adrián pidió: “Crean en nosotros, tengan fe y compartan con nosotros”. Desde la audiencia se sintetizó la idea: “se debe pensar los procesos con y desde las personas con discapacidad” dejando afuera el “para”. “No sirve sólo trabajar con personas con discapacidad, si queremos una sociedad inclusiva, involucremos todos”, resumió Natalia, y finalmente destacó la importancia de que se hable de discapacidad “para que un día no tenga que hablarse más, porque todos tendremos acceso”. 🗣️

Más que un medio

Estudiantes y docentes de Liccom discutieron el sentido de ser comunicador más allá de los medios de comunicación

"LA COMUNICACIÓN del futuro" se llamó la charla organizada por la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación (Liccom) de la Universidad de la República (Udelar), cuyo objetivo fue que en clave de futuro estudiantes de la carrera contaran sus experiencias en proyectos y medios de comunicación universitarios.

Karen Parentelli, estudiante del último año de la carrera, contó su experiencia en la asignatura Sala de Redacción (SDR), en la que los cursantes escriben notas que se publican en el portal sdr.liccom.edu.uy. Parentelli destacó que uno de sus mayores aprendizajes se dio al enfrentarse a las repercusiones que tuvieron algunas de las notas que publicó. En cuanto al futuro de la práctica periodística, se imaginó que seguirá cumpliendo la misma función social de siempre, pero readaptándose a nuevas realidades y tecnologías.

Por su parte, Diego Varela, recientemente egresado, comentó su participación en *Uniradio*, y destacó el aprendizaje acerca del manejo de los códigos y lenguajes radiofónicos. A su vez, destacó la convivencia en el proyecto con estudiantes de distintos niveles de la carrera.

Personas que estudian

Tampoco faltaron los comentarios y

Taller "La comunicación del futuro", en Ciencias de la Comunicación.
/ foto: nicolás celaya



anécdotas que vincularan las trayectorias académicas y profesionales con las historias de vida de los estudiantes. En el caso de Iris Saxlund y Rosana Betbeder, quienes participan actualmente en el proyecto de investigación estudiantil "La Biblioteca Nacional en el imaginario social de los estudiantes de las ciencias de la comunicación y la información", estas anécdotas se hicieron muy presentes porque Iris tuvo a su segundo hijo en plena ejecución del proyecto. Las estudiantes presentaron los avances de su

proyecto y explicaron que éste consideró tanto a estudiantes de Liccom como de la Escuela Universitaria de Bibliotecología y Ciencias Afines (EUBCA) porque ambos servicios se unirán en la creación de la nueva Facultad de Información y Comunicación (FIC). Este proyecto será sometido a consideración del Consejo Directivo Central (CDC) de la Udelar a principios de 2013. Además, el CDC aprobó esta semana el nuevo plan de estudios de la carrera de Comunicación, que pasará a llamarse Licenciatura en

Comunicación -se excluirá del nombre "ciencias de la"-, y comenzará a ejecutarse el año próximo.

Para Marcelo Aguilar, quien participó en dos Espacios de Formación Integral (EFI), lo más importante de su experiencia fue la posibilidad de acercarse a "otros" con quienes de otra forma no hubiera podido interactuar. En su opinión, los EFI en la Udelar brindan la posibilidad de que los futuros profesionales se "humanicen" y entren en diálogo con otras realidades, con un tratamiento interdisciplinario integral (vinculando enseñanza, investigación y extensión).

Las docentes Mariela Gandolfo y Rosario Radakovich fueron las comentaristas de la jornada. Mientras que Radakovich habló de los desafíos académicos que enfrentará el servicio de cara a la creación de la FIC y la formación de los comunicadores, Gandolfo centró su comentario en la necesidad de buscarle el sentido al ejercicio profesional de la comunicación y, sobre todo, de las personas que lo construirán. Entre los presentes también estuvo el docente y documentalista Mario Handler, quien llamó a que los comunicadores recuerden siempre "al otro" y tengan presente el objeto, la sensibilidad y la mirada.

Facundo Franco

Desarrollo cultural para todos

Promover una ciudadanía cultural plena, fomentando la democratización del acceso a la producción y al goce de bienes y servicios culturales en todo el territorio nacional y desde una perspectiva de derechos culturales. Articulada además con otros servicios del Estado, fortaleciendo al sector cultural público y privado, la profesionalización de artistas y gestores culturales y el diálogo de la cultura uruguaya con la región y el mundo.

8ª edición de FIDAE 2013
Museo Figari
Museo de Artes Decorativas
Premio Nacional de Música
Instituto Nacional de Museos en la Noche
Espacio de Arte Contemporáneo
Campaña de sensibilización de Museos
Espacio Cultural Punto de Encuentro
20 Fábricas de Cultura
Premios Anuales de Literatura
1ª edición del Mercado de la Artes
Formación artística para niños, niñas y adolescentes
Gran Premio Nacional a la Labor Intelectual
Fondo Concursable para la Cultura
Fondo de Estimulo a la Formación y Creación Artística (FERCA)
Fondos de Infraestructuras Culturales en el interior del país
Fondos para Instituciones Artísticas en el interior del país
Fondos de Incentivo Cultural
5º Encuentro de Arte y Juventud
Población en situación de vulnerabilidad
Museo Nacional de Artes Visuales
Marzo mes de la mujer
11 Usinas Culturales

MEC
Ministerio de Educación y Cultura

tecnologías



Quad, de Marco Colasso en Art Futura. / FOTO: PABLO NOGUEIRA

Parece magia

Arte y ciencia: Creadores de las obras *Cabletone* y *Quad* cuentan su experiencia

NO TIENEN TODO en común. Uno es ingeniero de sonido y el otro estudia Bellas Artes. Sí coinciden en definir la tecnología como una herramienta, pero discrepan a la hora de usarla como medio de comunicación. “Nunca tuve celular, no uso”, aseguró Juan Manuel, creador de *Cabletone*. No necesita mandar mensajes de texto para avisar, por ejemplo, un retraso; prefiere salir con tiempo para llegar a la hora acordada. “Si no, estoy jugando con el tiempo de la gente”, fundamentó. El autor de *Quad*, Marco, llegó a la cita en bicicleta pocos minutos después que su colega. “El que tiene celular llegó tarde”, bromeó sobre sí mismo. De todas formas, la puntualidad fue otro aspecto en común.

Mezclas

La forma en que Juan Manuel encara la tecnología se refleja en su obra. “*Cabletone* apunta a un relacionamiento físico entre personas, a la interacción; si no, no pasa nada”, argumentó. Así, la tecnología “une a la gente, pero con el que está al lado y no con el que vive en otro lugar”, y la definió como “una herramienta para crear arte, no una manera de circular en la vida”. Cuando era niño se interesaba en desarmar juguetes, pero al parecer nunca se preocupó en hacer lo mismo con una computadora, ya que hace sólo cuatro años que tiene una. Aprendió rápido, sobre todo en lo

Tienen varias cosas en común. Nacieron hace 26 años. Fueron seleccionados por Infoart (proyecto que incentiva el arte, la ciencia y la tecnología) para representar a Uruguay en el World Event Young Artists (WEYA) realizado en Nottingham, Reino Unido, en setiembre. Sus obras, *Quad* y *Cabletone* se expusieron en Art Futura. *Quad* es una mesa capaz de crear un paisaje sonoro y *Cabletone*, una instalación desde la que se emiten sonidos cuando dos o más personas conectadas por un cable se contactan piel con piel. Marco Colasso y Juan Manuel Ruétalo son artistas de los nuevos medios; es decir, utilizan la ciencia y la tecnología para sus creaciones, pero prefieren no tener etiquetas. *la diaria* los citó para conocerlos más.

que refiere al diseño gráfico porque lo podía vincular con su arte. Además de *Cabletone*, Juan Manuel hace fotografía, collage, música y pintura.

El nexos de Marco con la tecnología es casi opuesto. A los seis años empezó a manejar computadoras, y eso le marcó su camino hacia la Ingeniería de Sonido, y también desde chico comenzó a estudiar música. El mundo de la música y de la ingeniería son inseparables para él: “Soy muy artista para ser ingeniero y soy muy ingeniero para ser artista”, reflexionó.

Tanto *Cabletone* como *Quad* comparten la interacción y la confluencia de sentidos como la vista, el oído y el tacto, y logran sorprender a quienes los experimentan. Que una mano se convierta

en la tecla de un órgano al ser tocada por otra persona no es nada convencional. Tampoco lo es que al colocar objetos especiales sobre una mesa se formen aureolas de colores y se emitan sonidos de la naturaleza. Para crear ambas obras se necesita conocimientos científicos. Juan Manuel explicó que su acercamiento a la ciencia se dio, además de por su curiosidad, a raíz de un curso de Bellas Artes sobre de los lenguajes computarizados, sobre todo de integrar “los cuerpos y que pasen cosas con la física”. “Me colgué con el *Circuit Bending*, que interviene distintos circuitos de cosas para lograr resultados diferentes”, resumió.

La ciencia aparece como una alternativa al arte, o quizás el arte se inmiscuye en la ciencia, o en todo caso se complementan mutuamente. Marco no puede pensarse sólo en una disciplina, sino en una “indisciplina”, lo que para él sería la fusión de varias áreas. “Cuando perdí el miedo a juntar las cosas que estaba haciendo me quedé en este lugar”, acotó. Juan Manuel se identifica más con su lado artista, de inventor o de “científico loco”. “Hice el *Cabletone* para mostrarlo en una exposición de arte, pero no para publicarlo en una revista científica”, contó, mientras que *Quad* forma parte de la tesis de Marco, por lo cual su trabajo pasó por argumentaciones científicas, aunque su idea inicial era una obra

musical. Pensar sobre lo que está haciendo cuando crea podría limitarlo, dijo. Por eso, a pesar de las categorías, lo importante es encontrar “la propia nota”; o sea, una identidad.

Juan Manuel intenta crear de forma diferente para “aprender”. No obstante, la noción del arte vinculado a una sola disciplina parece estar arraigada a la sociedad. “La gente me dice: ‘Ya vas a encontrar algo y te vas a ir para ese lado’. Eso me llena la gola, porque no se puede”, sentenció. Marco considera que quizás 100 años atrás hubiera sido posible dedicarse a alguna tarea específica; sin embargo, hoy “la información y las posibilidades van hacia otra dirección”.

Abracadabra

La mesa de *Quad* debajo tiene incorporada una cámara web que toma toda su superficie. Además, cuenta con un proyector que refleja la misma dimensión. Las luces infrarrojas ubicadas alrededor de la mesa iluminan lo que registra la cámara. De esta manera, lo que se ve es transmitido por el proyector y lo que no se ve, por la cámara. “Esto hace posible que se detecten las manos y los objetos de arriba de la mesa, pero que no se incluya lo que se proyecta”. A su vez, la cámara se conecta a una computadora que detecta los diferentes objetos. Estas piezas tienen un código con determinada informa-



ción según dónde se coloquen. A partir de esos datos se generan y se controlan sonidos, pero a su vez se le ordena a la computadora que proyecte según la posición del objeto, ahí es donde aparece la aureola de color.

Según Marco, su obra le permitió unir muchas de las cosas que quería hacer, como el sonido, el paisaje y el mundo artificial con el natural. Además, tocar la música que quería. Un ejemplo es su performance en WEYA, una interpretación del tema "Because", de The Beatles. Cuando empezó a comentar su idea, varios le dijeron que esa tecnología ya estaba usada o le cuestionaron la utilidad. Si bien hay antecedentes, para su inventor el valor de la obra son las sensaciones que se producen en el ambiente a partir del sonido y de la escucha, más que el objeto en sí mismo.

Para Juan Manuel, el proceso de creación muchas veces implica tener que ir hacia atrás. Lo sabe bien, ya que *Cabletone* fue primero *Ensamble Cabletone*, un grupo de personas que pretendía armar un espectáculo de música sobre la base de este instrumento. Sin embargo, la iniciativa no prosperó dada su complejidad, pero *Cabletone* se convirtió en una instalación que "apunta a la integración de la gente y a romper las barreras sociales".

Todo comenzó junto con unos amigos con quienes experimentó con autos a control remoto a los que les cambiaban la interfaz del manejo. Los juguetes funcionaban con el movimiento de los dedos y esto provocaba una reacción diferente en el público. Un día, al tratar de modificar la interfaz de un órgano musical para lograr establecer botones con otros objetos tocó dos cables y esto emitió sonido.

Cabletone es el circuito de un teclado. Cuando se presiona una tecla en un órgano hay un circuito que pasa energía hacia un chip que a su vez comanda un parlante para que ejecute determinado sonido. En esta obra no se utiliza la tecla, sino el cuerpo como conductor. Cuando dos personas toman los cables y se tocan, pasa corriente por los cuerpos, vuelve al circuito, pasa por el chip y éste le ordena al parlante ejecutar una nota musical. Según su creador: "Lo divertido es que cuando tocás a alguien, suena, pero en realidad el sonido sale de un parlante".

Asimismo, con esta experimentación también "se desechan problemas sociales". Una de sus presentaciones en WEYA contó con la participación de gente de diferentes culturas, quienes jugaron con la obra. "Un sueco no se animaba a tocar a un indio que era gay. El sueco tocaba pulsera con pulsera al

indio, mientras a las demás personas sí las tocaba. Era todo lo contrario a lo que quería", contó.

Marco también tiene anécdotas acerca del impacto de su obra. Una de ellas fue la devolución que le hizo un niño de unos ocho años en Art Futura, quien le dijo que le gustaba todo de la mesa, pero tras preguntarle sobre las cosas que mejoraría, el niño le cuestionó el significado de las letras que están sobre los objetos que emiten sonido. "Es verdad, si lo voy a hacer en una instalación tengo que hacerlo más atractivo para que la gente entienda qué está tocando". También recordó otras instancias en las que los niños llegaban, movían los objetos y descubrían composiciones que a él le habían llevado una semana.

A pesar de que sus obras les han dado "más experiencias que beneficios económicos", comentaron que tratan de autogestionarse constantemente. Para Marco trabajar con proyectos es algo que "va a pasar cada vez más" en la sociedad. La idea es seguir desarrollando las obras para aprovechar su aplicación en diferentes lugares y situaciones. Por ejemplo, Marco pretende publicar los códigos y los sonidos de sus inventos para que sirvan de insumo a otras creaciones. Dado que estudió en Chile y que estableció bastantes vínculos en

ese país, en los próximos días instalará su obra en Santiago Maker Space, un laboratorio en el que afloran innovaciones como la suya.

En 2013, Marco pretende crear un paisaje con sonidos del río Uruguay y presentarlo en Paysandú, su tierra natal. La idea apunta a "gente que no tenga acceso a este tipo de obras". Pero también tiene un objetivo más ambicioso: "Aportar a la ciencia de este país, para tomar conciencia de la importancia de la escucha y potenciar el acceso a la tecnología digital", de manera que en el porvenir "se exporte conocimiento".

A Juan Manuel le gustaría montar un espectáculo con sus creaciones plásticas, musicales y de movimiento. Para él, las expectativas son difíciles de manejar porque "a veces terminas luchando por algo que tendrías que haber cambiado en el camino. Pasan cosas en el medio y a veces se desvanece el objetivo porque fue muy difícil o porque surgió algo mucho mejor", reflexionó. Por lo pronto, esa tarde el futuro de ambos, que ya era pasado, se podía leer en la mano de Juan Manuel sin la necesidad de una gitana. "Mirá, ésta es mi agenda", y se rieron al ver el recordatorio de la cita escrito con lapicera. 🗨

Natalia Calvello

Conexiones ingeniosas

Red de computación de alto desempeño

NO TODOS LOS problemas científicos se resuelven con tubos de ensayo o con prototipos a escala. Hay otros, los más complejos, que requieren de la informática, sobre todo de la computación de alto desempeño. Esta metodología no siempre implica altos costos y grandes sistemas, sino que a veces el trabajo en conjunto de varias computadoras de escritorio también da buenos resultados.

La predicción del clima, el viento, el movimiento de las olas, los terremotos se logra mediante programas computacionales. Cualquier ordenador demoraría meses o incluso años para resolver estas cuestiones, por eso el alto desempeño necesita "una infraestructura especial de cómputos", explicó Sergio Nesmachnow, doctor en Informática y docente de la Facultad de Ingeniería (Fing) de la Universidad de la República. Los recursos de cómputo son comparables con "pequeñas computadoras capaces de ejecutar un programa", ilustró, por lo cual, cuanto más recursos de cómputo tenga la infraestructura, más rápido solucionará los problemas. A partir de esta premisa se forma el clúster, un conjunto de servidores de cómputo en un mismo sitio destinado a dilucidar asuntos complejos. "Un clúster es como tener 1.400 computadoras juntas trabajando para resolver un mismo problema", indicó Nesmachnow. Desde 2008 Uruguay cuenta con un núcleo interdisciplinario entre las facultades de Ingeniería, de Química y de Ciencias y el Instituto Pasteur, denominado Clúster Fing, sistema que recientemente llegó a las dos millones de horas de cómputo efectivo, equivalentes a 230 años de trabajo científico resuelto. Además del clúster, existe la *grid*, que posibilita la distribución geográfica de la infraestructura; es decir, varias computadoras en diferentes lugares pueden aprovechar sus posibilidades

entre sí, utilizando su capacidad ociosa y trabajando en comunidad. De esta forma, el clúster se puede unir a la *grid* para obtener mejores resultados.

Nesmachnow fue el organizador del seminario "STIC-AmSud", que reunió a científicos de Francia, Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay. El evento recibió el apoyo del programa homónimo financiado por estos países, el cual pretende promover y fortalecer las redes de investigación en las Ciencias y Tecnologías de la Información y Comunicación (STIC). El seminario sirvió para dar a conocer los proyectos regionales y para fortalecer el desarrollo de las incipientes redes de investigación de High Performance Computing (HPC).

Ricardo Medel, investigador del Centro de Desarrollo Intel de Córdoba, Argentina, explicó que cinco años atrás no había una comunidad de HPC. Para conformarla se realizaron congresos, se crearon sitios de internet y foros de discusiones. Pero, además, para ellos fundamental la educación de los profesionales y el desarrollo de la *grid*, ya que evitaría la conexión a supercomputadoras para obtener mayor poder de cómputo.

Simplificar

Los experimentos bioquímicos tampoco son ajenos a la informática. Las simulaciones biomoleculares permiten observar la interacción de ADN, de proteínas y de todo tipo molecular cuando los experimentos convencionales no son suficientes para mantener las condiciones de los elementos. Comúnmente, esta metodología insume gran cantidad de recursos de cómputo, a menos que se trate de proyectos como en el que trabaja un grupo de científicos en el Instituto Pasteur.

El director del grupo de Simulaciones Biomoleculares, Sergio Pantano, comentó a *la diaria* que el proyecto

SIRAH apunta a reducir el trabajo computacional de algunos de estos cálculos utilizando modelos moleculares más sencillos. Para esto, se generan parámetros en función del sistema molecular a tratar. Sucede que las moléculas están formadas por varios átomos, por lo cual el cálculo detallado de los movimientos de cada una de estas partículas y de todas sus posibles interacciones con el entorno hace que requiera mucho tiempo computacional. SIRAH disminuye el número de átomos del sistema. Si las moléculas se representan de modo más simple, el proceso será más rápido. No obstante, el desafío es lograr una reducción de complejidad que mantenga las características fundamentales de la molécula.

La meta es llegar a las mismas conclusiones que las simulaciones convencionales, pero con menor esfuerzo computacional. Actualmente este tipo de procedimientos se realiza en países como Estados Unidos y Holanda; no existen antecedentes en Sudamérica, aseguró Pantano.

Esta lógica de optimización se aplica también en otros países. En Perú, el investigador Genghis Ríos de la Pontificia Universidad Católica de ese país, presentó un proyecto de *grid* que aprovecha la potencia sobrante de las computadoras ubicadas en las aulas informáticas. Este trabajo se realiza sin que el usuario lo note, por lo cual puede seguir con sus tareas. Ríos señaló además que se implementó un software libre denominado "legión" que le permite al investigador ver los avances de su proyecto, ya que muchas veces éste debe convertirse en informático para poder llevar adelante su trabajo. Pantano y Ríos señalaron que con estas técnicas grupos con menos recursos pueden investigar temas complejos y, de esta forma, ya no quedan afuera de los grupos científicos. 🗨

Quiero saber

"En el gobierno electrónico las TIC por sí solas no revolucionan nada"

YA NO ES NECESARIO hacer fila para realizar casi ningún trámite ni movernos de nuestra casa para comprar un servicio. Sólo basta con tener internet y saber utilizarla. Esta modalidad señala las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como un canal, dando lugar a "una administración electrónica". No obstante, "un gobierno electrónico" es mucho más que eso. La Escuela Universitaria de Bibliotecología y Ciencias Afines (EUBCA) organizó una jornada el 21 de noviembre para pensar este concepto y su relación con las profesiones de bibliotecólogo y archivólogo. Las docentes Isabel Madrid, Silvana Temesio y Paulina Szafrán dejaron en claro que las TIC son sólo un canal para la información en este tipo de gobierno.

El gobierno electrónico se caracteriza por tener al ciudadano en el centro, y así, garantizar el derecho a la información. En este punto, se hizo referencia a la Ley 18.381 de Derecho de Acceso a la Información Pública, que "por sí misma no garantiza la libertad de acceso, ni la democracia", sino que se requieren gestiones políticas que lo hagan. Una de las líneas de trabajo mencionadas fue promover la capacitación constante de los funcionarios de los organismos públicos, y que se comuniquen entre ellos, gestionando una información clara y precisa en los sitios web de sus instituciones.

En este sentido, el "gobierno abierto" (analogía con el código abierto del software libre) propone "ver los datos y hacer con ellos lo que queramos", aseguró Temesio, en referencia a la propuesta del teórico argentino Oscar Ozlack. El problema de contar con datos abiertos es que a veces el ciudadano común "no los entiende". En este aspecto aparecen los bibliotecólogos y archivólogos, encargados de mostrar la información de otra forma.

Para desarrollar un gobierno electrónico hay que "rediseñar procesos", articulando la Ley 18.381, el Plan Ceibal, el Portal Timbó y la Ley 18.632 del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas. Los procesos deben ser "acumulativos", ya que en materia de información "se suele trabajar siempre sobre lo mismo porque nadie sabe lo que hace su compañero de al lado". Para ellas, construir el futuro requiere recordar el pasado, porque de lo contrario habrá "un problema de planificación". Según las docentes, ése es el problema de las políticas públicas, ya que se basan en el presente y no piensan con perspectiva de pasado ni de futuro. 🗨 NC

Matrimonio por conveniencia

Cuando la ciencia y la filosofía no son contradictorias

Presente y futuro es igual a pensar en tecnologías 2.0, simulación y por qué no otros modos de educación. De eso habló Stephen Downes en su visita a Uruguay durante el segundo seminario de Moodle Moot, celebrado el 22 y el 23 de noviembre en la Torre de las Telecomunicaciones.

PONER SU nombre en cualquier buscador equivale a transportarse a la mente de un desarrollador web con profesión de filósofo interesado en la educación y tutor de cursos en línea. Por eso, no es casual que Downes prefiera el software libre, cursos abiertos en los que cada quien aprende aquello que le interesa y que promueva la experiencia como elemento de aprendizaje.

Downes lleva 25 años trabajando en distintas plataformas web. Los cursos masivos, abiertos y en línea (MOOC, por sus siglas en inglés) son el dispositivo favorito de Downes, quien los desarrolla junto con otros profesionales para miles de personas de todo el mundo. Están basados en una educación a distancia cuyos conceptos claves son la participación y el acceso al conocimiento en forma gratuita y su plataforma está preparada para una gran cantidad de estudiantes. De esta manera, un curso será considerado MOOC si los materiales son de acceso gratuito y están disponibles en internet, si se realiza a través de la red, si su estructura está orientada al aprendizaje y si el número de participantes es masivo.

¿Cuáles son las ventajas de este tipo de curso? De acuerdo con la web oficial MOOC, los cursos se rigen por una teoría del aprendizaje de la era digital inspirada en la complejidad y en la autoorganización denominada conectivismo. La idea que hay detrás considera que la información está presente fuera de los seres humanos y se vuelve obsoleta rápidamente. En este sentido, el individuo es una pieza clave en ese conectivismo que se nutrirá de redes y luego retroalimentará información a esa otra red adquiriendo nuevos aprendizajes. Entonces la clave del conocimiento está en distinguir entre la información importante y la que no lo es.

El sistema se opone a los cursos clásicos en los que es necesario inscribirse, leer los libros proporcionados por el docente y seguir una estructura lineal de aprendizaje. ¿Es posible pensar en este tipo de cursos no lineales como una alternativa a los contenidos que se enseñan en la educación hoy? ¿Es posible dar una clase sin objetivos a corto plazo para todos los estudiantes y que cada quien se trace los suyos? En su conferencia, Downes intentó convencer de que sí, es posible. Los cursos con estructura lineal, con inscripciones, con contenido organizado y ordenado por lo estipulado según un libro de texto y con un currículum que establece la información que deberá ser recordada por el estudiante parecen perder vigencia. Las pruebas son instancias de competencia en que unos se miden respecto a otros.

Al parecer, la plataforma MOOC llegó para imponerse puesto que ofrece la posibilidad de brindar cursos abiertos a todos los participantes para que puedan discutir los temas del curso. En oposición a los cursos tradicionales, los cursos abiertos son estructuras en red que visualmente serían como la copa de un



Stephen Downes.
/ FOTO: NICOLÁS CELAYA

bonsái cuyos contenidos se van recorriendo tanto como sus tutores lo entiendan pertinente. En los cursos comunes hay un camino; aquí una ramificación, explicó Downes. Al contrario de lo que sucede en otros cursos web, en éstos no hay contenido en la página del curso sino que ésta se alimenta de otros sitios para que los participantes visualicen la inmensa cantidad de información disponible en la web. Según Downes, el éxito de MOOC es aprender a tener un punto de vista, a ser críticos, a ser capaces de reconocer ya que el conocimiento no es una colección de ideas. Por el contrario, supone reconocer algo como tal y también la utilidad de lo que no lo es.

Lo interesante de un curso abierto es que la gente que participa en ellos es curiosa y experta y tiene cada participante tiene sus propios objetivos. Según dijo, todo es abierto, y en ello recae la importancia de la red. Las personas no se relacionan sólo con quienes tienen intereses en común; personas de distintas áreas pueden compartir un curso MOOC formando una red.

Formalicemos

Filosóficamente soy empirista, dijo en una charla amena durante la tarde. "Creo que la experiencia es la manera de aprender, sé realmente cómo aprende la gente, quizás no en la escuela pero sí cómo lo hacen fuera de ella. Sé qué hacen para lograrlo y me parece que la mayoría de lo que se aprende se hace fuera de la escuela. Entonces, me pregunté sobre cómo sucede eso. Si no toman clases, ¿cómo aprenden?". Mencionó que los doctores, abogados y docentes mantienen actualizados en su campo de trabajo generando redes con otros profesionales y explicó que en una encuesta se les preguntó cómo actuaban cuando necesitaban interiorizarse sobre alguna nueva información en su trabajo y contestaron que lo obtenían informándose con sus colegas. Tras preguntarle sobre si es posible instrumentar el tipo de curso que promueve en la educación formal, respondió que sí lo es. "Una persona que usa la computadora también

habla con otros, se vincula. Entonces, la educación formal no es sólo el uso de la computadora. La experiencia necesaria para aprender se adquiere tanto frente a una computadora como a sí mismo también en la vida real, pero el punto está en la diversidad de las experiencias. Imagínate que te interesan las leyes, seguramente estás vinculado a blogs sobre leyes, hablas con gente sobre leyes y haces un montón de actividades relacionadas a tu interés, y además vas a un juzgado y ves cómo funciona. Entonces estás cada vez más vinculado a ese campo, y lo importante no es cómo te evalúan sino el modo en que tú te vinculaste con tu área de trabajo. Cuando aprendes un hobby no te toman una prueba, y la mayoría de las veces la educación se trata de estar ahí para que te evalúen".

Downes estimó que las diferencias entre Uruguay y Canadá no están en la tecnología sino en la accesibilidad a ellas. Todos los países tienen el mismo nivel de tecnología. La tecnología puede incidir en el futuro de las personas respecto de su condición social pero se necesitan otros elementos para cambiarla. Si quieres ser fotógrafo, precisas una cámara, pero el hecho de tener una, no te hace fotógrafo. Se necesitan otras cosas para serlo: practicar, aprender a sacar fotos. La utilización de la tecnología no hará un cambio automático, es muy difícil cambiar los hábitos de la gente, hay que apropiarse de la tecnología. Si dos estudiantes de distintas clases sociales utilizan esas computadoras, la brecha que los separa puede reducirse pero hace falta una *feedback*. Un estatus socioeconómico te lleva a la educación. Si tú tienes las necesidades satisfechas como la vivienda, la alimentación, la afectividad y la educación, luego ésta se transforma en una herramienta que te permite mejorar tu nivel socioeconómico. Pero si no las tienes satisfechas, la educación se convierte en otro problema.

Cómo tener éxito: diez reglas de Stephen Downes es la traducción de *Ten things you really need to learn*, un

decálogo que escribió hace unos años. Consultado al respecto, respondió que cada uno de los numerales es importante ya que es necesario tenerlos presentes durante toda la vida. Contó que aspiraba a cautivar a los estudiantes de secundaria y oponer su experiencia a lo que éstos reciben de la estructura educativa formal. Además escribió el decálogo para las personas pobres, porque los ricos saben eso; ellos aprenden de la sociedad, de la experiencia, al leer libros clásicos como *La Biblia*, de Shakespeare y otros. Los pobres no lo leen quizás porque no tienen tiempo para hacerlo, según entiende. Downes recordó a una joven que una vez vio en un puesto de flores con su padre, y destacó que en ese momento ella no estaba leyendo literatura clásica. Por eso escribió eso, para que los ayudara, explicó.

¿Por qué debería interesarles seguir ese decálogo? "Te respondería que si tú quieres ser el tipo de persona que yo quiero ser, deberías seguir esto; si tú no quieres serlo, deberías seguir otra lista".

-¿El juego *Second Life* puede ser un lugar de aprendizaje complementario de la vida en la sociedad?

-Yo no creo que *Second Life* por sí mismo pueda ser una forma de educar, fue una idea que ha andado por varios lados y mucha gente la creyó. Las simulaciones son muy pobres y es difícil tener experiencias reales con ellas. El *Second Life* es muy abstracto. El lenguaje es abstracción, las palabras son abstracción y la abstracción es una simplificación de un fenómeno. Por eso no puede usarse, hay que aprender y evaluar en un ambiente real. Lo que se tiene que mejorar en *Second Life* no es la institución sino las interacciones sociales que suceden allí. Se representan bien las instituciones donde suceden los hechos pero no los hechos en sí mismos.

Laura Rey Gonnet

Nota: La traducción de la conferencia y de la entrevista de Stephen Downes es de los organizadores de la actividad.

Brújula para navegantes

Comunicarse virtualmente, algo que algunos nacen sabiendo y otros quieren dejar de aprender

PARA TODOS era su primera vez, por lo que la inexperiencia podía intuirse. Pero más que vergüenza o nervios aquello era pura expectativa, sobre todo porque sabían las oportunidades que se abrían a partir de ese momento. También porque eran conscientes de que no bastaba con haberlo logrado, sino que de aquí en más debían continuar por su cuenta y sólo la práctica los ayudaría a recorrer ese camino algo incierto.

De eso se trataba la propuesta de los centros MEC de Colonia: “Conocer mediante diversas herramientas virtuales a alguien de otra localidad. A partir de ahí, el futuro de estos vínculos ya no depende de nosotros”. Es así que *la diaria* se sumó a “Mañana te habré conocido”, como no podía ser de otra manera, desde el ciberespacio. La interacción se dio con más de diez alumnos de los centros MEC de El General y Carmelo, que debutaban en la comunicación vía Skype, de monitor a monitor.

Los cursos de alfabetización digital se dictan en los centros MEC de todo el país y consisten en diez clases que comienzan con lo más básico -prender y apagar la computadora-, siguen por el manejo de archivos, armado de carpetas y documentos, hasta llegar al dominio de internet con el foco puesto en el correo electrónico y en hacer búsquedas. En diálogo con Rossana, docente del Centro MEC de Carmelo, expresó que “para muchos es una herramienta desconocida para romper barreras de la distancia”. En el momento del intercambio con Rosan-

na, su centro iba por la novena clase, conformada por ocho alumnas. Comentó que esta actividad, la cual consiste en contactarse entre alumnos de los distintos centros a una hora pautada, representa todo un esfuerzo ya que muchos de ellos ni siquiera tenían cuenta de correo electrónico, pero apuesta a que “lo mejor es el aprendizaje sobre la marcha”.

Graciela, estudiante de dicho centro, contó a *la diaria* que si bien no tiene computadora en su casa, de ahora en más podrá aplicar lo aprendido en su actividad laboral. Ella trabaja en un hogar de niños y adolescentes, en el que casi todos tienen una ceibalita, y entre risas confesó: “Muchas veces me preguntan cosas y no los puedo ayudar”. Hoy su principal motivación es contactarse con su hija que vive en Puerto Rico.

“Hoy es la última clase, por eso estamos haciendo todas estas diabluras”, dice Araceli, alumna del Centro MEC de El General, a quien *la diaria* conoció en el ciberespacio. Sin embargo, la mezcla de rareza y de nervios tiene un componente motivacional para que dichas personas, de distintas edades y con poca o nada de experiencia frente a una computadora, se embarquen en este viaje que parece no tener vuelta atrás. “Tengo computadora, pero tengo hijos grandes y no me dejaban usarla, entonces tuve que aprender”. Son estas ganas de superarse, de conocer, de comunicarse y de integrarse las que predominan en el discurso en mayor o menor medida de todos los alumnos.

Juan también asiste al curso en El General y contó: “Con mi señora armamos la casa por el techo”, haciendo referencia a que optaron por comprarse una computadora antes de tener mucho conocimiento sobre su funcionamiento. Por eso van juntos a clase, compartiendo no sólo un espacio de socialización con terceros, sino también otra etapa de la vida de los más de 40 años que llevan juntos, según sostuvo con orgullo. También destacó la paciencia de los docentes, factor repetido por varios de sus colegas: “Nos tienen paciencia porque casi todos somos grandes, y después que uno pasa ciertos años sin activar la mente parece que se oxida”.

Mientras que Mirta dice ser “más que la abuela del grupo, la bisabuela”, asegura con picardía que hace renegar a los profesores. Sin embargo, promete practicar en su casa y quiere continuar formándose en los cursos previstos para el año entrante. Además contó a *la diaria* que tiene un hijo en Brasil y que quiere aprender a comunicarse con él.

Mónica Vera, docente de alfabetización digital, confirmó que desde El General pudieron conectarse exitosamente con estudiantes de los centros de Carmelo y de Miguelete, y resaltó que nota mucho disfrute de los alumnos cuando aplican lo aprendido. Destacó además la diversidad de edades en el grupo y que en dicho centro sea mixto. De todos modos, expresó que la mayoría de las aulas están integradas por jubilados que desean emplear su tiempo libre, sobre

todo en comunicarse con parientes o allegados. Las tecnologías cambian pero no la necesidad de relacionarse, que se mantiene intacta desde siempre. “Tengo 35 años y soy empleada doméstica”, así se presentó Silvia desde Carmelo. Tiene familiares en el exterior y en otras localidades del país a los que desea sentir más cerca, y con la computadora que tiene y gracias al curso eso parece posible. Compartió que su hija de 11 años le explica cómo usar esa máquina con una rapidez excesiva para su afán de alfabetización digital, y que con la frescura de una niña, ante la rareza de percibir la inversión de roles, le dijo: “Mamá, ¿qué tocaste? No te pongas en la computadora si no sabés”. Silvia no se resigna y le advierte que cuando complete el curso tendrán que turnarse.

Sobre este aspecto, Mónica expresó que como docentes es necesario trabajar sobre los temores para que pierdan el miedo, al tiempo que se requiere respetar los tiempos del alumno sin apurarlo. Esa misma paciencia que valoran los alumnos es una importante herramienta de los docentes para asegurar un mejor proceso de aprendizaje. Daniel Fenoglio, coordinador de los centros MEC de Colonia -tarea que comparte con Daniela Castro-, transmitió a *la diaria* que esta actividad representa para muchos “saltar de no saber nada a charlar por Skype con otras personas que estaban en su misma situación”.

Elisa González Carmona

**IMPULSANDO
EL DESARROLLO Y
LA IGUALDAD SOCIAL,
EL FUTURO
ESTA MÁS CERCA.**

Crece la industria.
Crece el país.

Para que haya un futuro hay que imaginarlo. Y hacerlo cada día. El MIEM estimula el desarrollo de la industria, la ciencia y el conocimiento, generando un mejor país para los uruguayos de hoy y de mañana. Porque si avanzamos en nuevas energías, en comunicaciones e innovación tecnológica, crecemos todos.

Trabajamos para eso



MIEMDNI
DIRECCIÓN NACIONAL DE INDUSTRIAS